

**¡BENDITO
SEA ESTE
MARA' 6
VILLOSO
MUNDO!**

*¡La princesa
de las seis
flores!*



*La princesa
de las seis
flores!*

**¡BENDITO
SEA ESTE
MARA-
VILLOSO
MUNDO!**





Yo también haré
una presentación
extravagante,
una como la del clan
de la magia carmesí,
dejenme darle a la
princesa una grata
sorpresa.

DARKNESS

AQUA

YO ALEGRARÉ EL ENCUENTRO
CON MIS TRUCOS PARA FIESTAS
FAVORITOS. ¡SÍ, CON ESTO
DARKNESS NO TENDRÁ
POR QUÉ AVERGONZARSE!

NO HAGAN
NADA
GROSERO.
POR UNA
SOLA
PALABRA
IMPROPIA
PODRÍAN
PERDER LA
CABEZA.

MEGUMIN



CHRIS

PORQUE NO
HACERLE UNA
VISITAR A LA
PRINCESA

ERIS

POR
FAVOR,
AYUDAME A
RECUPERAR
LAS
RELIQUIAS
SAGRADAS

¿NO SABES
SOBRE EL
LADRÓN
SOLIDARIO...?
A MI ME
GUSTARÍA
CONOCERLO.



¡Bendito sea este maravilloso mundo! 6



La princesa
de las seis
flores!

Índice

PRÓLOGO
010



C1: ¡Celebrando nuestro Brillante futuro!

P011

C2: ¡Reeducando a esta chica espabilada!

P051

C3: ¡Un castigo divino para este apuesto ladrón!

P092

C4: ¡Dandole malas influencias a esta princesa encerrada!

P127

C5: ¡Poniendole fin a esta maldita trama!

P166

C6: ¡Todo por convertirme en un hermano mayor!

P190

E4: ¡El noble avaricioso y el demonio perturbado!

P203

E1: ¡La recompensa de los héroes!

P205

E2: ¡El anillo que quedó como un sueño!

P208



Character



EDAD 18 AÑOS
PROFESSION CABALLERA

Su forma de luchar está especializada en la defensa y siente placer al ser atacada por los monstruos. además pertenece a la familia de nobles Dustiness. su habilidad especial es espejismo.



EDAD DESCONOCIDA
PROFESSION ARCIPRESTE

La joven diosa que atrae a los zombis. junto con Kazuma, su objetivo es derrotar al rey demonio. sus aficiones son beber saque y animar las fiestas con trucos.



EDAD 14 AÑOS
PROFESSION ARCHIMAGA

Una maga superior incluso dentro del clan de la magia carmesí. le gusta mucho la magia "explosión" y es el único conjuro que sabe usar. en realidad solo le gusta ese. su habilidad especial es explosión. su afición es explosión.



EDAD 12 AÑOS
PROFESSION PRINCESA



EDAD 20 AÑOS
PROFESSION COMERCIANTE



EDAD 15 AÑOS (?)
PROFESSION LADRONA



EDAD DESCONOCIDA
PROFESSION LÍDER DEMONIO Y
DEPENDIENTE

EDAD 16 AÑOS
PROFESSION AVENTURERO

Un aventurero que trata a la diosa Aqua como una compañera, ya sea en este mundo o en cualquier otro. ya ha abandonado la misión de vencer al rey demonio.



Prólogo

Ese día, después de despertarme no pensé en absoluto en salir de mi cómoda cama, y en cambio di una palmada. Con esto quería llamar al mayordomo que se encontraba al otro lado la puerta. Apareció un hombre de edad avanzada con el pelo canoso y llevando el atuendo de un mayordomo.

—¿Qué puedo hacer por usted, Kazuma-dono?

Contesté al anciano que se había inclinado ante mí.

—¿Serías tan amable de prepararme un café para que pueda despejarme, Sebastián?

—Me llamo Heidel.

—Gracias, Heidel.

Después de pedirle café al mayordomo Heidel, me recosté de nuevo sobre mi cama. La doncella Mary vendría en algún momento para cambiar las sábanas, aunque no podía permitirle hacer eso tan fácilmente. Tenía que entorpecer el trabajo de la mujer de todas las formas posibles; esta era la manera de tratar a las doncellas, y quien me enseñó eso fue cierto caballero.

Finalmente alguien llamó a la puerta.

Mira, ahí está. Mi doncella personal, Mary...





¡Celebrando nuestro brillante futuro!

**Cap
1**

Parte I

En los últimos tiempos estuve viajando bastante, por lo que la mansión que tanto había echado de menos se encontraba llena de polvo. Sentado con las piernas cruzadas en el centro de la suave alfombra, rememoré todo lo ocurrido hacia unos días.

El territorio sagrado de los archimagos, la aldea que producía decenas de magos superiores, el Hogar de la Magia Carmesí. De aquel lugar vino una carta en la que se detallaban las últimas palabras del remitente y el estado de un ataque por parte del ejército del Rey Demonio, y llegó a las manos de cierta chica. Aunque ella sabía que no podría ser de mucha ayuda si acudía en solitario, siguió adelante y tomó la decisión de regresar a su hogar. Aquella chica me confesó sus sentimientos ocultos en lo más profundo de su corazón y me pidió que me hiciese uno con ella antes de dirigirse hacia una muerte segura, sabiendo que nunca más podría volver a visitar la ciudad. Yo rechacé su proposición, dejé atrás a la pobre chica y preparé mi próximo viaje.

Es verdad, para echar de allí al ejército del Rey Demonio antes de que esa chica llegara...

Ocurrieron muchas cosas después de eso, pero la líder del ejército fue derrotada gracias a mi intervención y la paz regresó al Hogar de la Magia Carmesí. Sin embargo...

—...Kazuma lleva ya un tiempo poniendo sonrisitas desagradables cuando me ve. Ya estamos en primavera, así que supongo que no hay nada que hacer si se vuelve estúpido.

Tras volver a Axel continuamos con nuestra pacífica vida. Darkness, Megumin y Aqua, que estaban charlando sobre algo degradante para mí, se sentaron tranquilamente en el sofá del salón principal y empezaron a jugar por turnos a la consola portátil que habíamos traído del Hogar de la Magia Carmesí. Volví a mis asuntos y me giré para mirar a las tres y decirles algo con una expresión seria.

—Quiero una hermanita pequeña.

...Tras escuchar lo que dije, la sala se quedó en silencio. Y entonces...



—Oye, Darkness, tenemos que establecer turnos, ¿verdad? Yo soy la siguiente, ¿a que sí? Seré la que derrote al jefe final.

—No, espera, ¿ustedes dos no acabaron ya con un jefe en la vida real? Al menos déjenme terminar con uno en el juego.

—No, como miembro del clan de la Magia Carmesí no puedo echarme atrás cuando se trata de dar el golpe final. Y te aseguro que este último jefe es muy fuerte, por lo que si dejamos a la torpe de Darkness que lo haga tendremos que intentarlo varias veces antes de poder vencerlo.

Al parecer las tres me estaban ignorando mientras se disputaban el orden en que jugarían con la consola.

—¡Escúchenme, aaaaah!

—¡Guaaaaah! ¡Deja de gritar, estamos a punto de pasarnos el juego! ¡Todas hemos invertido mucho tiempo para llegar por fin a la última fase!

Les quité la consola y me puse a jugar mientras mantenía a Aqua a raya para que no pudiera recuperarla...

—¡Toma, me he cargado al jefe final sin recibir daño! ¡¿Ya estás contenta?!

—¡No, no estoy contenta para nada, ¿por qué me lo has quitado en el momento decisivo?!! ¡¿Cómo pretendes compensarme por todo el esfuerzo que he hecho para llegar a esa fase del juego?! ¡Hemos pasado tres días enteros para conseguirlo!

—Cállate, sólo déjame otra vez el juego. No me llevará más de tres horas llegar hasta el mismo punto donde estabas y además con la salud al máximo.

—¡Detente, no! ¡No pisotees nuestro esfuerzo!

Aqua me arrancó la consola prácticamente llorando.

—Pensaba que lo que hiciste en el Hogar de la Magia Carmesí no estuvo mal, pero en el fondo sigues siendo un imbécil! ¡¿Es que echar por tierra nuestros esfuerzos te hace feliz?! ¡Megumin, di algo tú también!!



Cuando Megumin escuchó el discurso nervioso de Darkness, ella le contestó.

—...Eh, bueno, él era el único excluido del juego, así que me da un poco de lástima. En mi aldea y en el resto de ocasiones, Kazuma siempre resultó indispensable en el último momento. Lo que ha pasado ahora mismo se parece un poco a nuestra forma de hacer las cosas, ¿verdad?

—¡¿Eh?!

Aqua y Darkness chillaron de sorpresa, pasando su mirada entre Megumin y yo en repetidas veces.

—Espera, Megumin, ¿qué te pasa? Normalmente eres la primera que se mete con él. ¿Qué le ha ocurrido a la delincuente más violenta de Axel?

—Sí, Megumin parece la persona con más potencial para obtener el trabajo de nivel superior de berserker¹, es imposible que se comporte con tanta obediencia por voluntad propia. Eh, Kazuma, ¿qué paso exactamente en el Hogar de la Magia Carmesi?

—¡Las dos están siendo muy maleducadas! ¡Yo soy una archimaga, un oficio conocido por su templanza y madurez! ...Y Kazuma, ¿a qué viene eso de repente? Si quieras tener una hermana, en vez de discutirlo con nosotras deberías pedírselo a tus padres, ¿no?

—Ya les dije a mis padres muchas veces que quería una hermanita, pero que además tenía que ser una con la que no compartiera la misma sangre. Les dije que se dieran prisa en divorciarse y que se casaran con otras personas que ya tuvieran una hija. Esa fue la primera vez que me pegaron.

—Deben de ser unos padres maravillosos para no haber echado a su hijo de casa después de decir algo como eso.

—¡Mis padres no importan! De todas formas ni siquiera puedo regresar a mi país, así que no tiene sentido hablar de esto. ¡Lo que importa es~!

Giré la cabeza con un movimiento exagerado para mirarlas a las tres, que todavía se negaban a tratar el tema.

¹ Que ataca con una furia desmedida y sin control. Se trata de un oficio especializado en ataque.



—¡La hermana mayor de tipo amable Wiz, la chica activa y animada Chris, la de tipo frío y distante Sena, y la del tipo con mala fortuna Yunyun! Incluso está la típica heroína salvadora Eris-sama... ¡Ya he conocido a toda clase de bellezas!

—Kazuma-san, Kazuma-san, ¿y qué hay de mí? ¿Qué clase de belleza soy yo?

—Tú eres de la clase complementaria o clase mascota. ¡Eh, escucha, esta es la parte más importante, deja eso para más tarde!

Me quité de encima a Aqua, que se había lanzado sobre mí, y apreté los puños.

—...Sin embargo hace poco me di cuenta de algo muy importante, y es que el repertorio aún no está completo. En el país en que nací, Japón, una vez tuve una amiga de la infancia... ¿Entienden ahora qué es lo que me falta?

Megumin suspiró con fuerza, como si hubiera comprendido a qué me estaba refiriendo.

—...No tienes remedio. ¿Entonces lo que estás diciendo es que quieras que yo haga el papel de hermana pequeña?

—¿De qué estás hablando? Megumin, tú eres del tipo loli.

—¡¿Eh?!

Megumin se sorprendió por alguna razón y Darkness, a su lado, levantó la mano con timidez.

—Emm, ¿qué clase de belleza soy yo...?

—Tú eres la que se ocupa del tema erótico.

—¡¿Erótico?!

Ignoré a las dos chicas que parecían encontrarse impactadas por algo y finalmente les expuse mi conclusión.

—Ya ven, ¿no tenía Megumin una hermana pequeña cuando fuimos al Hogar de la Magia Carmesi? Entonces pensé que yo también debería tener una... ¿Saben a lo qué me refiero?



—Para nada.

La que respondió fue Aqua, que había permanecido escuchándome hasta el final.

...Había una razón lógica por la que estaba diciendo eso ahora, y era...

—La princesa... parece que es más joven que yo, así que es posible que ella sea la del tipo hermanita...

Efectivamente. Tenía muchas esperanzas en la primera princesa del país, la que nos envió aquella carta. Oí que la princesa tan solo tenía 12 años. Su edad estaba fuera de mi *zona de golpeo*, pero por lo menos esperaba poder formar una buena relación con esa chica y hacer que me llamase onii-sama. No estaba seguro de si ellas sabían lo que pensé cuando recibimos esa carta inesperada nada más al volver del Hogar de la Magia Carmesí.

—...Disculpa, Kazuma. ¡Todavía no es tarde para declinar la invitación, ¿entiendes?! ¡Uno de los invitados es un dirigente del reino! Puede que se trate de una comida juntos, pero no será como te esperas. ¡Seguro que te resultará tedioso! ¿Vale? ¡Chicos, vamos a ignorar esta invitación!

Darkness se estaba mostrando extrañamente determinada al intentar convencerme cada poco tiempo de que no asistiera a la cita. Había sacado toda clase de inconvenientes para evitar que viese a la princesa, pero cuando escuché lo último que dijo sentí que la intensidad de sus argumentos había aumentado. Me quedé sobre la alfombra sin moverme y le contesté.

—...Debes de estar pensando que haremos algo descortés delante de la princesa, ¿verdad?

Darkness negó violentamente con la cabeza durante un instante al oírme decir eso. Sus ojos se pusieron vidriosos y casi enseguida bajó ligeramente la cabeza.

No, en realidad no es eso... ¿Verdad?

—Eh, mírame a los ojos, no utilices palabras que no usas normalmente y dilo otra vez. Te preocupa que cometamos algún error que pueda manchar la reputación de la familia Dustiness, ¿verdad?

—¡¿Es eso cierto?! ¡Eres lo peor, Darkness! ¡Sabemos cuándo hay que comportarse correctamente!

—¡No me lo puedo creer! Darkness, ¿de verdad crees que haremos algo que pueda perjudicarte? ¡Somos camaradas! ¡Por favor, confía un poco más en nosotros!



Aqua y Megumin se metieron en la conversación en el momento perfecto.

—Ug... Ugggh... Para ser sincera los conozco demasiado bien, y eso es lo que me preocupa.

Dijo eso con las lágrimas saltándose de los ojos. Mostró una expresión nerviosa y yo continué.

—Sé que somos de clases distintas, pero al menos conozco los modales básicos. Simplemente estoy expectante por ver a una señorita de la alta sociedad, eso es todo.

—¡Eh, eh, que yo también soy una señorita de la alta sociedad!

Vi que Darkness se había quedado en silencio tratando de calmarse.

—Eso es, tengo que comprar un esmoquin. Ninguna de ustedes tiene vestido, ¿verdad? Vayamos a que nos hagan uno.

—¡Gran idea! ¡También quiero llevar otras cosas aparte del manto celeste! ¿Pero podrán terminarlos a tiempo?

—Yo por supuesto quiero un vestido negro. Algo que me dé un aire de madurez.

Ni Aqua ni Megumin mostraron signos de querer rechazar la invitación. Al vernos a todos de ese modo, Darkness finalmente rompió en lágrimas.

—Ustedes, ustedes... Ella es la princesa de un reino, ¿saben? ¡Podrían perder la cabeza si dicen algo improcedente! Kazuma, advírteselo tú también...

—Me parece que un esmoquin sería demasiado común. Ya sé, para dejar una buena impresión a la princesa encargaré que me hagan un conjunto de kimono y hakama...

—¡Por favor, haré cualquier cosa! ¡Haré todo lo que me pidas, así que por favor no lleves algo tan raro al evento!

Darkness me suplicó.



Parte II

—Pues bien, ya que decidiste llegar tan lejos, la semana antes de que la princesa y su séquito lleguen te dejaré todas las tareas de la casa.

Esto ocurrió el día siguiente después de que Darkness me suplicara llorando.

—...Lo, lo comprendo. Así que lo que dijiste en el Hogar de la Magia Carmesí iba en serio. Al parecer te he subestimado.

En ese mismo momento Darkness estaba llevando un vestido de sirvienta que escogí, con una talla más pequeña de forma deliberada. Con su vestido especialmente corto, era lo suficientemente sexy para adecuarse a su título de belleza a cargo de los asuntos eróticos. Puso una expresión resignada mientras le daba instrucciones, y yo adopté una actitud engreída después de verla reunir el valor para ponerse ropa como esa.

—En un momento como este deberías decir “como desee, mi señor”.

—...Emm... ¡¡Ugh!! ¡Como desee, mi señor! ¡¡Soy una cerda sucia...!!

—No he dicho que tengas que llegar a eso.

Detuve a Darkness para evitar que siguiera temblando con la cara sonrojada. A cambio de no llevar un kimono y de no hacer nada grosero delante de la princesa pude cumplir uno de los sueños que tenía desde siempre.

Sí, lo hice para que llevara un uniforme de sirvienta con la falda corta mientras realizaba las tareas de la casa, pero si me paso con las órdenes puede resultar algo terrible en el futuro. Por eso no haré con ella todo lo que me dé la gana, aunque de vez en cuando no estaría mal complacerse un poco.

—¿Y qué tengo que hacer? Para ser sincera, yo nunca he hecho las tareas de la casa, así que no sé por dónde empezar. Es igual, ¿debería derramar un poco de té en tus pantalones, justo en la parte que está entre las piernas, y entonces intentar limpiarlo a toda prisa y afectada por los nervios?

—No quiero que vuelvas a servir el té nunca más.



¿Pero qué clase de trabajo piensa que hacen las sirvientas?

—Eh, de momento solo tienes que limpiar la casa. No laves los platos ni los cubiertos, seguramente los romperás. Ya me he cansado de perder el dinero en esas escenas tan cliché.

—...Eh... Como deseé...

Darkness parecía deprimida por algún motivo y salió de la sala arrastrando los pies. Aqua y Megumin se encontraban fuera visitando la tienda de Wiz, por lo tanto solo nos encontrábamos Darkness y yo en la mansión.

Ahora que lo pienso, Darkness siempre me ha estado causando problemas, así que hoy pienso darle todas las órdenes que me apetezcan.

...En ese momento.

—¡laaaaaah!

El grito fue acompañado del sonido de la cerámica rompiéndose. Entonces Darkness entró corriendo con los trozos de algún objeto en sus manos.

—¡Estoy muy arrepentida, mi señor! ¡He roto un jarrón importante para usted! ¡No me importa qué clase de castigo me imponga, yo...

—Yo no tengo ningún jarrón y por supuesto que nunca trataría a un adorno de cerámica como si fuera un tesoro. Aunque si rompes algo que sea importante para mí te castigaré obligándote a llevar ese vestido de doncella en el gremio de los aventureros.

—¿...?!

Darkness limpió las ventanas sin reparar en el polvo que estaba cayendo sobre ella. Por mi parte, yo estaba supervisando su trabajo. Si me hubieran preguntado por qué estaba haciendo eso, la respuesta habría sido que no tenía nada mejor que hacer. Deslicé un dedo por la superficie de la ventana y miré si había algún rastro de suciedad, sin embargo no encontré lo que me esperaba; las había limpiado muy bien.



—...Ugh, tú siempre has tenido un uso bastante limitado, ¡pero resulta que has escogido este preciso momento para esforzarte tanto en tu trabajo...! Y yo que quería llamarte la atención por tu mala limpieza y obligar al caballero Lalatina que hiciera un desfile por el gremio de los aventureros con ese vestido de sirvienta...

—Fufu, no conseguirás castigarme tan fácilmente. De todas formas sigues siendo el único que sabe lo que más odio... Y por favor, deja de llamarme Lalatina.

En términos de limpieza no tenía más opción que dar a la sonrojada Darkness un aprobado. Sin embargo, después de eso...

—¡Ugh, pensé que mezclarías la sal con el azúcar...!

—Si leo las etiquetas con cuidado no tengo por qué cometer ese error. Y además, soy una aventurera, todavía puedo hacer tareas sencillas como cocinar carne.

Había dicho en voz alta mi impresión sin darme cuenta al empezar a almorzar lo que había preparado Darkness. Se trataba de arroz con ensalada y carne a la parrilla. Como eligió un plato tan sencillo le fue difícil hacerlo mal; realmente no quería que la castigara. Entonces puso una expresión presumida de victoria.

—Jum, he utilizado carne de alta calidad. ¿Qué tal está?

—Mediocre.

—¡¿...?!

Limpiando el baño...

Normalmente esta es la responsabilidad de Aqua.

—...Emm, ¿de verdad es necesario limpiar el baño?



—...P-probablemente no.

Lo más seguro es que se trataba del efecto purificador de la Diosa del Agua. Ella siempre dejaba el baño tan sumamente limpio que cualquiera que se encontrara a su cargo se convertiría en la parte más brillante de la casa. No teníamos más opción que pasar a la siguiente tarea.

—...¡¿En serio?! ¡¿De verdad este es el trabajo más importante de una doncella?! ¡¿No estarás aprovechándote de que soy principiante en este ámbito?! ¡¡Al menos mi padre no pide a las sirvientas de mi casa que hagan esto!!

—¡Lo digo de verdad! ¡En mi país, las sirvientas que no quieren hacer esto pierden el trabajo!

Entré y salí por la puerta principal de la mansión varias veces, e hice que Darkness me saludara con una sonrisa y me dijera “bienvenido a casa, mi señor”.

—¡Eh, tu sonrisa es demasiado forzada! ¡¿Por qué pareces estar de mal humor?! ¡Das miedo! ¡Dame una sonrisa más adorable y di “bienvenido a casa”!

—¡B-bienvenido a casa, mi señor!

—¡Mal! ¡Tienes que poner las manos así! ¡Las piernas de esta forma! ¡Inclínate hacia delante para remarcar las partes de tu cuerpo! ¡¿No es tu único punto fuerte ese cuerpo erótico que tienes?! ¡Rápido, otra vez más!

—¡Bienvenido a casa, mi señor! ¡Puede que me guste sufrir un poco, pero si te pasas mi otro punto fuerte, que es mi fuerza, hará que...!

—¡Aaaaaah, se está rompiendo, mi cabeza va a explotar! ¡Se está saliendo algo! ¡¡Lo siento!!

Grité y pedí clemencia cuando mis sienes fueron presionadas por sus garras de acero.





Parte III

—En serio, incluso si los castigos o los abusos fueran más fuertes no me importaría recibirlos.

—Puede que ahora digas eso, pero cuando crucé esa línea no parecías tener tanto aguante.

Después de haber estado un rato jugando con Darkness, salimos a dar un paseo.

—Sin embargo no te has negado demasiado a llevar el traje de doncella. Deberías probar a vestir ropa más adornada de vez en cuando.

Como ella me rogó llorando que no le obligara a llevar el vestido por la calle, al final le permití que eligiera su ropa habitual.

—...Ya sé que la ropa bonita me queda bien. Pero mañana, cuando esté haciendo las tareas de la casa, quiero llevar una ropa más cómoda...

—No pienso permitirlo.

Darkness parecía molesta, pero agachó la cabeza para esconder su sonrisa. Poco después llegamos a la tienda que queríamos.

—Hey, perdonen la intrusión.

—¡Ah, bienvenido, Kazuma-san! ¡Ahora ya disponemos del objeto para encender fuego que inventaste!

Entramos en la tienda de Wiz. Hoy iban a iniciar la venta de toda clase de mercancía moderna de Japón. Megumin estaba observando los productos que yo había inventado y Aqua se encontraba tranquila, seguramente después de que le hubieran ofrecido un aperitivo con té. Aunque el individuo cuya presencia siempre te dejaba una fuerte impresión no estaba allí...

Megumin se dio cuenta de que yo había entrado en la tienda, entonces cogió un mechero y me habló a gritos.

—¡Kazuma, Kazuma, rápido, muéstrame el poder de este objeto mágico!



—No es un objeto mágico. ¡Ya te he dicho que es una herramienta muy útil de mi país! Toma, mira atentamente.

Cogí el encendedor de la mano de Megumin y lo usé.

—¡Ooh!

Cuando vieron la llama que había encendido, Megumin, Darkness y Wiz lanzaron un grito de asombro.

—¡Esto, esto es muy útil! ¡En serio, es como la magia de llama! ¡Kazuma-san, seguro que esto se va a vender muy bien!

Wiz estaba moviendo los brazos con alegría.

—La estructura parece simple, pero es sorprendentemente útil. Se me hace difícil creer que no sea un objeto mágico. Y si lo usas de vez en cuando te puede durar mucho tiempo.

Megumin se quedó impresionada y observó el mechero desde todos los ángulos. A juzgar por su comentario parecía realmente interesada en esto.

—Yo también quiero uno. El pedernal no funciona muy bien en sitios húmedos, y además encender un fuego con él lleva mucho tiempo. Traer materiales inflamables para encender una hoguera es muy molesto, por no hablar de que es necesario mantenerlos secos. Este objeto resolverá todos esos problemas. Wiz, Kazuma, ¿me pueden vender uno? ¿Cuánto cuestan?

Darkness comenzó a buscar en su bolsa nada más decir eso. Wiz sonrió al escucharla.

—No hace falta. Al fin y al cabo es algo que ha inventado Kazuma-san, nosotros simplemente lo fabricamos. Además, todas han ayudado con el desarrollo de estos productos. Por favor, tomen el que más les guste.

Cuando Aqua vio a las dos chicas cogiendo con alegría un mechero tras el ofrecimiento de Wiz, puso una expresión de desprecio y siguió comiendo los dulces que había acaparado.

—Lo que hay que ver, panda de palurdos. Ponerse contentos solo por un encendedor... La verdad es que es muy sencillo hacer algo como eso, por eso la gente que vive en esta época...



Aqua se burló de Wiz y las demás con una actitud de superioridad mientras alargaba el brazo para coger uno... Pero yo le di un golpe en la mano.

—...¿A qué viene eso, Kazuma? Déjame coger uno a mí también.

—No, primero paga.

Después de añadir que lo lógico era pagar cuando comprabas algo, Aqua se puso delante de mi cara.

—¿Ah? ¡¿Por qué, por qué me tratas tan mal solo a mí?! ¡Wiz ha dicho que no le importa regalarnos uno!! ¡¿Por qué está bien para Darkness y Megumin pero no para mí?! ¡No me margines!

—No me importaría si no te hubieras reído de ellas. Es igual, tú ni siquiera tienes algo que ver con esto, ¿verdad? Wiz es la dueña de la tienda, Megumin compartió conmigo los conocimientos del clan de la Magia Carmesí para fabricar objetos mágicos y Darkness me presentó a muchos mayoristas de mercancía. Y mientras ellas hacían todo eso, tú te quedabas en la mansión comiendo y durmiendo y volviendo a comer otra vez. Si quieres recibir una parte, entonces sal ahí fuera y atrae a algunos clientes.

Cuando Aqua escuchó lo que pensaba respondió con lágrimas en los ojos y salió de la tienda corriendo.

—¡Guaaaaah! ¡Kazuma, no eres nada razonable! ¡Y yo que pensaba mantener en secreto que te gusta oler nuestra ropa sucia!

—¡Oye, espera! ¡Y-yo no he hecho eso! ¡No digas esas cosas absurdas, eh! ...¡En serio! Megumin, Darkness, no me miren de esa forma... Espera, ¡¿por qué Wiz lo está haciendo también?! ¡No, me están culpando de algo que no hice!

Mientras yo estaba dando lo mejor de mí para desmentir esa acusación falsa, Aqua asomó la cabeza por la puerta poco después de haber salido a toda prisa.

—...¿Si consigo atraer a muchos clientes me darás uno?

—Sí, lo haré, ¡pero quiero resolver este malentendido antes de que te vayas!



Parte IV

La entrada de la tienda de objetos mágicos se encontraba extremadamente abarrotada. Según Wiz, esta era la primera vez que se había reunido tanta gente en esa calle. Al parecer Vanir, que todavía no había aparecido por allí, estuvo difundiendo la noticia.

Puede que eso también tenga algo que ver.

Me di cuenta de que entre la multitud algunas personas llevaban un folleto.

—...Pero esto es una cantidad increíble de gente.

—...Ciento.

Respondí asombrado al oír murmurar a Darkness.

—...Sería genial que todos fueran clientes que hayan venido aquí para comprar los productos...

—...Ciento.

Mi respuesta para Megumin fue igual de vaga. Mis ojos estaban fijos en el centro de la multitud. Wiz tenía cara de preocupación y habló con timidez.

—...Incluso los clientes que ya pretendían venir han sido atraídos por ella...

—¡Ah, es verdad! ¡Aaaah, ¿pero qué diantres está haciendo esa chica?! ¡Aaaaah!

Justo delante de nosotros, Aqua estaba realizando sus trucos para fiestas y recibiendo una lluvia de aplausos. Incluso los clientes que habían venido convencidos por los panfletos se olvidaron de su objetivo y se quedaron delante de la tienda para ver a Aqua.

Le pedí que atrajera a los clientes, pero no hacía falta llegar tan lejos.

Aqua tampoco se acordaba del motivo por el que había salido a la calle y mostraba sus trucos al público con muchísima dedicación.

—¡Y ahora, de este pañuelo normal y corriente... aparecerán palomas y saldrán volando!



Aqua dijo eso al quitar el pañuelo que había sobre su mano. Era un truco de magia clásico que consistía en esconder una paloma entre la ropa y luego dar la impresión de que ha salido del pañuelo.

Aqua levantó el trozo de tela, y de allí...

—¡Uuuoooh!!

Una bandada de cien palomas o más salieron volando, dejando a la audiencia estupefacta.

—¡Son demasiadas! ¡¿Qué, cómo lo ha hecho?! ¡Es físicamente imposible!

Empecé a dudar de mis propios ojos y pregunté a Wiz, que se encontraba mi lado.

—Q-quién sabe... No he sentido el flujo de maná, así que no debe ser magia de invocación. Además es imposible esconder todas esas palomas en alguna parte... Eh, ¿entonces cómo...?

Incluso Wiz, que era experta en magia, se llevó las manos a la cara y comenzó a pensar con intriga.

—Ah, por favor, no me tiren monedas, no soy una artista ambulante. No quiero dinero, por favor.

Aqua rechazó con seriedad las limosnas que le estaba dejando el público. Sus principios no le permitían aceptar dinero por realizar sus trucos.

Ahora que lo pienso, podría ganarse la vida haciendo espectáculos en las calles.

Me había quedado sin habla, y antes de que pudiera darme cuenta me había mezclado con la multitud para ver el maravilloso espectáculo de Aqua.

—¿Qué, qué es esta escena tan terrible...?

Vanir llegó de repente y se quedó mirando al gentío. Aqua se encontraba en el medio y sacó una gran cantidad de pociónes que probablemente había cogido de la tienda de Wiz.

—¡Y ahora contaré hasta tres, y todos estos frascos de pociones desparecerán sin dejar rastro! ¡Ni siquiera yo sé a dónde irán a parar! ¡Vamos a empezar a contar hacia atrás!



—¡¡No se atreva a contar nada, imbécil!! ¡Por los cielos, ¿pero qué está haciendo?! ¿Acaso no está satisfecha con echar agua bendita en los tiradores de las puertas de nuestra tienda? ¡¿Es que por fin ha decidido arruinar mi negocio abiertamente?!

Esta chica, así que eso era lo que estaba haciendo cuando supuestamente salió a captar clientes.

—¡No te metas donde no te llaman, hombre raro enmascarado! ¡Estoy en una calle pública, ¿tienes algún problema si hago aquí un espectáculo?!

—¡Por supuesto que lo tengo! ¡Me he jugado el futuro de la tienda en este día para conmemorar la venta de nuestros nuevos productos! ¡No tengo tiempo para que se ponga a obstruir mis negocios!

Wiz ignoró a los dos, que no dejaban de gritarse sin tener en cuenta a los clientes que les rodeaban, y trató de hablar por encima de los demás.

—¡Apreciados clientes, tenemos muchos objetos útiles para la vida diaria en nuestra tienda! ¡Por favor, entren y echen un vistazo!

¡Esta es la primera vez que veía a Wiz actuar como la dueña de una tienda! ...Aunque sucedieron muchas cosas.

—¡Venid, venid, bienvenidos! ¡Los clientes que realicen una compra superior a diez mil eris recibirán una muñeca Vanir que ríe por las noches de regalo! ¡Y espérense los que compren por valor de más de quinientos mil eris, porque recibirán una máscara de un diseño similar al mío aparte del regalo anterior! ...Vaya, jovencito, mi máscara no está a la venta. Lo siento, llévese esta tarjeta brillante... ¡Por aquí, bienvenidos!

El dependiente con aspecto sospechoso que gritaba con fuerza era inesperadamente popular con los niños.

—¡Gracias por su compra, gracias por su compra! ¡Ah, dos mecheros y una máscara de Vanir, ¿no?!
¡Gracias por su compra!

Los productos modernos de Japón se estaban vendiendo como pan caliente. La mercancía estaba volando literalmente de las estanterías.

Si hubiera sabido que se iba a vender tan bien habría empezado antes a hacer negocios.



—¡Suéltame, Darkness! ¡Me está acusando de robarle los clientes, es muy molesto! ¡Déjame seguir con mi actuación!

—¡Cálmate, Aqua, te estás olvidando de tu objetivo! ¡Aquí, sé una buena chica y ven aquí!

Darkness inmovilizó a Aqua para que dejara de obstruir el negocio mientras que Wiz y Vanir se ocupaban de entretenér a los clientes. Cuando el número de personas por fin se redujo, Vanir se acercó a donde estábamos; se encontraba muy animado.

—¡Fuajajajaja! ¡No puedo parar de reír después de ver lo que ha ocurrido! Mire, todavía queda mucho para que llegue la hora de cerrar, pero toda la mercancía ya está prácticamente vendida. ¡Permitame darle de nuevo las gracias, chico que disfrutó de un buen momento con su compañera durante el viaje pero que se siente decepcionado por no haber conseguido nada con ella al final!

—¡Oye, ¿me estás hablando a mí?! ¡¿Te refieres a mí?! ¡N-no me tomes el pelo, y-y-yo no me encuentro decepcionado en absoluto! ¡Q-qué, Megumin, no me mires así!

—¡N-no te estoy mirando, para nada! ¡No te dejes engañar, Kazuma, ¿cómo puedes creerte las mentiras de un demonio?!

¡La cosa que más me preocupaba tras nuestro viaje al Hogar de la Magia Carmesí se resolvió así de fácil!

—No pasa nada si ustedes dos se casan y tienen hijos, porque ya empieza a ser un poco molesto verles mirándose disimuladamente todo el tiempo. De modo que vayan a una posada o a un lugar oscuro y póngase a ello... Umm, sí, será lo mejor.

Este tipo es un... ¿Debería pedirle a Aqua que acabe con él?

—Si esto sigue marchando igual de bien, los trescientos millones de eris que acordamos estarán listos para final de mes. No es gran cosa, pero considérelo una compensación por haberle hecho esperar durante tanto tiempo.

Vanir dijo eso y me entregó una máscara de color negro con un diseño ligeramente distinto a la que él siempre llevaba puesta.



—Este es uno de los objetos más vendidos de nuestra tienda. Las máscaras de Vanir producidas en masa son realmente populares entre los clientes. Si la lleva puesta en una noche de luna llena, **su cantidad de maná aumentará, el rendimiento de su metabolismo será mayor y su piel tendrá un brillo sedoso**, y todo esto gracias al poder misterioso de los demonios. Pero esta es una máscara negra muy poco común de nuestro catálogo, así que puede lucirla delante de los niños.

N-no la quiero... ¿Recibiré una maldición si me la pongo...?

Parte V

A partir de ese día, la tienda de Wiz se convirtió en un lugar inusualmente abarrotado. Y finalmente, hoy...

—Entonces todas lo han entendido, ¿no?

En efecto. Hoy era el día en que íbamos a cenar junto a la princesa. Aprovechando que Darkness no se encontraba en el salón, les dije a Aqua y Megumin que no podíamos deshonrar el nombre de la familia de nuestro caballero.

—Por supuesto. Esta es una ocasión única. ¡No avergonzaré a Darkness, así que déjame usar el truco para fiestas que he estado reservando todo este tiempo para animar al público! ...Kazuma, lo que quería era sacar un tigre de un sombrero, pero no tenemos ninguno. Creo que un asesino de novatos podrá valer perfectamente como sustituto, ¿podrías cazar uno para mí?

—Yo utilizaré la aparición extravagante propia del estilo de los Magos Carmesí para dar a la princesa una sorpresa agradable. Kazuma, voy a necesitar algo que produzca mucho humo y pólvora para encender fuego. ¿Dónde podría comprarlos?

...La preocupación de Darkness estaba totalmente justificada.

La mansión Dustiness. En pocos minutos, la casa más grande de Axel se rodeó de una seguridad asombrosa. El pequeño número de sirvientes había incrementado, probablemente para dar una impresión de opulencia; era algo que se podía esperar. La primera princesa del país, Iris, ya se había alojado en la mansión desde el día anterior.



A la entrada de la propiedad y llevando un vestido de color blanco con su largo cabello rubio peinado de forma sublime y colgando por encima de su hombro derecho, Darkness apareció ante nosotros. No era más que un vestido blanco, pero daba la impresión de ser muy provocativo por culpa de la persona que lo estaba llevando.

—Sr. Satou Kazuma y compañía. Estamos honrados por su visita. Yo, Dustiness Ford Lalatina seré hoy su anfitriona. Por favor, siéntanse como si estuvieran en vuestra propia casa y descansen.

Darkness parecía realmente un miembro de la aristocracia. Los criados se colocaron detrás de ella y nos hicieron una reverencia después de su saludo formal. Tras la ceremonia de bienvenida no supimos muy bien cómo reaccionar.

—G-gracias...

Me mordí la lengua en cuanto dije eso. Al ver mi error, Darkness pasó de repente de tener una sonrisa de amabilidad a bajar la cabeza y sonrojarse. Su cara se puso roja, sus hombros temblaban y parecía estar tratando de contener la risa.

¡S-Será imbécil...! Mierda, no debería haber hecho algo de lo que no estaba seguro.

—Eh, Darkness, deja de reír e indícanos el camino. Esta ropa es demasiado ajustada y me resulta incómoda.

Yo llevaba un traje de color negro que alquilé en la sastrería. Supuestamente estaba hecho para llevarse junto con una corbata de moño, pero Aqua y Megumin se rieron tanto de mí cuando me lo puse que decidí no volver a usarla nunca. Ellas dos no tuvieron el tiempo suficiente para que les fabricaran un vestido, así que le pidieron prestado unos a Darkness.

—Por aquí, por favor.

Sus hombros no dejaron de temblar mientras nos guiaba por la mansión.

—...Por favor, esperen aquí un momento. La señorita está eligiendo los vestidos.



Nos separamos de ella y un criado nos llevó a una sala de recepción. Nos sentamos en un sofá que había por allí. El criado sirvió té y abandonó la estancia para que pudiéramos estar tranquilamente. Poco después llegó Darkness con otros sirvientes, pero esta vez sostenían una serie de vestidos. Nos hicieron una reverencia y se quedaron cerca de la puerta... Entonces Darkness hizo un gesto a las chicas para que se levantaran. Aqua y Megumin la siguieron hasta una habitación contigua, y casi enseguida...

—Darkness, la cintura me queda muy suelta. ¿No hay alguno que sea un poco más justo?

—Pues... ese es el que tiene la cintura más estrecha... ¡Qué le vamos a hacer, los caballeros necesitan músculos...! ¿Qué te ocurre, Megumin?

—...¿Cómo podría explicarlo...? Se me acaba de caer. La cintura y el pecho son demasiado anchos para mí. ¿No hay nada más pequeño...?

Oía a las tres hablando en la puerta de al lado.

—Bueno, tengo otros... pero por ejemplo este era de cuando era niña... ¡Megumin, no tires de mis trenzas!

Entonces hablaron con un criado, que probablemente se puso a retocar el vestido allí mismo... Por fin, Darkness sacó a las dos chicas con aspecto cansado de la habitación.

—...Ah

Megumin se puso tímida y bajó la cabeza un poco al escuchar mi grito de asombro.

Como el vestido no le tapaba los hombros, su piel blanca como la porcelana se encontraba expuesta. Gracias al vestido negro que contrastaba con su piel daba una impresión distinta a la típica de *loli* que siempre tenía, y en cambio se le veía muy elegante. Aqua salió enseguida detrás de ella con un vestido blanco.

—Kazuma, mira, mira, ¿qué te parece? Esto lo que significa la frase “la ropa es la expresión de la personalidad”.



No es que tratara de hacerle un cumplido, pero en ese momento le quedaba perfectamente. No era su típica blusa azul y el manto celeste, sino un vestido de color blanco brillante como el de Darkness. Estaba tan preciosa que no me extrañaría haber visto a alguien adorándola, siempre y cuando mantuviera la boca cerrada.

—En serio, Kazuma, con tantas bellezas delante de ti no te va a pasar nada si nos das tu opinión y unos cuantos cumplidos, ¿sabes?

De verdad, si se mantuviera con la boca cerrada...

—Claro, son muy bonitos. Pero lo más importante sigue siendo la princesa. Lleva aquí desde ayer, ¿no?

Al escucharme preguntar con tanta expectación, Darkness puso una expresión de decepción bastante evidente.

—...Lo digo en serio, no hagas nada descortés, ¿de acuerdo? Después de todo, en ocasiones sueles soltar cosas muy chocantes. Como eres un aventurero que lucha constantemente como profesión tendrás un poco más de libertad en cuanto a las formas, pero todavía podrías perder la cabeza si dices algo incorrecto.

Mis expectativas aumentaron al escuchar la advertencia de Darkness.

Su alteza real. Eso es, la princesa real. Bella y recatada, una princesa que ama las mariposas y los pajaritos. No, como le gustan las historias de aventuras puede que sea inesperadamente alegre y energética.

Nuestro equipo parecía haber fracasado en todo, pero al fin habíamos llegado al punto donde la realeza se había dignado a hacernos una visita. Era normal que me dejara llevar un poco.

—Eh, déjame decir esto primero. La verdad es que no quiero dejar nuestra mansión. Aunque he vivido en esta ciudad durante mucho tiempo y me gusta... si la princesa me pide que forme parte de su corte o algo así, pienso considerar irme con ella. Por lo tanto todas deberían prepararse mentalmente.

—¿Pero cómo has llegado a eso? ¿No te he dicho que tan solo se trata de una cena normal?



Con Darkness al frente del grupo nos dirigimos hacia el lugar donde conoceríamos a la princesa. Finalmente llegamos a una sala enorme en la que se llevaría a cabo el evento. Darkness se dio la vuelta una última vez para decirnos algo.

—Vale, escúchenme con atención. Ella es la princesa de todo un país... Kazuma, pude que tengas muchos defectos, pero aun así tienes algo de sentido común; creo que no tendré que preocuparme mucho por ti. Te recuerdo que me hiciste vestir como una doncella y que te sirviera, por lo que si la jodes no podrás escapar fácilmente de esta. Aqua, no te excedas con tu espectáculo, especialmente con los trucos peligrosos, esos están prohibidos. Y Megumin... ¡voy a revisarte ahora mismo!

—¡¿Eh?! ¡Espera, espera un minuto, Darkness, ¿por qué solo yo?! ¡¿Qué más tienes que comprobar?, pero si incluso nos hemos cambiado en la misma habitación...! ¡Aah, espera, Kazuma me está mirando! ¿Ves? ¡Kazuma está aprovechando la oportunidad para mirarme!

Observé a las dos peleando delante de mí y pregunté a Aqua.

—¿Qué truco le vas a mostrar?

—¿Qué quieres decir con “truco”? Vaya inculto. Es una ocasión única para conocer a la realeza, así que sería aburrido que simplemente se quedara mirando. He pensado hacer un cuadro allí mismo... En concreto un cuadro de arena, y después se lo regalaré.

—Uh. Veo que sabes hacer un montón de cosas.

Y mientras conversábamos...

—¡Ja, ¿ves?! ¡¿Qué es esto, Megumin?! ¡Una bomba de humo para dispersar monstruos y una poción que explotará en cuanto la abras! ¡¿Qué pretendías hacer con esto?! ¡Por eso tu pecho era sospechosamente grande!

—¡Eres muy lista, Darkness, pero aún tengo una segunda e incluso una tercera forma de hacer una presentación grandiosa...!

El criado que llevaba con nosotros desde que las chicas empezaron a elegir sus vestidos suspiró profundamente al verlas peleando.



—...Me pregunto si esto nos afectará también de alguna forma...

Yo sentía lo mismo.

Parte VI

—...Muy bien, vamos a salir ahora. Escuchen, yo me encargaré de atender a Su Alteza Iris, así que ustedes solo tienen que preocuparse de comer y asentir. Yo se lo explicaré todo.

Darkness nos dijo eso al llevarnos a la sala y abrió la puerta. El espacio era inmenso, un comedor de clase alta que era cuanto menos extravagante. La sala estaba iluminada por velas, sin embargo se veía perfectamente. Un gran número de sirvientes rodeaban la mesa a cierta distancia, esperando en silencio. El suelo estaba cubierto por una alfombra roja y la gran mesa se encontraba en el centro, con toda clase de cubertería lujosa sobre ella. En un extremo había sentada una chica vestida de blanco, al igual que Aqua y Darkness. A ambos lados de la chica había dos mujeres jóvenes de pie, una de ellas con un vestido negro, y desarmada; ella tenía un aspecto muy sencillo.

A juzgar por los anillos de bordes afilados que relucían en su mano, con toda probabilidad se trataba de una maga. La otra mujer no llevaba un vestido, sino un traje blanco. Una belleza de cabello corto con una espada sujetada a la cintura. Probablemente no sería apropiado que la joven princesa tuviera caballeros masculinos como guardaespaldas, así que por eso sus escoltas eran mujeres.

Darkness nos llevó lentamente hacia las tres.

—Discúlpennos por la espera, princesa Iris. Estos son mis amigos y compañeros de aventuras, Satou Kazuma y su equipo. Por aquí, amigos. Ella es la primera princesa del reino, Su Alteza Iris. Por favor, presentense con los debidos modales.

Hablaban mientras hacían gestos a la chica que se encontraba en el medio. Era exactamente como me esperaba que fuese una princesa: el pelo no demasiado largo y con rizos dorados, los ojos azul claro... Daba la impresión de pertenecer a la realeza, una belleza ortodoxa con un aire de ensueño a su alrededor que se encontraba allí mismo, delante de mí.

Precioso, una rara excepción en la que este mundo de fantasía no ha traicionado mis expectativas.





Elfos con orejas falsas, enanos sin barba, orcos con orejas de gato e incluso un liche decepcionante. Después de ver a toda clase de personajes extraños ya me había preparado para encontrarme con una princesa peculiar. Mientras me sentía conmovido y mis pensamientos se detuvieron, Aqua agarró con cuidado el dobladillo de su falda y realizó una reverencia perfecta. Cuando la vimos hacer eso no solo yo, sino que Darkness también se puso tensa.

—Soy una arcipreste, Aqua. Encantada de conocerla... Muy bien, permítame que realice un pequeño espectáculo como saludo...

Aqua se disponía a enseñarle unos trucos cuando Darkness le agarró de la mano.

—D-Discúlpenos un momento, princesa Iris. Tengo que decirle una cosa a mi compañera....

Aqua tiró de sus trenzas en señal de protesta por no haberle dejado actuar. Y aprovechando la oportunidad mientras que Darkness estaba distraída con Aqua, Megumin se llevó las manos a su vestido. De repente sacó una capa de color negro.

Al parecer se la había atado al muslo para ocultarla, y consiguió pasar desapercibida en la inspección de Darkness. Nada más abrirla en un movimiento veloz y colocársela sobre los hombros se preparó para presentarse de su forma habitual, pero se encontró con que su mano estaba sujetada por la de Darkness. La caballero trató de sonreír con las dos manos ocupadas reteniendo a las chicas, pero Aqua empezó a jugar con sus trenzas como una niña y pareció que se le iban a saltar las lágrimas en cualquier momento. Aqua estaba hipnotizada con la forma en que sentía las trenzas en sus manos, y no planeaba parar.

...En ese momento, la princesa me miró mientras susurraba algo a la ayudante de traje blanco.

Seguramente sea un poco tímida.

—Plebeyo vulgar, no mires a su alteza real con esos ojos lascivos. Normalmente sería imposible para alguien como tú conocer y cenar junto a la realeza debido a la diferencia de estatus. Baja la cabeza, no me mires fijamente a los ojos. Abrevia tu saludo y cuéntame sobre tus aventuras... Eso ha dicho la princesa.



Cuando escuché a la mujer del traje blanco decir eso me quedé congelado. Tras un instante lo comprendí; durante los tiempos de los samuráis en Japón, a causa de la diferencia de estatus entre los señores feudales y sus vasallos no tenían permitido comer en la misma mesa, por lo cual tenían que hacerlo en momentos distintos. Al hacer que la ayudante del traje hablara en su lugar, la princesa probablemente pretendió evitar una conversación con alguien de un rango muy inferior al suyo.

Me sentía muy inquieto con los aristócratas por culpa de Darkness y su padre, pero es que esta era la norma entre los nobles y los reyes.

Ya veo, entiendo... Simplemente diré...

—Cambiar.

—¡Alteza Iris, por favor, espere un momento! ¡Mis compañeros se encuentran tensos a causa de los nervios por conocerla, permítame que hable con ellos un momento...!

Darkness agarró mi mano y me arrastró hasta un rincón de la sala.

—¡Tú, idiota! ¡¿A qué viene eso de Cambiar?! ¡¿Para qué crees que pasé por todas esas humillaciones y te serví? ¡Esto no es lo que acordamos!

Protesté mirando a Darkness, que parecía querer estrangularme, y empecé a tirar de sus trenzas.

—¡“¿A qué viene eso?” y “eso no es lo que acordamos” debería decirlo yo! ¡Todas esas conversaciones sobre la princesa me dejaron repleto de expectativas, ¿y qué ha sido eso?! Lo que yo esperaba que ocurriera es más bien “¡anhelo conocer el mundo exterior! ¡Oh valiente aventurero, por favor, permíteme escuchar tus historias de aventuras!”. ¡¿Qué clase de cena es esta?, ¿es que pretendían reírse de mí?!

—¡Eh, cierra la boca ahora mismo...! ¡Uggh, ¿por qué hoy todo el mundo quiere jugar con mi pelo...?! Emmm... ¡n-no en un lugar como éste, esta clase de cosas deberíamos hacerlas en privado...!

Señalé en la dirección de la princesa y seguí discutiendo con Darkness mientras ella decía cosas sin sentido.

—Por cierto, parece que está pasando algo, ¿crees que está bien dejarla sola?



Hacia donde yo había señalado, Aqua estaba echando pegamento en un trozo de papel, y después dejó caer arena sobre él para que se quedara pegada. Era un cuadro de arena increíble de altísima calidad, y además lo hizo en un abrir y cerrar de ojos. Se trataba de una de esas obras de arte que se podía confundir con una foto en blanco y negro si se miraba desde lejos...

—Para conmemorar el día en que conocimos a la princesa le regalaré esto. Incluso he representado a la perfección el resto desagradable de salsa que se le ha quedado pegado cerca de los labios...

Cuando la princesa escuchó las palabras innecesarias de Aqua empezó a limpiarse la boca apresuradamente.

—¡Alteza Iris, me encargaré de esa idiota insolente, por favor espere un momento!!

Darkness gritó y salió corriendo hacia ellas levantando un poco su vestido para no tropezarse. La princesa oyó el grito y volvió a hablar en susurros con la mujer del traje blanco.

—Como la princesa ha visto la escena poco frecuente de la tranquila Lalatina comportándose de forma tan nerviosa no quiere insistir más en el asunto. Es normal que los aventureros sean un poco más bastos, así que en vez de eso, apresúrate y cuéntanos tus historias sobre las misiones que has realizado. Eso ha dicho la princesa.

Mientras que la ayudante repetía las palabras de la princesa, Su Alteza miró a Aqua, que estaba tratando por todos los medios de proteger de Darkness el cuadro de arena que sostenía en sus manos, y puso una sonrisa divertida.

Darkness se inclinó todo lo que pudo ante la princesa...

—¡Mis más sinceras disculpas, princesa Iris! ¡¿Cómo podría explicarlo?, ellos tres son los más problemáticos de entre todos los aventureros!

Darkness se estaba esforzando al máximo para dar una explicación de nuestro comportamiento, y entonces Aqua se colocó delante de Su Alteza, le mostró el cuadro y dijo “para ti”.

En cuanto lo vio se quedó sorprendida y habló de nuevo en voz baja con su ayudante.



—¡Has creado un cuadro de arena perfecto, y en tan poco tiempo...! ¡Asombroso, sencillamente asombroso! ¡Recibirás una recompensa! Eso ha dicho la princesa.

Cuando acabó de hablar, la mujer del traje blanco sacó algo de su bolsillo y se lo ofreció a Aqua. Era una pequeña gema. Incluso con mis ojos inexpertos podía ver que esa piedra preciosa era realmente cara. Aqua la cogió y la sostuvo entre el dedo índice y el pulgar, mirándola alegremente a través de la luz.

Darkness tenía la cabeza agachada por la vergüenza y se sentó a la derecha de la princesa. Seguidamente Megumin y Aqua hicieron lo mismo. La princesa me hizo señas para que yo tomara asiento a su izquierda. Me miró mientras hacia lo que me había pedido y susurró a la mujer de traje.

—¿Eres la persona de la que nos habló el valiente dueño de la espada mágica, Mitsurugi? Déjame escuchar tu historia, ha dicho Su Alteza... Yo también quiero saberlo, la historia de cómo derrotaste a Mitsurugi.

¿Ese tipo es famoso en el reino? ¿Y qué dijo exactamente sobre mí?

Me tomé un poco de tiempo para recrearme con las miradas de expectación de la mujer del traje blanco y de la princesa, y comencé a rememorar mis recuerdos del pasado...

Parte VII

—Tuve un golpe de inspiración y preparé una trampa. ¡Deshice el sello para dejar encerrada a Silvia allí dentro! ¡Gracias a eso conseguí ganar algo de tiempo para que el clan de la Magia Carmesí se reagrupara!

—¡Increíble! ¡He oído todo tipo de historias sobre aventuras, pero tú eres la primera persona que conozco capaz de luchar de esa manera! ¡Además, también es la primera vez que oigo una historia tan conmovedora y llena de sorpresas! Las del resto de aventureros simplemente detallan cómo vencieron elegantemente a los monstruos, o cómo acabaron con un dragón en la montaña con tan solo una espada... ¡Las historias que me cuentan son increíbles sin duda, pero todas tratan sobre cómo los héroes vencen a los monstruos y ya está...! Eso es lo que ha dicho Su Alteza.



La princesa escuchó las historias de nuestras aventuras con los ojos resplandecientes, justo igual que un niño. Una persona de la clase más alta de la sociedad estaba escuchando mis palabras con interés, por lo que en una situación así no pude evitar comportarme de forma un poco arrogante.

—...En serio, este hombre está diciendo cosas sin sentido.

La voz furtiva de Aqua vino desde el otro lado de la mesa en sentido diagonal hacia mí. No quise molestarme por la opinión de la audiencia y continué.

—Alteza, eso es porque los demás aventureros acabaron con oponentes inferiores a ellos. No digo que eso sea malo, pero evidentemente son muy distintos a mí, porque yo lUCHO contra enemigos mucho más poderosos mientras me esfuerzo por mejorar cada día.

—¡Qué ejemplaridad! Y ya que trabajas constantemente para mejorar tus capacidades, ¿cómo empleas tu tiempo libre...? La princesa siente curiosidad... al igual que yo. ¿En qué invierte su tiempo una persona como tú...?

Respondí a la princesa y la mujer ayudante, que se encontraban impresionadas.

—Sí... Normalmente me quedo en casa durante el día descansando y cuando cae la noche me aventuro al exterior. Entonces comienzo a patrullar la ciudad en silencio y ayudo a mantener la ley y el orden.

Apenas toqué la comida extravagante que me habían servido, pero sí que bebí algo mientras les explicaba. Desde el otro lado de la mesa se podía escuchar un débil murmullo que salía de los labios de Megumin.

—Aqua, en realidad hace el vago durante todo el día y dice que su vida está muy ocupada yendo por ahí patrullando.

—Shh, solo escucha. Ya verás cómo al final se le va a subir demasiado a la cabeza y terminará cavando su propia tumba.

Oí lo que dijo Aqua, pero yo no era un idiota. Solo dije esas cosas después de observar la expresión y las reacciones de la princesa. Cuando miré a Darkness la vi con la cabeza agachada tímidamente, aunque no sabía muy bien por qué. Mientras, Megumin estaba jugando con sus trenzas.



Veo que a ella también le gusta tocar el pelo de Darkness.

Darkness se dio cuenta de que las dos se comportaban bien cuando jugaban con sus trenzas, por lo que dejó hacer a Megumin lo que le apeteciera. La princesa suspiró al escuchar mis últimas palabras y susurró algo al oído de su ayudante.

—Qué aventurero más extraño. Eres totalmente diferente a todos los que he conocido. ¿Qué hacías antes de convertirte en aventurero? Ha dicho la princesa.

Mi anterior oficio, eh...

Recordé mi vida en Japón y le respondí.

—Antes de llegar a este país mi trabajo consistía en vigilar el hogar de mi familia. Entrenaba mis habilidades todos los días, protegiendo mi hogar de problemas y desastres. Un trabajo miserable que nadie comprendía ni valoraba...

Y entonces...

—Umm, ¿así que es algo parecido a la guardia real? ...Ellos hacen el mismo trabajo y no reciben algún reconocimiento. Aunque el hecho de que los guardias no tengan mucho que hacer es muestra de que la capital es un lugar pacífico... ¿Tú también protegías tu hogar del peligro de forma anónima?

Asentí profundamente después de escuchar lo que dijo la ayudante.

—Tuve que enfrentarme a personas que me obligaron a firmar contratos, diciéndome “solo será por tres meses”. También rechacé a otros que buscaban mi dinero; ocurrieron muchas cosas.

Eso es, los vendedores de revistas y los recaudadores de impuestos de la televisión.

La mujer del traje se sorprendió y susurró a la princesa.

—Dice que le intentaron obligar a firmar contratos... Seguramente debió vencer a un demonio... Y en cuanto a su dinero... probablemente eran bandidos...

Aqua, que había estado escuchándome todo el tiempo, me miró como si tuviera algo que añadir. Giré la cabeza para evitar su mirada, pero siguió haciéndolo con persistencia.



Por favor, no estoy mintiendo. No me mires así.

Parte VIII

Todos estábamos disfrutando de nuestra comida y la conversación paró durante un rato. Yo me había puesto muy arrogante anteriormente, por lo que la mujer del traje blanco se dirigió a mí de repente.

—Y pensar que tú le ganaste al héroe de la espada mágica, Mitsurugi... Perdona mi descaro, ¿podría echar un vistazo a tu tarjeta de aventurero? Desearía poder utilizar las habilidades de Kazuma-san como referencia para mí misma...

Dijo algo inesperado.

No puedo enseñar a nadie mi sospechosa tarjeta de aventurero. Me cocerán en una olla de sopa si me preguntan dónde aprendí las habilidades de un liche.

Megumin notó mi ansiedad...

—Emm, para nosotros los aventureros, revelar nuestra información es un tema muy delicado... incluso cuando hay que enseñársela a un ayudante de la princesa... Aah, en vez de eso, Aqua, ¿no crees que la fiesta esté decayendo un poco? ¡Es el momento de que nos enseñes tus trucos secretos para fiestas...!

Intentó desviar el tema para cubrirme.

¡Pero Aqua va a...!

—¿...? Hoy ya he hecho algo fantástico, así que ya es suficiente. Megumin, ¿de verdad quieres ver mi espectáculo? Uh, entonces no tengo más remedio, te lo enseñaré mañana cuando recupere las ganas de hacerlo. Eh, más vino, más vino.

Aqua estaba ignorando espléndidamente lo que había ocurrido hoy y la situación en que nos encontrábamos, incluso llamó a los criados para que le sirvieran más vino. La mujer del traje inclinó la cabeza; sospechaba algo.



—Nosotras no somos aventureras como ustedes, sino la nobleza del reino. No vamos a revelar los detalles sobre Kazuma-dono a cualquiera. Tomar como referencia sus habilidades podría mejorar el potencial de combate del ejército del reino, lo que en definitiva nos ayudaría a vencer al Rey Demonio. ¿Podrías por favor apoyarnos en la tarea de fortalecer el abanico de habilidades de combate de nuestras tropas? ¿O existe alguna razón por la que no quieras que eche un vistazo a tu tarjeta?

Era verdad que había un motivo por el que no podía dejar que otros lo hicieran. En ese momento...

—Ese hombre posee el oficio de nivel más bajo de todos. Probablemente tiene un complejo de inferioridad por ello y no quiere que los demás lo sepan. Te ruego que se lo dejes pasar por esta vez, confía en mí.

Darkness miró a la mujer con una sonrisa.

—Sí, es cierto. No lo había mencionado antes, pero en realidad tengo el oficio más débil. Vaya, esto es embarazoso, lo han descubierto.

La mujer del traje me vio rascarme la cabeza y su actitud cambió. Ahora parecía decepcionada.

—Así que tienes el oficio de menor nivel... ¿De verdad eres tan bueno como dices? Antes has hablado sobre que venciste a Mitsurugi en una pelea, ¿pero es eso cierto? Si es así, entonces por favor cuéntanos cómo lo hiciste.

Lo dijo educadamente, pero sus dudas hacia mí estaban implícitas en sus palabras.

Le gané a Mitsurugi robándole la espada y con ataques de sigilo, no puedo contar en voz alta esa forma tan poco honorable de ganar.

...Entonces la princesa tiró de la chaqueta de su ayudante y le susurró algo a la oreja mientras me miraba... La boca de la mujer se movía como si estuviera preocupada por lo que estaba escuchando.

—...Emm,,, Es difícil creer que el apuesto Mitsurugi haya podido perder contra alguien del oficio de menor nivel. ¿Me estás mintiendo sabiendo que soy miembro de la realeza? Incluso la gente corriente de la calle conoce al maestro de la espada mágica. Para él es impensable perder contra alguien de tu calaña en la ciudad de los principiantes, y como es tan apuesto... Eso es lo que ha dicho Su Alteza... Yo también pienso lo mismo, alguien tan apuesto no puede...



—¡Eh, ¿las dos están buscando pelea?!

Puede que no me considerasen guapo, pero de todos modos le contesté a la mujer del traje por no parar de decir la palabra apuesto.

Vaya, hasta me he olvidado de que delante de mí tengo a un miembro de la realeza y he hablado con mi tono normal.

La mujer se alteró al escuchar lo que dije.

—¡Estúpido insolente! ¡Cómo te atreves a hablar así en presencia de la realeza!

Me gritó y sacó la espada que llevaba colgada de la cintura.

¡Oh no, mierda!

—¡Mis más humildes disculpas, mi compañero ha dicho algo grosero...! ¡Solo es un hombre que ni siquiera conoce los modales básicos, por favor perdónenle, háganlo por mí...! ¡Es un hecho que este hombre ha conseguido realizar grandes méritos, y no sería adecuado que Vuestra Alteza Iris le invite a una reunión para aplicarle un castigo...!

Darkness bajó la cabeza en señal de disculpa por mi parte. Entonces la princesa le dijo algo a su ayudante.

—...Su Alteza Iris dice que dejará pasar el asunto porque la casa de los Dustiness, que tan tremadamente han contribuido al reino, lo ha solicitado. Sin embargo le han arruinado el ambiente del que estaba disfrutando. La recompensa por las historias de aventuras se pagará al precio de siempre. Tú, el impostor con el trabajo más débil, márchate cuando recibas el dinero.

¡Aah, qué palabras más hirientes! Aunque al menos me he salvado gracias a Darkness. Pero no es justo, estaban hablando de una manera que casi parecían pedir a gritos que alguien les contestara, es muy poco razonable por su parte haberse enfadado por lo que he dicho.

Y mientras pensaba en darme prisa para marcharme de allí...

—¡Duele, duele! ¡Eh, Megumin, ¿qué estás...?!



Darkness gritó de repente. Al parecer Megumin estaba descargando su rabia y tiró con fuerza de la trenza de Darkness, con la que antes había estado jugando tranquilamente. Dejando a un lado a la propia víctima, incluso mi cara se puso verde. En nuestro equipo, Megumin probablemente era la que más apreciaba a sus compañeros.

Cuando estuvimos escapando de Silvia en el Hogar de la Magia Carmesí tuvimos la oportunidad de huir, pero ella eligió enfrentarse a la líder del ejército del Rey Demonio en una batalla. Una vez dijo: si te golpean, lo mejor que puedes hacer es devolver el golpe. ¡Como ella era la que menos paciencia tenía de nuestro grupo no pudo ignorar esta situación...!

—...

Tiró de las trenzas de Darkness unas cuantas veces más. Su enfado pareció disiparse, le soltó el pelo y volvió a su comida. Me preocupaba que pudiera decir algo como “niñita, atrévete a repetir eso” o algo parecido, pero no lo hizo. La princesa se encontraba tan sorprendida como la mujer de blanco, y Darkness, desconcertada, se dirigió a Megumin.

—...Megumin, hoy te estás comportando realmente bien. Pensaba que causarías alguna clase de lío...

Ella se llevó la comida lentamente a la boca, la masticó y después la tragó. Finalmente habló con un tono calmado.

—Si estuviera sola no habría podido contenerme. Pero sé que si pierdo los nervios ahora, tendrás problemas.

Darkness la miró comiendo en silencio. Y tras un instante que pareció interminable... Se levantó de repente y bajó la cabeza ante la princesa.

—Mis sinceras disculpas, Alteza Iris... Por favor, reconsideré lo que ha dicho antes sobre que este hombre es un impostor. Puede que haya exagerado un poco, pero le aseguro que no miente. Aunque tiene el oficio más débil es la persona en la que más se puede confiar a la hora de un combate. Princesa Iris, ¿podría retractarse de lo que ha dicho antes y disculparse?

La mujer del traje se puso furiosa cuando escuchó a Darkness.

—¡¿Qué está diciendo, Lady Dustiness, quiere que su Alteza Iris suplique perdón a un plebeyo...?!



La princesa se levantó y habló claramente con su propia voz. Incluso yo pude oírla.

—...No voy a disculparme. Si lo que ha dicho no era mentira, entonces deje que este hombre nos explique cómo le ganó a Mitsurugi-sama. ¡Si no es capaz de hacerlo significará que no es más que un debilucho al que le se le da muy bien contar mentiras~!

Las palabras de la princesa quedaron interrumpidas a mitad de una frase; Darkness le había dado una bofetada en la cara sin decir nada.

—¡¿Pero qué está haciendo, Lady Dustiness?!

La mujer del traje blanco perdió los nervios y se colocó delante de la princesa, que se había quedado paralizada tras el golpe, y entonces miró a Darkness con furia.

—¡Aah! ¡No, no...!

¡La princesa gritó enseguida, pero antes de que su voz pudiera llegar hasta su compañera, ésta ya había atacado a Darkness con su espada...!

—¡¿...?!

La hoja de la espada se hundió en el hombro de Darkness con un ruido amortiguado. La sangre salpicó el vestido de la princesa, el de Darkness y el de la ayudante. Ésta última permaneció quieta, o mejor dicho, no pudo moverse. Probablemente su intención era cortarle un brazo, pero su ataque solo consiguió atravesar la piel de Darkness y parte del músculo. Ella ni siquiera miró la expresión aturdida de la mujer del traje y se giró hacia la princesa sin decir nada. Esta caballero que pertenece a nuestro grupo era muy fuerte, probablemente la más fuerte del país.

—Alteza Iris, perdón mi insolencia. Sin embargo eso no se debería poder decir a alguien que se ha esforzado al máximo y que ha conseguido numerosos logros. Él tampoco tiene la obligación de explicarle cómo venció al poseedor de la espada mágica; no querer contarla no significa que deba ser tratado con desprecio.

Darkness utilizó su mano ensangrentada para acariciar la mejilla de la princesa que había golpeado, y habló con una voz pausada y tranquilizadora como lo habría hecho con un niño para educarlo. La princesa miró a Darkness inexpresiva. En ese momento me levanté de mi silla.



—...Es suficiente. Mi compañera ya me ha cubierto bastante, así que no debería seguir manteniéndolo en secreto... les enseñaré cómo le gané a Mitsurugi. Pero antes déjenme decir esto, no es una forma muy elegante, ¿de acuerdo?

Hablé a la mujer, que aún mantenía la misma expresión de incredulidad. En unos pocos segundos volvió en sí, retiró la espada y se colocó en posición defensiva.

—¡Es suficiente, ya basta! ¡Claire, estoy bien!

La princesa gritó miserablemente. Ya no podía sentir la intensa presión que desprendía antes.

¿A qué viene ese cambio tan repentino? ¿Puede que en realidad no sea una persona arrogante?

—...Como has sido amable no voy a poner ninguna objeción. Adelante, Kazuma. No vas a decirles que en realidad perdiste, ¿verdad?

Darkness se cubrió la herida con la otra mano y me provocó con una sonrisa. Alargué el brazo hacia la mujer del traje...

—¡Por supuesto que no, piensa en todos los enemigos a los que me he enfrentado! ¡Desde caballeros con espadas mágicas a jefes del ejército del Rey Demonio, incluso a la Fortaleza Destructora Móvil! ¡Siempre he estado luchando con esa clase de oponentes! ¡Pues ahora toma esto, voy a empezar con Robar!

¡Le grité mientras ella me miraba con precaución!

¡Le robaré su espada y...!

Terminé robando algo distinto a lo que pensaba y me disculpé con una voz calmada.

—Lo siento. Esto... te las devolveré enseguida...

—¿...? ¡Eh, aah...! ¡¿Hyaaaa?!

Le ofrecí con timidez las braguitas blancas que tenía en mi mano a la chica del traje, que dejó caer la espada y se tapó la parte baja del regazo con los brazos.

—¡Tú, ¿por qué?! ¡Por qué siempre tienes que fastidiarla en los momentos importantes?!



Parte IX

—Emm... Perdónennos por dejar que las cosas salieran de esa manera...

La mujer del traje se disculpó con nosotros. La princesa, a su lado, escondió su cara detrás de la ayudante como si estuviera jugando. Darkness le contestó con una sonrisa.

—Por favor, no es necesario. La culpa en parte también es nuestra. Como puede ver, la herida se ha curado sin dejar marcas, vamos a olvidarnos de este asunto.

La mujer se sonrojó por la vergüenza al ver el lugar donde le había asestado un espadazo. Ya fuera ella o la princesa, ninguna de las dos parecía seguir interesada en cómo gané a Mitsurugi.

—...Pero, que esa herida se haya curado al instante sin dejar cicatrices... Qué arcipreste más poderosa.

La mujer dijo eso al mirar a Aqua, que se encontraba tumbada boca abajo sobre la mesa. Me había estado preguntando por qué se comportó tan bien durante todo el escándalo, pero resultó que se había emborrachado con todo el vino que bebió y permaneció dormida durante ese tiempo. La despertamos de un golpe al final de la conmoción para que tratara la herida de Darkness, pero se durmió de nuevo nada más hacerlo.

Si se despierta lo único que hará será arruinarlo todo aún más, así que es mejor que se quede así.

La ayudante prosiguió.

—La fuerza de Lady Dustiness... y la señorita con ojos de color carmesí que parece venir del clan de los magos... Con un equipo formado por tales miembros no me extraña que hubieran podido derrotar a un líder del ejército del Rey Demonio... Eh, pero Kazuma-dono...

Por alguna razón, al único que se dirigió con una mirada dubitativa fue a mí. Probablemente me guardaba rencor por haberle robado antes su ropa interior.

En ese momento, la princesa se volvió hacia su otra ayudante. Parecía nerviosa. La mujer no había hablado en toda la noche, ni siquiera se había movido. La princesa susurró algo al oído de la chica maga cuya existencia se me había olvidado.



—Alteza Iris. Creo que será mejor si dice esas palabras personalmente. No pasa nada, he estado observando durante todo este rato y Kazuma-dono parece ser del tipo de persona que adora a las chicas como usted, princesa Iris.

Vaya, incluso alguien que ni siquiera me conoce me acusa de ser un lolicon.

La princesa caminó hasta mí con la cabeza ligeramente agachada.

—...Siento haberte llamado mentiroso... ¿Volverás algún día a contarme historias de aventuras?

Levantó la cabeza para mirarme con timidez.

—¡Me encantaría!

—...De acuerdo entonces, vamos a regresar al castillo. Lady Dustiness y los demás, discúlpennos por las molestias.

En esta ocasión fue la maga la que habló. A diferencia de antes, la princesa tenía una sonrisa alegre que encajaba mucho más con su edad.

—Nosotros les damos las gracias por aceptar nuestra ridícula recepción... Alteza Iris, ya hablaremos de nuevo la próxima vez que nos veamos en el castillo. Le traeré toda clase de historias de aventuras cuando le haga una visita.

Darkness se despidió con una sonrisa cálida en su rostro, y la princesa le devolvió otra con timidez.

Estas dos parecen una hermana mayor a quien le gusta cuidar de los demás y una hermana pequeña que admira lo que hace la otra.

La chica maga miró a las dos con seriedad y comenzó a recitar el conjuro de teletransportación.

...Genial.

—Bien entonces, el reino escribirá tus grandes logros en los libros de historia. Te obsequiamos con esto como reconocimiento por tus méritos.

La mujer del traje dijo eso y entregó una placa y una bolsa con algo dentro... a Darkness en vez de a mí.



...¡Como quieras, no me importa!

—Me siento halagada... ¡Princesa iris, por favor, cuídese...!

Darkness cogió los regalos y mostró una expresión radiante. Megumin estaba despidiéndose con la mano a su lado e hizo lo mismo.

—Alteza, le visitaré algún día de estos y compartiré con usted mis aventuras.

Justo mientras le decía eso y quise despedirme de la princesa... la chica maga completó el encantamiento e Iris tiró de mi mano.

—¿A qué te refieres?

La princesa puso una expresión confundida.

—¡Teletransportación!

Junto a la voz de la ayudante, la princesa, su séquito yo fuimos engullidos por una luz intensa y cerré los ojos. Al abrirlos de nuevo... vi a la princesa delante de un castillo enorme sonriéndome inocentemente. Al parecer, cuando me cogió de la mano me trajo a su castillo junto con ella.

—¡¿Princesa Iris?!

Las dos ayudantes gritaron al mismo tiempo.

—¿No me has prometido que me contarías las historias de tus aventuras?

Me preguntó con una sonrisa.

Como podía esperar de los peces gordos de la nobleza... A los reyes no les importan un bledo los demás.





¡Reeducando a esta chica espabilada!

Cap
2

Parte I

Los alrededores se encontraban completamente inmersos en la oscuridad. Ya era muy tarde, y a esta hora la gente debía de estar durmiendo. Pero incluso en un momento como este...

—¡Bienvenida, princesa Iris!

Un gran número de doncellas nos dieron la bienvenida como si hubieran estado esperando el regreso de Iris al castillo en ese momento. Me encontraba en una sala del interior del palacio, que a su vez estaba en el centro del capital. Mientras me preguntaba cómo demonios las cosas habían llegado a esto, vi que la princesa se alejaba y como mi cerebro estaba funcionando al límite de su capacidad, simplemente la seguí.

Ella y la ayudante del traje me llevaron a una habitación lujosa en la parte más alta del castillo. La mujer del traje dijo que debía llenar unos registros y se marchó a alguna parte, por lo que nos dejó solamente a la princesa, a la maga y a mí en la habitación. La gente que nos habíamos encontrado por el camino no nos hicieron ninguna pregunta, sencillamente se fueron inclinándose ante nosotros a medida que avanzábamos.

Puede que suene extraño siendo yo el que lo dice, pero ¿está bien dejar a un hombre desconocido como yo deambular por el palacio real? ¿Qué debería hacer? La verdad es que quiero volver a casa.

Hacía pocas horas me había estado imaginando emocionado qué haría si la princesa me nombraba caballero personal. El secuestro repentino me había dejado aturdido, y de pronto la princesa le empezó a susurrar a la chica maga delante de mí. Ella asintió y se dirigió a mí con una sonrisa radiante.

—Satou Kazuma-sama, bienvenido al castillo. Eres nuestro invitado, así que por favor siéntete cómodo. Piensa en este lugar como si fuera tu propia casa y descansa. Ahora estos son tus aposentos... ¡Muy bien, y ahora por favor, continúa con tus historias de aventuras! Eso ha dicho la princesa.



—Discúlpame, ¿podría disponer de un momento contigo, señorita? Chica maga, ven aquí, por favor.

En cuanto escuché lo que dijo la princesa a través de su ayudante, me moví a un rincón de la estancia y llamé a la maga para que me siguiera.

—¿Hay algo que pueda hacer por ti? ...Aah, puede decirme Rein. No es necesario que utilice honoríficos conmigo. Puede que sea noble, pero provengo de una pequeña familia que no tiene comparación con la Casa de los Dustiness. Como amigo de Lady Dustiness, probablemente su estatus social sea más alto que el mío...

La chica se mostró más cercana de lo que me esperaba.

—Ya veo. Pues, Rein-san, tengo que preguntarte una cosa.

—Ya te he dicho que no hace falta que utilices honoríficos... Es suficiente con que digas mi nombre directamente... ¿Quéquieres preguntarme?

A Rein parecía darle lástima que la tratara con educación, pero yo no era tan estúpido como para llamar por su nombre directamente a una mujer aristocrática mayor que yo y que además no conocía de nada, por no hablar de que la mujer del traje blanco me gritó en casa de Darkness por ser insolente con la princesa. Puede que a ellas no les importara tener un trato más cercano, pero como la única que podía cubrirme en caso de que ocurriera algo era Darkness y ella no estaba conmigo, no me atreví a hacerlo. Mantuve un ojo puesto en la princesa, que parecía aburrida, y hablé en susurros.

—Emm, Rein-san... Espero que tú puedas explicarme la situación... La princesa ha dicho que soy su invitado... pero esto es en realidad un secuestro, ¿verdad?

—No es nada de eso. Solo te estamos acogiendo como a un invitado. No es un secuestro.

—Perdona, pero obviamente lo es.

Rein ignoró mi respuesta, se inclinó un poco más hacia delante y siguió hablando en voz baja.



—...Su Alteza Iris siempre se está conteniendo al tener que actuar como una miembro ejemplar de la realeza, es obediente y nunca da problemas a nadie. Esta es la primera vez en su vida que hace algo así. En esta ciudad, la princesa no tiene a nadie cuya edad y nivel social sean parecidos para poder jugar, y como nunca antes había hecho algo por capricho, ¿podrías jugar con ella durante algún tiempo?

...Eeh.

—No, no, no, me da igual lo que digas... Para ser sincero, ya se me han acabado todas las historias de aventuras. ¿Podrías decirle eso a su alteza y dejarme regresar a casa? Tan solo dile que básicamente me he quedado sin historias de esas que tanto disfruta.

Después de escucharme, Rein se acercó a la princesa para explicarle la situación. Entonces...

—Te he traído aquí para vengarme de Lalatina por haberme pegado. Digamos que esto es como una especie de broma...

La princesa escuchó el mensaje de Rein con una expresión deprimida.

—...Además, tengo un poco de envidia por ver a Lalatina y a ti pasándolo tan bien juntos... Perdona por esta petición tan egoísta. Solo será un tiempo, unos pocos días. ¿Podrías jugar conmigo? Eso ha dicho la princesa.

...*¿No es una ricura? ¿Entonces eso significa que quiere que sea el compañero de juegos de la princesa durante un tiempo? Si la rechazo y hago que se ponga triste, la reputación de Darkness caerá muy bajo...*

—...Entiendo. De acuerdo, te hablaré sobre Darkness... Lalatina. Rein-san, mis compañeras estarán preocupadas por mí, ¿podrías informarles de que voy a quedarme aquí durante algún tiempo?

Rein me dijo “entendido” y salió de la habitación para cumplir con lo que le había pedido. Y por supuesto, esta lujosa estancia quedó únicamente para la princesa y para mí. También había dos mujeres caballeros afuera en la puerta, probablemente las guardianas de la princesa.



¿Pero realmente está bien que la joven alteza se encuentre en la misma habitación que un hombre a estas horas de la noche? ¿Es correcto que una persona sospechosa y que no conocen se quede a solas con ella? Bueno, las cosas han salido así por culpa de los caprichos de la princesa, pero si el rey o cualquier otro jefazo lo descubre me convertiré en su principal enemigo...

Todos estos pensamientos negativos pasaron por mi cabeza.

—Mi padre, el general y onii-sama han partido para realizar una expedición a una ciudad cercana a la frontera con el territorio del ejército del Rey Demonio. Si no ocurre nada grave no tiene por qué pasar nada... Cuando estemos nosotros dos solos puedes usar la forma de hablar que tienes con Lalatina... No, tú te diriges a ella como Darkness, ¿verdad? Emm, habla conmigo igual que como sueles hacer con Darkness... Por favor, cuéntame cualquier cosa que se te ocurra sobre lo que pasa fuera de este castillo.

Se sentó en la cama de la habitación al decirme eso.

Parte II

La ayudante del traje regresó una vez terminó su trabajo de papeleo.

—Disculpe... Alteza, el papeleo ya está acabado. Kazuma-dono ahora es un invitado oficial y puedo estar más tranquila...

La historia que le estaba contando a la princesa se encontraba en el punto más emocionante.

—Y entonces, Darkness dijo: ugh... ¿por qué, por qué he llegado a esto...? Y una vez se quedó desnuda se colocó a mi espalda, con la cara roja hasta la punta de las orejas. ¡Agarró la toalla con fuerza, y tímidamente...!

—¡T-Tímidamente...! ¡¿Qué hizo con timidez...?!

—¡Qué timidez ni qué nada! ¡Pero qué cosas le estás contando a la princesa Iris, ¿acaso quieres convertirte en carne picada?! ¡Aaaaah!

La mujer se abalanzó hacia mí como si estuviera intentando proteger a la princesa de un ataque, por lo que interrumpió la historia que con tanta atención estaba escuchando la princesa. Gritó con furia y sacó la espada enseguida.



—¡E-Espera un momento! ¡Por favor, espera! ¡Iris me pidió que...!

—¡¿Un simple aventurero se atreve a dirigirse a la princesa por su nombre...?! ¡Tendrías que llamarla princesa! ¡¿Y a qué viene ese tono que estabas utilizando con ella, eeeeh?!

¡Qué molesta!

—Espera, Claire, yo le pedí antes a Kazuma-sama que se dirigiera a mí por mi nombre. También le pedí que me hablara de una forma natural. Pero volvamos a lo importante, Kazuma-sama, ¡¿qué pasó con Lalatina...?! ¡¿Qué hizo Lalatina desnuda cuando cogió la toalla con fuerza?!

—¡Princesa Iris, no! ¡No puede hacer esol! ¡Kazuma-dono, por favor, no le cuentes esa clase de cosas a Su Alteza! ¿Y, y por qué estaban un plebeyo y Lady Dustiness emm... b-bañándose juntos...? T-tiene que ser mentira, ¿verdad?

La princesa apretó los puños con fuerza sobre la cama mientras escuchaba absorta mi historia. Cuando ella me dijo “rápido, rápido” para que me diera prisa en continuar con el relato, me senté en la única silla de la habitación y recibí un bombardeo de preguntas por parte de la mujer del traje. Su nombre era Claire, y se estaba mostrando igual de insistente que la princesa.

—Todo lo que he dicho es verdad. Si no me crees, entonces puedes comprobarlo ahora mismo. Debería de haber una de esas cosas en un castillo tan grande como este, ¿no? Se puede encontrar en las comisarías de policía de las grandes ciudades, esa cosa que hace mucho ruido si dices una mentira, la que se utiliza durante los interrogatorios. Si tienen uno no me importa que lo traigas aquí para hacer la prueba.

Cuando escuchó lo que dije pareció comprender que no estaba mintiendo.

—Confiaré en tu palabra, porque ya dudé de ti en la mansión de los Dustiness... ¡P-Pero por favor, no le cuentes esas cosas a la princesa Iris!

Claire guardó finalmente su espada y me advirtió con la mirada fija sobre mí.

—La princesa Iris será la que decida si quiere escucharme o no. No tiene sentido que haga caso a la opinión de una subordinada como tú. ¡Estábamos a punto de llegar a la mejor parte cuando entraste en la habitación y nos arruinaste el ambiente! ¡Vete de aquí! ¡Pienso continuar con la historia, así que ¿podrías marcharte, por favor?!



—¡Menudo chiste, ¿cómo pretendes que te deje continuar con eso?! ¡Y no soy una subordinada, estúpido insolente! Soy la hija mayor de la Casa de los Sinfonía, que incluso puede competir contra la de los Dustiness, con la que veo que eres muy cercano. Además soy la escolta de Su Alteza...

Ignoré a Claire, que empezó a presumir de su posición y de sus méritos por algún motivo, y hablé con la princesa.

—Como la mujer del traje parece que se ha enfadado por hablar de este tema lo mejor será que hablemos de otra cosa.

—¡C-Cómo que mujer del traje, hombre vulgar y descarado, dirígete a mí como Lady Claire! Aah, en serio, ¿qué le ocurre a este hombre...? ¡Lady Dustiness debe de haberlo pasado muy mal contigo...!

La princesa probablemente estaba preocupada por la persistente Claire y mostró una expresión en la que se pudo entrever un poco de lástima.

—Qué le vamos a hacer... Es una pena, pero tendré que oír esa historia en otro momento.

Claire suspiró profundamente aliviada cuando escuchó las palabras comprensivas de la princesa.

Ya veo, así que era cierto que normalmente no se comporta como una niña caprichosa.

—Está bien, hablemos de otra cosa. Estaba haciendo una competición con Darkness, y apostamos que el perdedor recibiría un castigo increíble. Al final gané yo y...

—¡P-Por favor, cuéntalo ya! ¡Cuéntame más sobre eso!

—¡No, no puede! ¡No lo haga, Alteza, no escuche lo que dice este hombre! ¡Es un completo inútil!



Parte III

Seguramente ya era noche cerrada. Claire había estado todo el tiempo que yo llevaba en el palacio escuchando mis historias junto a la princesa, pero no paró de gritar, una y otra vez. Luego se quedó tumbada en la cama donde la princesa se encontraba sentada; probablemente se había cansado de enfadarse conmigo y se quedó dormida.

En cuanto a la princesa, a ella realmente le encantaban mis historias y no tenía intención de irse a dormir en absoluto, quería escucharme con entusiasmo. Nos habíamos hecho amigos y la forma de hablar entre nosotros se volvió muy natural. Compartí con ella todas mis historias de aventuras y de la vida cotidiana que había vivido junto a mi compañera hasta que me quedé sin más...

—¿De verdad? ¡Por favor, háblame con más detalle de esa escuela y de su festival cultural!

—Detalles... Eeh, los niños de tu edad realizan todo tipo de actividades prácticas, como por ejemplo una tienda parecida a una cafetería.

Finalmente el tema cambió al país del que provengo. No dije que se encontraba en un universo paralelo, tan solo que estaba muy lejos de este lugar. Lo único que mencioné fue una descripción de mi vida escolar, y vi que la princesa sentía envidia al imaginarse ese país desconocido en su cabeza. No había ningún monstruo, y los niños de la edad de la princesa aprendían cosas en la escuela y jugaban tranquilamente todos los días. Para mí no era más que una vida aburrida, pero para ella...

—Qué lugar más fantástico y lleno de felicidad. Realmente es... Aah, pero que personas de mi edad lleven una tienda... ¿Qué haríamos si vinieran clientes malos que se niegan a pagar? ¿Realmente podríamos ganar lo suficiente como para pagar a todos un sueldo...?

Ahora que lo pienso, sí que puede sonar como una vida enviable.

Sonréí y miré a la chica, que era mucho más joven que yo.

—Solo llevan la tienda para divertirse... no para ganar dinero. La verdad es que lo hacen a modo de juego. Todos llevan el mismo uniforme y atraen a los clientes de fuera. No es más que una forma de divertirse.



Al escuchar la explicación, la princesa puso una mirada de envidia y me dio la impresión de que era una niña solitaria. Era de esperar, al fin y al cabo era la princesa de un país; no podía tener amigos normales porque la mayoría de los niños de su edad eran plebeyos, y tampoco podía ir a la escuela. Después de todo, aparte del altamente reconocido e independiente clan de la Magia Carmesí, la educación obligatoria no existía en este mundo.

Ahora que lo pienso, puede que su escala en comparación con el resto de pueblos sea muy pequeña, pero el clan de la Magia Carmesí fue muy inteligente al implementar un sistema para enviar a todos los niños a la escuela.

...Dejando su personalidad aparte, la princesa murmuró con envidia... “colegio”.

Y yo le contesté sin pensar.

—Si te gusta la idea, ¿por qué no construyes un colegio aquí? Creo que sería muy beneficioso y no tendría muchos inconvenientes. Seguro que serviría de ayuda para todo el reino.

En ese momento quiso decir algo, pero al final se contuvo.

¿...?

No supe muy bien qué hacer a continuación, y entonces las campanas sonaron en la noche. Claire, que estaba dormida, saltó de la cama al oír el ruido. Acababa de despertarse, pero recuperó la tranquilidad y la compostura de inmediato.

—...Así que estoy aquí otra vez.

Habló consigo misma, se levantó y salió rápidamente de la habitación.

¿A qué se refiere con “otra vez”?

Una voz fuerte rompió el silencio de la noche incluso antes de que pudiera preguntar. Se trataba de los avisos por megafonía que a veces se escuchaban en Axel cuando había una emergencia.



[¡Alerta del Rey Demonio, alerta del Rey Demonio! El cuerpo de caballeros ya se ha movilizado. Todos los aventureros, por favor mantengan la calma y la seguridad dentro de la ciudad y eviten que los monstruos se infiltrén. ¡Todos los aventureros de alto nivel, por favor diríjanse al frente para proporcionar apoyo!]

En cuanto oyó el aviso, la princesa puso una sonrisa frágil y de soledad.

—Tal y como son las cosas no puedo relajarme ni concentrarme en los temas académicos.

Murmuró para sí misma. En ese instante recordé lo que Aqua me dijo antes de llegar a este universo.

Aaah, este mundo se encuentra en problemas por culpa del Rey Demonio.

Parte IV

[Hemos conseguido repeler con éxito el asalto nocturno del ejército del Rey Demonio. Gracias por su apoyo, aventureros. Recompensaremos a todo aquel que haya tomado parte en la misión de emergencia. Por favor, diríjanse al contable del gremio de los aventureros...]

Esta última transmisión se pudo oír menos de una hora después de que Claire hubiese salido a toda prisa con su espada. La amenaza se había resuelto realmente rápido.

Sin embargo estamos en la capital, ¿las cosas podrían ir mal si un lugar tan protegido como este sufre un asalto nocturno? ¿Qué estaban haciendo todos esos tipos de Japón con objetos trampa? Me gustaría que se tomaran esto un poco más en serio. Aunque probablemente me contestarían que eso no debería decirlo alguien tan inútil como yo. En serio, quiero marcharme de este lugar tan peligroso y que está tan cerca del frente enemigo.

Me pregunté si mis pensamientos se reflejaban en mi cara.

—Gracias por contarme tantas cosas interesantes. Rein te enviará de vuelta a tu pueblo mañana... ¿Te puedo pedir que le digas a Lalatina que lo siento? Me refiero a haberte traído a este lugar... Puede que no sea la frontera enemiga, pero seguirá sufriendo ataques todos los días. No es completamente seguro.



Probablemente dijo eso para que no me preocupara.

...Así es, aunque me quedara aquí no sería capaz de proteger la ciudad ni servir de ayuda.

Me sentí mal por Su Alteza, pero lo mejor era abandonar cuanto antes este lugar peligroso.

—Gracias por aceptar mis caprichos en esta noche, Kazuma-sama... Si hay otra ocasión en el futuro, ¿me contarás entonces más historias de aventuras?

Dijo eso con una sonrisa propia de su edad.

...¿No es realmente mona?

La verdad es que no me importaba contar mis aventuras a esta chica refugiada entre sus vasallos y las paredes del castillo, y que además no tenía ningún amigo de su edad... Me emocioné un poco por la sonrisa inocente de esta chica preciosa de la realeza, y para no revelar mis sentimientos le respondí con otra sonrisa.

—Por supuesto. Para ser sincero, soy bastante tímido y hace un rato deseaba volver a casa lo antes posible... Pero, emm, por ti reuniré todas las historias de aventuras que pueda y regresaré aquí para contártelas.

Entonces Su Alteza se mostró tímida, pero con una alegría que provenía desde lo más profundo de su ser.

—Jeje, gracias. Creo que eres igual que mi onii-sama de hace mucho tiempo. Puede que sea mi hermano de sangre, pero pasado un tiempo, los hermanos de la realeza se convierten en desconocidos. Mi propio hermano ya no habla conmigo de esta forma... Desearía que pudieras quedarte un poco más, pero si sigo haciendo lo que me apetece...

—¿Qué has dicho?

Le pregunté nada más oír su despedida sincera.

—...¿Eh? B-bueno... he dicho que me gustaría que pudieras quedarte conmigo un poco más...



Y ella respondió con más timidez todavía.

Pero no eso, me refiero a la otra parte.

—¿Qué dijiste antes de eso? Antes de esa frase, ¿que soy como qué...?

Me escuchó y respondió.

—Emmm... creo que eres como mi onii-sama de hace mucho tiempo...

—Por favor, dilo otra vez.

La princesa se puso un poco nerviosa pero hizo lo que le pedí.

—E-Eres como mi onii-sama.

—Pero dilo con un tono más familiar, otra vez...

Y lo hizo.

—Como mi onii-chan.

Y entonces decidí quedarme en el castillo.





Parte V

Alguien llamó a la puerta sin hacer ruido ni molestar. Abrí los ojos al oír el sonido, y me sentí confuso por la extraña habitación en que me había dormido.

—¿Kazuma-sama, está despierto? Vengo para traerle el desayuno.

Recordé todo lo ocurrido en la noche anterior cuando escuché esa voz desde el otro lado de la puerta.

Es verdad, a partir de ahora me quedaré a vivir en este castillo.

—Buenos días, ya estoy despierto.

Hablé alto en dirección a la puerta y un hombre anciano de pelo blanco entró pidiendo permiso. Me obligué a salir de la cama y vi al anciano, que probablemente era un mayordomo, empujando un carrito con mi desayuno.

Pues entonces lo llamaré Sebastián.

—El desayuno de hoy consiste en bacón de dragón pequeño con huevos fritos y ensalada de espárragos. Por favor, escoja el pan que gusté. La ensalada está hecha con ingredientes frescos recogidos esta misma mañana. Los espárragos golpean muy fuerte, así que tenga cuidado con ellos.

El hombre dijo un montón de cosas a las que quise responder, colocó el desayuno al lado de mi cama y se excusó. Era sorprendente que me hubieran servido un poderoso dragón de un mundo de fantasía en forma de bacón, pero los ataques de los espárragos hicieron que me preocupara.

Empecemos por lo menos complicado...

Sin tener en cuenta los modales, me senté en la cama y pinché el huevo frito con mi tenedor.

Kyu.

...¿Kyu?



Me quedé boquiabierto cuando el huevo frito hizo un ruido. Mientras inspeccionaba el plato por todas partes, volví a oír golpes en la puerta.

—Adelante, por favor.

Dejé el huevo para más tarde y contesté. La puerta se abrió lentamente y entonces...

—...B-buenos días...

Con la mitad del cuerpo escondido detrás de la puerta, Iris me saludó con una voz débil y tímida. Permaneció allí mirándome sin dejar de sentirse nerviosa.

¿Por qué ha reaccionado de esa forma? Si se tratara de mi grupo habitual de chicas me habrían gritado a través de la puerta, insultado o amenazado con echar la puerta abajo con magia si no salgo de inmediato.

—...B-buenos días, Alteza Iris. Anoche estuvimos hablando hasta muy tarde, pero aun así ya está levantada.

—Emm, si pudieras seguir hablándome de la misma forma familiar de ayer en el castillo me harías muy feliz...

Los dos nos dimos los buenos días un poco tensos y nos quedamos mirando durante largo rato. Anoche dejamos las normas aparte y nos trattamos mutuamente como amigos, pero eso fue ayer, cuando los dos estábamos muy animados. Ahora, por la mañana, Iris tenía una expresión más calmada. Dejó de mirarme debido a la vergüenza.

—¿Ah, sí? ¿Entonces qué te parece si lo intentamos de nuevo?

—¡Sí! ...¡B-buenos días, o-o-nii-chan...!

Mi estado de ánimo mejoró enormemente gracias a su “onii-chan”, pero si me levantaba de repente podría asustar a Iris. Me metí en la cabeza que debía actuar con amabilidad, salí lentamente de la cama y le hablé con una cálida sonrisa. Probablemente se sentía avergonzada por mi comportamiento de adulto y su cara ligeramente sonrojada me pareció muy linda.

—Buenos días, Iris.



—...Emm, por favor, ponte los pantalones...

Después de ponerme mi ropa del día anterior y terminar el desayuno fui a dar una vuelta por el castillo junto con Iris.

—Eso no es verdad, Iris. Onii-chan no es un pervertido, lo que ha pasado es simplemente que no llevaba mi pijama conmigo y tuve que dormir en ropa interior.

—¡Lo entiendo, lo entiendo, deja de hablar de eso de una vez, onii-sama!

Tras el incidente de la mañana, Iris se negó a llamarme onii-chan. Onii-sama se sentía un poco distante, y eso me hizo ponerme triste. Cuando pregunté qué debía hacer en el castillo me dijeron que simplemente tenía que contarle a Iris cosas que ella no supiera o que fueran de su interés.

—Lo que significa que solo tengo que ser tu profesor.

—No, en realidad no. Mis profesoras son Claire y Rein, así que onii-sama es, eh, mi compañero de juegos...

Iris caminaba a mi lado y bajó el volumen de voz seguramente por la culpa de poder estar ofendiéndome. Al final también agachó la cabeza. La persona con más prestigio en la ciudad era esta niña, de modo que podía decir lo que le apeteciera y dejar que los demás acataran su voluntad.

¿Existirá alguna forma de corregir esa personalidad introvertida? Una niña que ha recibido una educación de alto nivel tiene que comportarse obligatoriamente de forma madura, por lo que probablemente siempre esté considerando cómo sus acciones pueden afectar a los demás. Conoce perfectamente la autoridad que poseen los miembros de la realeza y cuántos problemas podría causar si fuera una persona caprichosa. La maga Rein me dijo que traerme al castillo era la primera cosa en su vida que había hecho a su antojo. Además quería vengarse de Darkness, pero a decir verdad no es una mala idea poder disfrutar de este estilo de vida lujoso solamente por hacer de compañero de juegos.

Mientras conversábamos sobre este tema, los dos llegamos hasta el patio de armas del castillo. Había una mesa con sillas y toldos. En el centro de la mesa alguien colocó un tablero para jugar.

—Pues hoy no tengo lecciones, así que espero que puedas jugar a esto conmigo...



Iris me pidió que la acompañara en una partida con timidez, como si temiera que su invitación fuera a ser rechazada. Me senté en la silla y le hablé mientras colocaba las piezas sobre el tablero.

—Yo no soy un vasallo de tu familia, así que no pienso permitir que lleguemos a un empate o perder a propósito. Si vamos a jugar hay que hacerlo en serio, y ya te aviso que yo nunca pierdo en los juegos, ¿vale? ¿Estás de acuerdo con eso?

—¡Vale! ¡La verdad es que lo prefiero así! ¡Nadie en el castillo quiere ser mi oponente por culpa de quién soy! ¡No me importa perder, no pasará nada si lo hago! ¡Por favor, juega una partida conmigo!

—¡Ese es el espíritu! No llores si pierdes, ¿vale? ¡Si hago llorar a la princesa tendré toda clase de problemas! ¡Pues allá voy! Si vamos a hacer esto en serio deberíamos hacer un saludo antes de empezar. ¡Es un placer jugar contra ti!

—¡El placer es mío!

¡Y entonces cogí una pieza del tablero...!

—...Emm, emm, el cielo se está oscureciendo, creo que podemos terminar por hoy.

—¡No me hagas reír, ¿es que quieras huir después de ganar?! ¡¿No te he dicho que tenías que darlo todo?! ¡Por fin puedo ver las intenciones que hay detrás de tus movimientos, solo un poco más y podré vencerte! ¡Por cierto, ni se te ocurra dejarte ganar porque quieras terminar esto pronto! ¡Sabré si pierdes a propósito o no!

—Tú eras el que quería jugar en serio, ¿cómo han acabado las cosas así? ¡Onii-sama es una persona extraña!

—¡Silencio! ¡De todas formas odio este juego! ¡Tengo una compañera a la que sí le gusta, y me molesta cada vez que usa teletransporte para mover las piezas!

—¡Me da igual lo que digas~!

Claire se quedó impactada y se acercó corriendo a nosotros mientras discutíamos.



—He venido a por la princesa Iris porque la cena ya está lista~ ¡¿pero qué estás haciendo?! ¡¿Qué clase de tono es ese?! ¡Y deja de hacer berrinches! ¡Admite tu derrota con obediencia y dirígete al comedor antes de que la cena se enfríe! ¡No le des a Iris más problemas de los necesarios!

—¡Maldita sea, tendremos que decidir mañana quién es el vencedor de esta partida por culpa de que Claire está interfiriendo! ¡Pero te aseguro que la próxima vez ganaré!

—¡Un niño! ¡Onii-sama es un niño!

—¡¿Onii-sama?! ¡A-alteza Iris, ¿con onii-sama se refiere a este hombre?!

Las voces de Claire y yo discutiendo resonaban por todo el lujoso y silencioso castillo. A partir de ese día tomé el papel de compañero de juegos de la princesa.

Parte VI

La voz de Rein provenía del interior de la habitación.

—...Y por esa razón, cada generación de la familia real nace con un talento superior a la gente normal. Acoger a los héroes que vencieron al Rey Demonio y convertirlos en los esposos de las mujeres de la familia no solo se trató de una recompensa para ellos.

Al parecer estaba impartiendo una clase de historia, pero llamé a la puerta sin dudar.

—...Kazuma-sama, mis disculpas. En estos momentos Iris está aprendiendo sus lecciones, ¿podrías volver un poco más tarde?

La profesora Rein me contestó sin mostrar ninguna expresión.

—¿Y cuánto tiempo es “un poco más tarde”? ¿Cinco minutos?

—No, la clase de historia durará hasta la tarde...

Al mirar al interior de la sala vi a Iris y parecía encontrarse inquieta. Debía ser la primera vez que alguien la invitaba a jugar, por lo que estaba muy contenta. Sin embargo no dijo que quería dejar de dar la clase y jugar fuera, y eso le hizo sentirse indecisa.



—Entonces no hay nada que hacer, mataré el tiempo afuera.

—Es un gran gesto por tu parte. Intentaré no demorarnos demasiado...

Salí de la sala y Rein suspiró de alivio. Cuando me estaba marchando vi que la expresión de Iris se ponía triste, pero era algo inevitable. Fui al patio y me preparé justo debajo de la ventana de la clase de Iris...

—¡Me gustaría volar libremente por el cielo~! ¡Vamos, libélula de bambú², vuela!

Me puse a cantar una canción conocida en voz muy alta e hice girar la libélula de bambú que Vanir se había negado a producir. En ese momento, la ventana se abrió de golpe.

—¡Kazuma-sama! ¡La atención de Iris se está fijando en lo que ocurre en el exterior de la ventana, por favor, no juegues ni cantes cerca de aquí!

...Mientras mataba el tiempo interrumpiendo la clase, llegó la hora de la salida e Iris vino corriendo a toda velocidad.

Por fin ha terminado su lección.

—¡Onii-sama, ¿qué es ese objeto mágico que estabas utilizando antes?! Parecía que te estabas divirtiendo mucho, ¿podrías dejarme jugar a mí también...?

Probablemente había venido todo lo rápido que pudo y por eso le faltaba el aire.

—Oh, ¿te refieres a esto? Es un objeto mágico de muy alta calidad que ha sido encantado con magia de viento. Se puede utilizar cuantas veces quieras. Lo único que tienes que hacer es hacerlo girar de esta forma y volará solo.

—¡Impresionante! Un objeto mágico de uso ilimitado... ¡¿No es un objeto de clase divino?!

Le di la libélula de bambú a Iris, que había creído lo que le dije sin pensárselo dos veces.

² En japonés “taketonbo”, es un juguete compuesto por una hélice y una varilla fijada a ella que al hacerla girar con las palmas de las manos se consigue que planee.



—Si echamos una partida a ese juego y aceptas mis condiciones te lo puedo regalar si te gusta.

—¡¿D-De verdad?! ¡Acepto, acepto! ¡Por favor, dime cuáles son tus condiciones!

Diez minutos más tarde.

—¡Jaque mate! ¡Sí! ¡Soy el ganador!

—Vale, vale, he perdido. En serio, onii-sama es igual que un niño.

—¿Oh, comportándote con dignidad después de perder? De acuerdo, te daré la libélula como acordamos.

—¡Gracias, muchísimas gracias! ...Pero, ¿de verdad te parece bien? Lo único que he hecho a cambio de conseguir un objeto mágico es jugar al ajedrez con una pieza menos...

Iris cogió el juguete como si fuera un tesoro y me dijo eso sintiéndose un poco culpable.

...De repente alguien se acercó a nosotros.

—Así que estaba aquí, princesa Iris. Mire que dejar aatrás a su escolta y salir corriendo por su cuenta, eso no está... Uguah, Kazuma-sama. ¿Eso es una libélula de bambú? Un aventurero de nombre extraño que conocí en el pasado me hizo algo parecido.

Al parecer Rein había estado buscando a Iris por todas partes después de haber salido disparada nada más terminar la clase.

—¿Rein sabe cómo fabricar este objeto mágico? ¡Increíble, incluso puede rivalizar con un objeto de clase divina...!

—¿Mágico? No, esto... está hecho de bambú, es algo así como un juguete para niños. Una vez que aprendes cómo hacerlo cualquiera podría fabricarse uno...

Antes de que Rein terminase, Iris me miró y empezaron a salir lágrimas de sus ojos.

—¡Onii-sama es un mentiroso! ¡No pienso aceptar esas trampas, la partida de ahora mismo no cuenta!



—¿Oh, qué pasa ahora? Ya te dije ayer que daría lo mejor de mí para ganar. Si no soy igual de bueno que mi contrincante, entonces solo tengo que conseguir una ventaja de otro modo. En la situación de ahora resulta que encontré tu punto débil, y es que conoces muy pocas cosas del mundo exterior, así que busqué una victoria táctica... Negándote a admitir la derrota... ¡Su Alteza Iris es muy difícil de complacer!

—¡Entonces, entonces otra partida más! ¡Lo haremos otra vez, con las mismas condiciones de ahora!

—Vaya, ya es casi la hora de cenar. Mira, Claire ha venido aquí para avisarnos. Hoy la victoria es completamente para mí.

Iris me pidió la revancha, pero yo la rechacé. Estaba ocurriendo exactamente lo contrario que el día anterior. Claire había venido a avisarnos de que la cena estaba lista, y se quedó mirando cómo discutíamos...

—¡¿Estás intentando escapar después de ganar?! ¡Eso es injusto, una vez más! ¡Ayúdame a convencerlo, Claire! ¡Por favor!

—¡No se vale, Claire, dile a Iris exactamente lo mismo que me dijiste ayer! ¡Dile que acepte obedientemente la derrota y que se vaya al comedor antes de que la cena se enfrie! ¡Díselo, rápido! ¡No te pongas de su parte solo porque sea la princesa!

Claire se encontraba atrapada entre los dos y no sabía qué decir...

—...Iris, ¿has pensado en salir afuera a jugar? No me refiero a ir a una ciudad como Axel, sino a ir de excursión por ahí y ver lugares nuevos. Hay muchas cosas en este mundo que todavía no conocemos. Puede que haya demonios extraños aunque con buena reputación en el vecindario, o una liche amigable cuya dieta habitual sean migas de pan.

Cuando Iris terminó sus lecciones de la mañana fuimos al balcón de su habitación, que se encontraba en el piso más alto. Allí empezamos a jugar mientras bebíamos té.



—Si salgo del castillo tienen que asignar a un escuadrón de caballeros para que acompañen a mi escolta. Y además no me está permitido salir de la capital sola sin mis vasallos... Y es imposible que esos demonios y liches que has mencionado existan. Por favor, no pienses mal de mí por no conocer el mundo exterior... Teletransportar a esta casilla.

Iris movió una pieza de ajedrez por el tablero mientras me miraba con sospecha; parecía que ahora era mucho más cautelosa conmigo por lo que sucedió ayer. Rein, que estaba detrás de mí, no quiso unirse a la conversación y simplemente se limitó a llenar las tazas vacías de té. Realicé el siguiente movimiento y continué.

—No me crees, ¿eh? En este mundo hay muchas cosas que no se pueden explicar con el sentido común. ¿Sabes?, normalmente los peces se capturan en el mar o en los ríos, pero aquí las papardas³ se pescan en los campos.

—¡Eso es obviamente mentira!

—¡E-es verdad! ¡Cuando estuve trabajando en un restaurante me pidieron que fuera a una granja cercana para pescar una paparda!

—Pues, eso... a onii-sama le engañaron...

Rein le susurró algo a Iris después de decir algo de mala educación.

—Alteza Iris, Kazuma-sama no está mintiendo. Las papardas se pescan en los campos.

—¡¿De verdad?! Cómo puede ser... Un perro volador sería algo más creíble...

—Nunca he visto un perro volando, pero sí que vi a un gato escupiendo fuego.

—¡Eso tiene que ser una mentira seguro! ¡Mentiroso! ¡¡Eres un gran mentiroso!!

—¡Lo digo de verdad! ¡¡Mi compañera tiene uno!!

—K-Kazuma-sama, eso es realmente...

³ La Paparda del Pacífico (*Cololabis saira*) es un pez de unos 25 cm, color plateado y cuerpo muy alargado.



—¡También Rein! ¡Maldita sea, encima que esta vez no estoy mintiendo!!

Iris siguió hablando mientras yo golpeaba la mesa con frustración.

—Has perdido la concentración, onii-sama. ¡Mi plan ha funcionado! ¡Perfecto, yo gano!

Parte VII

Iris había desarrollado mucho su ingenio últimamente. Ya no quedaba prácticamente nada de la sincera e inocente niña que yo conocía.

...En serio, aunque es genial que ahora sonría más a menudo, creo que se cree completamente superior a mí.

Y como aficionado a los videojuegos, yo no podía aceptar seguir perdiendo indefinidamente. Aunque solo fuera para recuperar la dignidad de un hermano mayor, tenía que dejar en claro quién de los dos era el mejor. Había pasado ya casi una semana desde que llegué al castillo e Iris se había ido acostumbrando cada vez más a mí; yo también conseguí hacerme casi por completo a la vida de palacio.

Probablemente era medio día. Las obligaciones de hoy para Iris eran asistir a su clase hasta las 3 de la tarde. Pero ese día, después de despertarme, ni se me ocurrió salir de las sábanas suaves de mi cama y en vez de ello di una palmada. Lo hice para llamar al mayordomo que había siempre junto a mi puerta. Apareció un hombre de edad avanzada con el pelo canoso y llevando el atuendo de mayordomo.

—¿Qué puedo hacer por usted, Kazuma-dono?

Contesté al anciano, que me había hecho una reverencia.

—¿Serías tan amable de prepararme un café para que pueda despejarme, Sebastián?

—Me llamo Heidel.

—Gracias, Heidel.



Al parecer se llamaba Heidel. Después de pedir café al mayordomo volví a tumbarme en la cama. Había otra tarea esperándome en el comienzo de este día: la doncella Mary vendría en algún momento para cambiar las sábanas, pero yo no podía permitirle que lo hiciera sin tener que esforzarse antes un poco. Tenía que entorpecer el trabajo de la doncella de todas las formas posibles para evitar que terminara rápido. Esta era a afición de los nobles.

Cuando hice que Darkness actuara como una criada me contó eso, así que no creo que sea algo malo. Mi intención era molestar a la doncella hasta que terminaran las lecciones de Iris. Finalmente escuché a alguien llamando a la puerta.

—Buenos días, Mary. No pienses que te voy a dejar cambiar las sábanas tan fácilmente, ¿vale? Ven, si quieras acabar rápido este trabajo y volver al resto de tus tareas tendrás que decir esto: mi señor, por favor...

Pero la mujer que entró fue Darkness.

—...¿Mi señor, por favor...? Y después qué, Kazuma, continúa. Venga, deja que todas te oigan. Sigue.

Detrás de Darkness, que tenía una expresión terrorífica, se encontraban Aqua y Megumin aparentemente atónitas.

—B-bueno, tienes que decir m-mi señor, por favor permítame cambiar las sábanas impregnadas de su fragancia...

—¿Hacer qué con las sábanas impregnadas de tu fragancia? ¿Pero lo normal en ti no es acosarme sexualmente? ¡Deja de hacerte el tímido y apresúrate! ¡Todas están aquí para verlo!

—¡D-déjame en paz...! Es igual, ¡¿qué estás haciendo aquí, Darkness?! ¡Este es un santuario que me han otorgado a mí! ¡¿Quién te ha dado permiso para entrar?!

¡Al oírme gritar de frustración, la frente de Darkness comenzó a arrugarse...!

—¡¿Me preguntas por qué estoy aquí?! ¡Para traerte de vuelta, por supuesto! ¡En serio, ¿cuánto tiempo piensas seguir dando problemas por aquí?! ¡Vuelve conmigo de una vez! ¿Por qué, por qué tienes que hacer cosas tan raras? ¡Megumin estaba tan preocupada por los problemas en los que podías estar metido que ni siquiera ha sido capaz de dormir!



—¡¡N-no estaba tan preocupada!! Solo es que no tuve ganas de dormir durante unas cuantas noches. ¡No lo malinterpretes!

Quería hacerle unas preguntas a Megumin, que se había puesto nerviosa y empezado a dar excusas, pero oí algo que no pude ignorar.

—¡No me tomes el pelo, ahora tengo el puesto de compañero de juegos de Iris! ¡Quiero vivir felizmente en este castillo, no se entrometan en mi nueva y pacífica vida!

—¡Lmbécil! ¡No existe un trabajo así en este país! Escucha, Kazuma. No tienes motivos para quedarte en el castillo. ¡No es bueno que un hombre con un pasado desconocido esté aquí!

—¡Entonces seré el profesor de Iris o algo! ¡Yo me encargaré de instruir como es debido a esa princesa inocente a la que cualquiera podría engañar! Por cierto, ¿qué hay de ustedes? ¡En términos de inocencia ustedes están al mismo nivel que la princesa!

—¡Qué, pero serás...! ¡Profesor, ¿eh?, Claire ya me ha hablado de todo eso! ¡Por tu culpa Iris está recibiendo una mala influencia! ¡Cuando estaba tomando sus lecciones de tácticas militares y de batalla, solo se le ocurrían estrategias absurdas o métodos despreciables...! ¡A diferencia de los aventureros, la realeza y los caballeros tienen que luchar de forma honorable! ¡No le enseñas tu manera de luchar sin escrúpulos! ¡¡Aqua, díselo tú también!!

Darkness le pidió a Aqua que interviniera, y ella me habló furiosa con las manos apoyadas en las caderas.

—¡Eso, no es justo que solo tú puedas vivir en el castillo! ¡Todos hemos trabajado juntos para derrotar a los jefes del ejército del Rey Demonio, ¿verdad?! ¡Si a ti te dejan vivir aquí, entonces yo también quiero!

—¡Cállate, Aqua, estás poniendo las cosas más complicadas!

Aqua empezó a quejarse por la injusticia de que yo me llevara toda la recompensa y Darkness la apartó dando un paso hacia adelante.



—¿Uh, qué? La última vez que competimos perdiste, ¿y todavía sigues desafiándome? Ya sé que eres una chica mimada y sin cerebro, pero veo que te falta por completo la capacidad de aprender, eh. Quiero tener una vida despreocupada y feliz en la seguridad de este castillo. ¡Será mejor que vuelvas por dónde has venido si no quieres que te haga llorar!

—...Muy bien, entonces te llevaré a la fuerza. Chicas, por favor, esperen fuera de la habitación un rato.

Darkness llevaba un vestido de una sola pieza y ni siquiera tenía arma, pero aun así me desafió. Las demás salieron arrastrando los pies al escuchar la orden mientras yo sonreía confiado.

—¿Lo dices en serio? ¿Crees que puedes ganarme sin tu armadura y sin espada? Hoy solo llevas un vestido fino y elegante. Si recibes un ataque de mi habilidad Robar que tiene propiedades de muerte instantánea en combate podrías acabar en un estado desastroso.

—Adelante, intétalo.

Darkness trató mis palabras como si fueran un burdo intento por intimidarla y me retó.

—...¿Es que no lo entiendes? Si solo llevas eso puesto acabarás desnuda en tres ataques de Robar. Aún estás a tiempo de que te perdone~

—He dicho que lo intentes.

Me cortó en medio de la frase y dio otro paso más hacia delante.

—Hey, ¿estás de broma? ¿De verdad te parece bien? Pienso hacerlo, ¿sabes?

—¡No lo repetiré más, intétalo si te atreves! ¡Solo estamos tú y yo aquí! ¡Vamos, desnúdame si tienes lo que hay que tener!

¡A esta chica no le importa nada!

—¡Espera, ya lo pillo, vamos a hablar esto tranquilamente!





—¡No hay nada de qué hablar, ya me he preparado! ¡Solo puedes acosar sexualmente a las chicas hasta cierto punto porque en el fondo eres un cobarde que no se atreve a cruzar esa línea! ¡Desnúdame si puedes! ¡Si lo consigues y me ganas podrás hacer lo que quieras conmigo! ¡Ve a por mí si tienes cojones!

—¡La chica a cargo de los temas eróticos! ¡Realmente eres la chica a cargo del erotismo! ¡A partir de ahora te llamaré Eroness! ¡Aaaah, se está rompiendo, se está rompiendo! ¡Perdóname por mentir! ¡Alguien, que alguien me salve!

Darkness me agarró por las muñecas con facilidad y me empujó de cara al suelo. Grité mirando a la puerta para pedir ayuda. Y la persona que respondió fue...

—Eh, emm... ¡Lalatina! Por favor, no se pase con él...

Iris había terminado pronto sus clases y vino a buscarme a mi habitación para jugar. Parecía un poco tímida, pero aun así consiguió levantar la cabeza y hablar en alto. Hace unos días recibió una bofetada de Darkness, pero a pesar de ello mi hermana intentó salvarme valientemente...

—¡Princesa Iris, es imposible hacerle daño a este hombre! En realidad es una bestia lujuriosa con piel de hombre. Se bañaría junto a cualquier chica que se cruce por su camino o les robaría su ropa interior con sus habilidades. Ese es el tipo de hombre que es en el fondo. ¡Yo me sacrificaré por todos, así que por favor, Alteza, espere fuera...!

Cuando la princesa salió de la habitación pensé en darle a esta maldita chica lo que me había pedido antes. En concreto, me refiero a dejarla desnuda.

¡No pienses que voy a ser un cobarde todo el tiempo...!

Iris pareció muy deprimida cuando oyó todo lo que Darkness había dicho de mí.

—...

No dijo ni una sola palabra y se quedó en un silencio solitario.

—Ugh... P-Princesa Iris...



Incluso Darkness tuvo problemas para ignorar esa expresión. Al ver lo triste que se había quedado, yo mantuve mi postura y grité.

—Eh~ Mira que poner tan triste a la princesa, realmente eres lo peor~ ¡Duele, duele, duele!

—¡Cierra la boca! ...Alteza Iris, por favor, escúcheme. En la ciudad de Axel, este hombre tiene algo de fama como aventurero. Sus amigos se preocuparán por él si desaparece durante mucho tiempo. Hoy hemos venido aquí para convencerle de que regrese... Por eso, ¿podría por favor dejar marchar a este hombre?

Iris asintió ligeramente con una expresión de suma tristeza al escuchar la petición de Darkness.

—...Tiene razón. Perdóñenme por ser tan caprichosa...

¡Resiste, Iris, solo un poco más! ¡No te rindas, tú tienes la máxima autoridad en este castillo, puedes permitirte hacer las cosas más a tu antojo!

Iris estaba deprimida, pero de repente levantó la cabeza y miró directamente a Darkness.

—Lalatina, en ese caso deje que se quede al menos una noche más... ¿Puedo celebrar un banquete de despedida...?

Le rogó sin dudarlo.

Parte VIII

Un banquete digno de nobles y reyes. Sencillamente era demasiado ostentoso.

—¡Eh, Kazuma, esto está súper delicioso! ¡Prueba este melón natural junto con el jamón serrano! Y esto de aquí parece ser miel fresca, está realmente dulce.

—Kazuma, Kazuma, esto también está muy rico... Nom. ¡El pudding de clase alta en el sushi se complementa a la perfección con el wasabi y la salsa de soja! ¡No sé qué comida es, pero esta cosa pegajosa y dulce mezclada con la salsa hace que su textura sea muy buena, aunque sin llegar a ser grasiento...!



Al ver a mis compañeras devorando los platos con ferocidad comprendí lo fuera de lugar que nos encontrábamos la gente sencilla en un lugar como ese. Pedimos prestados un traje y varios vestidos a los sirvientes del castillo, por lo que nuestro aspecto era adecuado para el nivel del evento. Sin embargo, nuestros modales no se parecían en nada a los del resto de invitados.

Se contrataron varios camareros para esta ocasión. Los colocaron en un rincón de la sala y su trabajo consistía en preparar los cócteles siguiendo las peticiones de los asistentes a la cena. Pero Aqua pensó que esperar a que se acercaran a ella era una pérdida de tiempo, así que cogió su mesa llena de comida, la colocó delante de ellos y continuó allí con su fiesta particular.

Megumin estaba sentada a mi lado y empezó a llenar a toda prisa unos contenedores de cristal con la comida que le habían servido.

La gente normal sentiría vergüenza al hacer esto y tendría más reparos...

—¡Lady Dustiness, es extraño verla en un fiesta como esta, puesto que usted las odia! ¡Vaya, me alegro tanto de haber venido esta noche! ¡Gracias a ello puedo disfrutar de su belleza!

—Lady Dustiness, ¿le va todo bien a su padre Lord Ignis? Una vez estuve a sus órdenes, cuando era más joven...

—¡Aah, Lady Dustiness! ¡Agradezco a la Diosa de la Suerte Eris que me haya permitido verla esta noche! ¡Había oído hablar de su belleza desde hace ya bastante tiempo, pero es mucho más preciosa de lo que me había imaginado...!

—¡En serio, ver para creer! ¡Comparada con su belleza, incluso la flor mística de una noche o también llamada rosa de luz de luna, que solo florece una vez cada cien años, pierde su fulgor ante usted! Conozco un lugar digno para una preciosidad como usted. Cuando termine esta fiesta, ¿me concederá el honor de acompañarla?

—No, no, no, sir, seguramente su casa no sea lo suficientemente buena para llevar allí a Lady Dustiness. Por favor, permítame...



Darkness estaba rodeada por un grupo de nobles. No tenía más remedio que soportar la lluvia de cumplidos que apestaban a desesperación. Aunque al tratarse de ella, seguramente ya estaba acostumbrada a una situación así y rechazó las invitaciones de todos con tacto y con una sonrisa amable.

—Gracias a todos por su cálida recepción. No estoy acostumbrada a las fiestas, de modo que espero tengan paciencia conmigo, por favor.

Tuve ganas de contestarle y decir “¿quién eres tú?”.

El rostro de Darkness, que estaba actuando como una dama amable y reservada, se encontraba muy tenso.

Puede que ella también lo esté pasando mal. Pero parece que es muy popular.

Todos los hombres que rodeaban a Darkness eran jóvenes apuestos de pelo rubio y ojos azules.

...

—Así que aquí estaba, Lalatina. Oh, veo que eres realmente popular, eh, Lalatina. Hoy su vestido le queda perfectamente, ¿no está de acuerdo, Lalatina?

De repente me acerqué hasta donde se encontraba y no paré de dirigirme a ella como Lalatina, lo que hizo que Darkness escupiera el vino tinto que estaba tomando.

—¡Puah! ¡Cof, d-discúlpennme!

Los nobles de su alrededor me miraron sorprendidos mientras Darkness se limpiaba la boca con un pañuelo. Se le habían saltado las lágrimas.

—¿Qué pretende con esos comentarios repentinos, compañero aventurero Satou Kazuma-sama? Me causará problemas si sigue llamándome por mi nombre de pila en un lugar como este. Veo que es muy malvado, ¿no cree que esto pueda conducir a los demás a pensar que tenemos otro tipo de relación?

Mantuvo su bonita sonrisa y dijo con un fuerte énfasis la parte de “compañero aventurero”.

En serio, ¿quién eres tú?



Al escuchar la contestación de Darkness, la tensión de los nobles se disipó.

—Jaja, me sorprendí cuando ese hombre se dirigió a Lady Dustiness directamente por su nombre. Parece que se ha acostumbrado a la forma de trabajar de los aventureros para poder proteger a la gente de los monstruos y por supuesto nuestros intereses. Vaya, vaya, casi malinterpretó su relación pensando que eran más cercanos de lo que me imaginaba.

—Bien dicho. No obstante, como se podía esperar del compañero de Lady Dustiness, su broma ha sido muy directa. Puede que solo haya sido una pequeña bufonada, pero me da envidia que pueda dirigirse a ella por su propio nombre sin que ocurra nada.

—Muy cierto, sin duda es una posición muy envidiable en la que encontrarse... Y ya que estamos hablando de este tema, ¿se ha prometido Lady Dustiness con alguien? Si no, por favor permítame presentarme como el hombre afortunado que en un futuro se dirigirá a usted por su nombre de pila...

—No, ese honor debería estar reservado para mí, porque he sido pretendiente de la Casa de los Dustiness durante mucho tiempo.

Yo estaba impresionado por todos esos hombres atractivos con dinero y poder. Sin duda eran persistentes y rebosaban confianza. Pero justo cuando me disponía a dejar caer otra bomba para molestarla...

—...Debería haber un candidato más apropiado para Lady Dustiness, que ha estado contribuyendo enormemente a la sociedad en estos últimos años. Creo que ninguno de los hombres aquí reunidos cumple con las características que ella se merece.

El hombre que se introdujo en la conversación con esas palabras tan grandiosas me pareció muy familiar. Cuerpo velludo con el pelo fino, un hombre enorme y gordo de mediana edad.

—Lord Aldarp, ese comentario es absolutamente hiriente...

Naturalmente yo no podía olvidarme del aristócrata de la ciudad de Axel que intentó culparme de varios delitos y ejecutarme.

—¿Por qué demonios estás tú aquí?



—¡Tú, eres tú! ¡Todo es por culpa de haber teletransportado el núcleo de la Fortaleza Destructora a mi mansión, por eso tuve que reconstruirla! ¡Hasta que terminaran mi mansión de Axel solo pude quedarme en mi finca de la capital! ¡¿Y por qué está un simple campesino tratándome de tú aquí?! ¡Dirígete a mí como Lord Aldarp!

Aldarp me gritó enfadado.

Así que este viejo también tiene una finca, menudo ricachón.

—Por cierto, Lord Aldarp, ¿quién es el hombre digno de disfrutar de la compañía de Lady Dustiness? He oído algunos rumores que dicen que usted está absolutamente obsesionado con ella, ¿pudiera ser que...?

El grupo que no paraba de importunar a Darkness fue interrumpido y uno de los nobles preguntó con sarcasmo.

—Por supuesto que no me estaba refiriendo a mí. Aah, y a mi hijo tampoco, ¿de acuerdo? Con Lady Dustiness, dejando el prestigio de su familia a un lado, debemos considerar sus logros personales. Por lo tanto, solo existe un hombre que sea comparable con su nivel.

Aldarp hablaba de forma misteriosa y con una expresión llena de confianza.

Un hombre que se puede comparar con Darkness en términos de logros...

—¿Se refiere a mí?

—¡Las cosas se van a poner complicadas, así que cállate! ¡Vete por ahí y juega con Megumin o Aqua!

Seguramente porque ya no fue capaz de seguir soportando el esfuerzo, la máscara de Darkness comenzó a resquebrajarse cuando me gritó. Aldarp ignoró nuestro intercambio de palabras y continuó con una sonrisa.

—Se trata del hombre que dirige nuestras fuerzas militares junto a Su Majestad en la guerra contra el ejército del Rey Demonio, y es Su Alteza, el primer príncipe Jatis. Normalmente Lady Dustiness habría necesitado conseguir un marido para poder heredar el título de su padre, pero parece que ahora mismo la opción más rápida es que él tenga más hijos y dejar que el más joven herede el derecho a la Casa de los Dustiness.



Todos los aristócratas pusieron una expresión de derrota cuando escucharon a Aldarp.

—Lord Dustiness siempre ha luchado en el frente de batalla y por tanto se le considera un héroe del reino al igual que su hija, que ha derrotado a varios líderes del ejército del Rey Demonio. Casar a Lady Dustiness con un miembro de la familia real sería una recompensa digna para su padre, y esa pareja daría lugar sin duda a unos herederos fuertes, apuestos y en definitiva excelentes... ¿Qué les parece, no serían ellos dos la pareja perfecta?

Recuerdo que este hombre tenía una extraña obsesión con Darkness. ¿Es que se ha dado cuenta de que ella está totalmente fuera de su alcance haga lo que haga y finalmente se ha dado por vencido?

—E-en efecto...

—La pareja perfecta juntada por los dioses...

Los nobles tuvieron que renunciar a sus expectativas tras oír esas convincentes palabras. Y cuando Darkness se disponía a decir algo...

—Oye, ¿qué pasa con nuestra relación complicada? ¡Lalatina, ¿acaso piensas pasar de mí?!

—¡¿...?!

Todos se quedaron en shock tras escuchar mi revelación.

—T-t-tú, ¡¿pero qué estás diciendo así de repente...?! No es verdad, no sé de dónde se saca esas bromas tan increíbles, Kazuma-sama. Creo haber mencionado antes que esa clase de chistes pueden dejarme en una situación muy preocupante, ¿me equivoco?

Darkness se aproximó a mí con una sonrisa y alargó un brazo como si quisiera estrechar la mano a una persona conocida. Yo la esquivé sin pensármelo.

—¡Lalatina, piensa en nuestros dulces momentos juntos! ¡¿Acaso no hemos estado todos los días viviendo bajo el mismo techo e incluso bañándonos juntos?! ¡¿No me lavaste la espalda?! Últimamente me has estado llamando “señor” mientras jugábamos de forma especial...

—¡Kazuma-sama, le va a ocurrir algo increíble si sigue bromeando de esta forma!



Para defenderme de Darkness, que había cargado contra mí sin tener en cuenta a los testigos, di un paso hacia delante con firmeza, le agarré de las manos y la empujé.

—¡Vaya, ¿de verdad cree que esto es una buena idea, Lalatina?! ¡Mostrar su fuerza monstruosa a todos estos señores y nobles?! La culpa es mía por crear esta conmoción, pero usted tendrá que casarse en algún momento, ¿verdad? Y además está en la edad donde podría ocurrir algo terrible si una noble como usted no consigue marido, ¿no? ¡Señorita, si muestra este nivel de fuerza nadie querrá casarse con usted aaaaaaaah!

—¡Vaya, vaya, Kazuma-dono, qué actuación más asombrosa! ¡En realidad no estoy ejerciendo mucha fuerza, pero de algún modo usted consigue que parezca como si lo hiciera! ¡Me pregunto qué sucederá si me esfuerzo en serio! ¡¿Quiere experimentar mi fuerza cuando me ponga a ello de verdad?!

—¡Se está excediendo con su broma, Dustiness-sama!

Parte IX

Solo me sentí un poco culpable. O mejor dicho, me enfadé al ver a Darkness siendo tan popular y naturalmente fui con ella para molestarla. Se trataba del sentimiento de repulsión de ver a una amiga íntima con la que uno no quiere llegar a ser algo más convirtiéndose en la novia de otra persona. No hace demasiado tiempo, la recompensa me nubló el juicio y presioné a Darkness para que se casara, pero una vez me hice rico no pude evitar entrometerme en su vida. Era algo lamentable, pero es que soy realmente caprichoso.

Se suponía que la fiesta se estaba celebrando en mi honor, pero gracias a que Darkness atrajo toda la atención, básicamente a mí me ignoraron. ...No me sentía contento por estar rodeado de nobles, pero tampoco me sentía solo. Las damas aristócratas estaban conversando con Aqua y Megumin, preguntándoles qué clase de champú utilizaban o qué tipo de jabón preferían.

Sí, esas chicas parecen encajar perfectamente en este ambiente siempre y cuando mantengan el pico cerrado... ¡Pero no les tengo envidia ni nada parecido...!

—...¿Qué estás haciendo en un lugar como este?



Iris inició una conversación conmigo mientras yo estaba apoyado contra la pared en un rincón de la sala, observando a todos disfrutar de la fiesta.

—¡Iris, como podía esperar de ti! ¡Qué amable y considerada, Iris! ¡Yo estaba completamente solo en esta fiesta, pero entonces has llegado tú! ¡Eres una gran hermana, Iris!

—No es para tanto...

Cuando le respondí con una lluvia de elogios, ella murmuró casi sin voz y bajó la cabeza para esconder su cara ruborizada.

¿Oh? Últimamente es capaz de hablarme y contestarme sin problemas, pero esta noche se está mostrando muy tímida.

Iris se apoyó en la pared a mi lado con la cara sonrojada. Como se estaba celebrando una fiesta en el castillo, esa molesta Claire no se encontraba pegada a la princesa. Iris miró a la sala deslumbrante.

—A partir de mañana este castillo volverá a ser un lugar muy silencioso, y todo porque la persona que siempre hace enfadar a Claire o pone a Rein en problemas tiene que regresar a su hogar.

Dijo esto con un tono muy bajito después de apoyarse en la pared.

...¿Qué está pasando? Solo de ver su tristeza hace que me duela el pecho. ¿De verdad soy un hombre tan débil?

—No debería decir esto, ya que te he tratado como a una hermana pequeña desde el primer día, pero Iris, te has vuelto muy cercana a mí después de pasar juntos tan solo una semana.

Intenté desviar el tema para evitar que se diera cuenta de que las emociones de una niña de doce años me estaban conmoviendo.

—¿He sido una molestia para ti?

Cuando levantó la cabeza y me dijo eso con timidez me conmoví aún más.

—No, la verdad es que me alegra mucho que seas así. Sin embargo, me preguntaba por qué te gusta tanto alguien como yo.



De algún modo conseguí impedir que me saliera la voz entrecortada e Iris hizo una risita. Entonces...

—Esta es la primera vez que conozco a alguien como tú. Todo el mundo siempre me dedica su atención y eso me hace sentir mal. Solo ha habido una persona que haya sido orgullosa, grosera y despiadada contigo y que además me ha enseñado todo tipo de cosas raras a pesar de que yo pertenezco a la realeza. Incluso lo dio todo para competir contra mí sin intentar parecer un adulto...

—Oye, no te he pedido que hagas una lista de las cosas que no te gustan de mí. Yo quería oír lo contrario, ¿sabes?

Expresé mis dudas tras haber oído lo que dijo.

—Pero si estaba enumerando los motivos por los que me gustas...

Respondió con una sonrisa alegre...

¡Maldición, es toda una monada! Ya sea Eris-sama o Iris... ¿por qué todas las chicas respetables y adecuadas para mí tienen una enorme barrera que me impide llegar hasta ellas? No, a Iris solo la veo como una hermana. ¡Tengo que tratarla como a la niña de 12 años que es!

—Por cierto, mi proporción de victorias-derrotas ha sido mejor en ese juego, así que al final he ganado yo, ¿no?

—Eh, ¿qué quieres decir con eso? Cuando llegamos al final quedamos empatados en victorias, pero las mías fueron más aplastantes que las tuyas. Si seguimos jugando, te aseguro que la victoria será mía.

—¿Es que no puedes aceptar la derrota con dignidad? ¡Onii-sama es todo un niño!

—¡Vaya, estás declarando tu victoria frente a un niño, ¿no lo eres entonces tú también?!

Después de discutir con Iris durante un pequeño rato, al final nos cansamos y volvimos a apoyarnos contra la pared.

En serio, mira que ser tan tozuda hasta el final... Un momento, puede que sea así, pero en los últimos días parecía contenta cada vez que nos peleábamos por cualquier cosa.



Entonces Iris y yo nos quedamos en silencio y observamos el trascurso de la fiesta sin prestar mucha atención. Durante esta semana hablamos durante mucho tiempo, y yo la hacía enfadar y sonreír por igual. Pero por algún motivo, ahora los dos permanecíamos en silencio. Aqua y Megumin no paraban de llenarse con los manjares de la mesa, y Darkness aún seguía rodeada de nobles.

—El tiempo que he pasado contigo en esta semana será sin duda un recuerdo preciado para guardar...

Iris murmuró esas palabras mientras miraba la escena que se estaba produciendo delante.

—Lalatina me da muchísima envidia. Debe de pasárselo muy bien todos los días...

Y entonces puso una sonrisa amarga.

...No entiendo cómo ha podido sentirse tan apagada a mí en tan solo una semana. Si vuelvo ahora, esta chica tendrá que reprimir su verdadera personalidad para cumplir con sus obligaciones como miembro de la familia real y actuar como una buena niña. Tampoco podrá volver a hacer lo que le plazca. ...¿Es que no existe ninguna forma de poder quedarme en este castillo? ¿Cómo resultaría si le pido que me nombre caballero de la corte? No, no, no, sería difícil que un debilucho como yo pudiera entrar en el Cuerpo de Caballeros, incluso contando con la aprobación de Iris y Darkness. Y la razón por la que quieren echarme es la mala influencia que le estaba dando a la princesa, por no hablar de que yo no estaba contribuyendo al trabajo del palacio de ninguna manera.

...Pero y si nos atacara un jefe del ejército del Rey Demonio? Si derroto a uno de los líderes enemigos de forma elegante y honorable, mi lugar aquí estará justificado y reconocido por los demás, así podré cumplir mi pequeño capricho. Será suficiente con una batalla que no sea demasiado grandiosa, y simplemente con eso podré quedarme en la capital. Creo que de esa manera habría menos resistencia hacia mi estancia en el palacio...

Mientras me encontraba sumido en mis pensamientos, de repente Iris dijo algo.

—Me gustaría ser una aventurera al igual que Lalatina. Todas las generaciones de la familia real poseen un alto potencial para usar la magia, ¿verdad? Probablemente no podría ser un caballero como ella... ¿pero qué tal una maga o una preste? O quizás... una ladrona, ¡una como el ladrón solidario conocido en toda la ciudad sería perfecto para mí! ¿Pero Claire se enfadaría si le digo que quiero ser una ladrona?



Se rio después de hacerse esa pregunta...

—...¿Umm? ¿Qué acabas de decir?

De pronto, Iris levantó la cabeza y me miró con una expresión confundida.

—Onii-sama, ¿no conoces al ladrón solidario que es famoso en toda la ciudad? Parece que ha estado asaltando las casas de los nobles con mala reputación y robándoles las riquezas que han conseguido de manera despreciable. Y siempre al día siguiente, un orfanato dirigido por la Iglesia de Eris recibe una gran donación... Por eso al ladrón se le ha concedido el sobrenombre de solidario.

El ladrón solidario...

—Como miembro de la realeza, probablemente no debería aceptar que una persona que roba pueda ser solidaria... ¿pero no crees que sea genial? Puede que yo algún día me encuentre en el lado de los que sufren el robo... pero aun así me encantaría disfrutar de tener un título como el de ladrona solidaria.

Cuando vi los ojos resplandecientes de Iris sentí envidia del ladrón enmascarado al que nunca había visto antes y quise capturarlo.

...*¿Capturar al ladrón solidario?*

—...¡Ya lo séeeee!

Parte X

—¡Darkness! ¡Dark~ness! ...¡Ah, bien, Claire también está aquí!

—¿Por qué, por qué estás otra vez aquí...? Estoy ocupada, ¿no te he dicho antes que fueras a tranquilizarte a otro sitio?

—¿E-en qué puedo ayudarte, Kazuma-dono...?

Me dirigí corriendo hacia Darkness y Claire, que parecieron molestas cuando interrumpí su conversación.



—¡Eh, escúchenme! ¡¿La capital no está en serios problemas?!

Las dos se quedaron perplejas al oírme.

—Bueno, sí que hay algunos problemas. La princesa se encuentra horriblemente influenciada por un aventurero; si la noticia de que ella se dirige a este aventurero como “onii-sama” llega a oídos de Su Majestad no tardarás mucho en perder la cabeza.

—Al igual que ha dicho Lady Dustiness, yo no tengo intención de apoyarte cuando Su Majestad regrese de su expedición a la frontera. Pienso informarle de todo lo que ha ocurrido en este castillo sin faltar a la verdad.

—¡No, eso no! ¡Yo solo estoy acompañando y jugando con la joven y solitaria chica que se siente triste porque sus padres están fuera! ¡¡No he hecho nada más!!

Utilicé un tono lo suficiente alto como para que el resto de los nobles también me oyieran.

—¡Lo que quiero decir es que el ladrón solidario está cometiendo sus crímenes en las sombras! ¡He oído noticias sobre él! ¡El ladrón tiene como objetivo a los nobles que viven en la capital!

—Eso, eso es cierto, parece que los nobles con mala reputación han sufrido sus asaltos...

—¿A dónde quieras llegar a parar, Kazuma-dono?

Señalé a mi pecho con el pulgar justo delante de las dos mujeres de la alta nobleza.

—Yo me encargaré de capturar a ese ladrón solidario que está trastornando la paz de esta ciudad.

—¿Ah?

Darkness y Claire se quedaron estupefactas. Al mismo tiempo se produjo un desorden de voces entre los aristócratas.

—¿Pretende cazar a ese ladrón a pesar de que los caballeros y la policía no han podido encontrar ninguna pista tras de su investigación exhaustiva?

—Hablando de él, ¿quién es ese hombre tan sospechoso que ha estado merodeando por aquí? Estoy preocupado.



—¡Shh! Ese individuo de aspecto sencillo parece ser el compañero de Lady Dustiness...

—¡¿Ese tipo?! ¡En vez de un aventurero parece un hombre normal y corriente!

—Recuerdo que es un nini con el cargo de compañero de juegos de la princesa Iris. Lo vi siendo atendido por mis criadas en el patio y echándose una siesta hasta llegada la tarde.

Eh, nobles, he oido eso.

Ignoré los intercambios de susurros.

—Mira, Darkness es una noble, pero yo tengo buena relación con ella, ¿no? Desde mi punto de vista, ese famoso ladrón solidario que roba en las casas de los nobles sigue siendo mi enemigo a pesar de lo bien recibido que es entre las clases débiles. Después de todo, es posible que algún día entre en la casa de Darkness.

—¡Oye, oye! ¡Mi familia nunca ha hecho cosas reprobables como para atraer la atención del ladrón solidario!

Apreté el puño y contesté a Darkness en voz alta, que había protestado diligentemente.

—¿No estás de acuerdo, Darkness? Si nosotros conseguimos derrotar a varios líderes del ejército del Rey Demonio, entonces sin duda seremos capaces de resolver este caso. ¡Al fin y al cabo no solo salvamos la ciudad de Axel, sino que incluso resolvimos la crisis de Alcanretia y la del Hogar de la Magia Carmesí! Debe de tratarse del destino, puesto que ahora mismo nos encontramos en la capital. Puede que sea un ladrón solidario, pero robar no deja de ser un crimen. ¡No podemos ignorar este asunto!

—Pues, tienes razón... Pero para alguien que carece absolutamente del sentido de la justicia, ¿qué estás tramando? ¿Qué pretendes conseguir con eso?

Parecía que Darkness no podía aceptar por completo lo que le estaba diciendo y me miró con unos ojos inquisidores.

—Entiéndelo, si consigo atrapar a este ladrón podré pedir que me dejen vivir libremente en el palacio.

—N-Nunca había visto a nadie tan caradura...



Claire estaba atónita y cuando se dispuso a decir algo...

—¡Espléndido!

Uno de los nobles me animó. El resto también se unió enseguida...

—¡Como podíamos esperar del camarada de Lady Dustiness! Aaah, no, pero no piensen que he hecho algo para que el ladrón me considere su objetivo.

—Parece ser el hombre que luchó contra los líderes del ejército del Rey Demonio. Atrapar a ese ladrón debe de ser como un paseo por el parque para él.

—¡Aunque yo no tengo nada que esconder, sería genial si consiguieran capturar al ladrón! Por supuesto yo tampoco creo que me convierta en su objetivo.

A esta panda se le ve el plumero enseguida... pero es precisamente el efecto que estaba buscando.

Si atrapaba al ladrón podría quedarme viviendo allí de forma oficial y además me darían una recompensa, pero aunque no fuera capaz de conseguirlo, cuanto más durase la búsqueda más tiempo podría quedarme con Iris. Los ojos de la princesa, que se encontraba detrás de mí, rebosaban de expectación.

¡De verdad te encanta ver a tu onii-sama en acción, ¿eh?! ¡Déjamelo a mí, cuando pase unos días más haciendo el vago en el castillo conseguiré capturar a ese ladrón!

Claire me miró y parecía estar pensando en algo. Unos instantes después golpeó la palma de su mano con el puño como si hubiera llegado a una conclusión.

—Entendido. Kazuma-dono, por favor, mójese a la casa de un noble que crea que puede ser el próximo objetivo y quéjese allí haciendo guardia. Si consigue atrapar al ladrón consideraré permitirle vivir en el castillo... ¡Por favor, que nadie ponga excusas, hagan todo lo que esté en su mano para ayudar a Kazuma-dono en su tarea!

...¿Eh?





¡Un castigo divino para este apuesto ladrón solidario!

Cap
3

Parte I

Cometí un error en mis cálculos. Mi plan era alargar lo máximo posible la investigación para poder quedarme más tiempo en el palacio. Pero a la mañana siguiente del banquete...

—De verdad, ¿es que no puedes vivir a gusto si no te metes en problemas? Encima nos has arrastrado a nosotras. Ahora ya no se le puede hacer nada, así que voy a ayudarte en esto. No quiero escuchar ni una sola queja de mí. ¡En serio, Kazuma da demasiados problemas!

—¡Así es! ¡De esta forma ya no podrás decir que solo te causamos problemas! Como eres nuestro compañero te ayudaremos en lo que haga falta. ¡¡No te abandonaremos!!

Las dos chicas que no hicieron otra cosa más que comer en la fiesta de anoche se pusieron arrogantes. Yo no les pedí que me ayudaran a atrapar al ladrón, pero después de explicarles la situación aprovecharon la oportunidad para cobrarse su venganza.

En esta ocasión, la tarea consistía en capturar al ladrón solidario, por lo que en realidad no necesitaba a esas dos. Sin embargo se encontraban completamente motivadas con esta misión, así que no pude detenerlas. En este momento llegamos a la casa del objetivo número 1 que recibiría la visita del ladrón.

—...¿Y entonces vinieron a mi casa sin perder un segundo?

Nos encontrábamos en la finca de Aldarp, el señor tiránico de Axel. Todos los nobles que sufrián robos eran personas con mala reputación entre los ciudadanos. A juzgar por el comportamiento de este individuo y por su consiguiente mala reputación no sería extraño que terminara convirtiéndose en un objetivo. Por ese motivo vinimos aquí.



Aldarp salió a recibirnos en compañía de sus guardias y nos mostró su descontento. Miró el cuerpo de Darkness completamente sin ninguna clase de reserva, como si estuviera disfrutándolo en su imaginación. Reconozco que Eroness tiene un cuerpo realmente atractivo, y como yo solía espiar a Darkness cuando terminaba de darse un baño podía comprender perfectamente a este hombre. Pero mirar solo a su cuerpo de esa forma tan grosera es pasarse demasiado. Aldarp probablemente se dio cuenta de que lo estaba viendo hacer eso y me miró. Después de lanzarme esa mirada de odio cambió a Aqua sin disimulo y se detuvo en ella. Ella dijo “ecs” en voz baja y se escondió detrás de mí.

—...¡Oh... oh! ¡No podía esperar menos de la compañera de Lady Dustiness, qué belleza! Si tuviera que compararla con algo... ¡Ya sé, tu belleza es... como la de una diosa!

—¡¿Qué quieres decir con “como la de una diosa”?! ¡Soy una diosa! ¡Soy una diosa auténtica!

Aqua asomó la cabeza por detrás de mi espalda y protestó.

—¡Jaja, no solo tu belleza es ejemplar, sino que tu sentido del humor también es excelente!

—¡Espera a que llegue tu castigo divino!

A pesar de lo que Aqua le había contestado, Aldarp pareció tratarlo también como si fuera una broma. Entonces su mirada se fijó en Megumin...

—Oh, eres toda una...

Cuando se disponía a decir algo, el guardia que estaba a su lado le susurró al oído. No pude escucharlo del todo bien por culpa de que se encontraban un poco lejos...

—...Mi señor... Por favor, tenga cuidado... con sus palabras... Esa es la chica famosa a la que le falta un tornillo...

—...¡Así que es ella...! ¡Peligrosa... le falta un tornillo...!

La expresión del aristócrata cambió instantáneamente justo después de su conversación en voz baja.

—Eh, ¿por qué me has quitado los ojos de encima? Explícame. Si tienes suerte puede que te enseñe en persona si en realidad soy como ese hombre me ha descrito.



—No, no, emm... Ooh, pareces muy guapa y linda...

—Oh, ¿y qué más?

Megumin presionó a Aldarp, y entonces él me miró en busca de ayuda.

—...Hey, ¿no estás siendo demasiado tacaño con las alabanzas para los héroes que protegen la ciudad de Axel todos los días? Te mostraré lo poderoso que es mi conjuro de explosión, tan solo préstame tu jardín.

—¡No, ya sé perfectamente lo sobresaliente que eres con ese conjuro!

...Decidí no involucrarme por el momento.

—Pero Lady Dustiness, ¿está insinuando que soy un noble famoso con la posibilidad de convertirse en objetivo del ladrón solidario? Pensé que no deseaba quedarse en mi casa, pero parece que no le desagrada la idea. Por cierto, me duele que la famosa Lady Dustiness se crea los rumores que circulan por las calles contra mí. Si piensa que soy una víctima potencial del ladrón solidario, por favor no se preocupe por nada y quédese en mi casa tanto tiempo como desee.

Aldarp habló con sarcasmo y con una sonrisa que tenía la intención de ponernos a prueba.

—No, no sospechamos de usted de esa manera... Esto solo es parte de la investigación...

Pasé por delante de Darkness mientras ella daba excusas frenéticamente y entré en la mansión.

—¡Tenemos permiso para quedarnos todo lo que nos apetezca! ¡Me quedo con la habitación de invitados más grande que haya!

—¡Es injusto, Kazuma! ¡Creo que eso deberíamos decidirlo después de hablarlo entre todos! ¡Yo quiero la habitación que esté más cerca del comedor!

—¡Yo quiero la del piso más alto! ¡No me importa vivir en el ático!

Cuando entramos en la casa, Darkness habló con timidez.

—...Mis disculpas, lamento molestarle...



—Ah, no es nada... Emm, parece que usted también lo pasa mal con ellos...

Aldarp le contestó con simpatía y en voz baja para que nadie más le oyera.

Al parecer, el ladrón solidario trabajaba solo. Elegía desvalijar únicamente las viviendas de los nobles con una mala reputación para después donar el botín a los orfanatos, el típico ladrón que robaba a los ricos para ayudar a los pobres. Y de acuerdo con los testigos que de algún modo consiguieron verlo durante unos instantes, parecía ser un hombre muy guapo.

Darkness habló con una expresión preocupada en su rostro.

—Lo que está haciendo el ladrón solidario es un delito y no se merece elogio alguno. Si bien eso es cierto... no puedo evitar sentirme un poco mal por cazar a ese ladrón tan famoso...

Ya en la mansión de Aldarp, todos nos habíamos reunido en la mejor habitación de invitados, la cual yo ocupaba, para debatir la estrategia que íbamos a tomar para capturar al ladrón solidario.

—Puede que tengas razón, pero robar no deja de ser un robo. Odio a los hombres atractivos que trabajan bajo el título falso de “amigo de los débiles” o “salvador de los campesinos en problemas”.

Cuando escucharon lo que dije, Darkness y Megumin me miraron con una expresión extrañada.

—...¿Cómo debería decirlo...? Tú cara no está tan mal, así que no hace falta que te desprecies tanto. Llevo un tiempo pensando en este asunto, ¿no será que tiene un trauma con la palabra “atractivo” o “apuesto”? Estoy dispuesta a escucharte si necesitas desahogarte con alguien, ¿de acuerdo?

—Yo creo que Kazuma es bastante guapo. Simplemente necesitas un poco más de confianza en ti mismo.

—N-No digan eso, ¿por qué me tratan con tanta amabilidad? Me estoy empezando a sentir realmente mal, así que paren... ¿Qué pasa, Aqua?, te veo más seria que nunca. ¿Qué quieres?

Aqua me dedicó una sonrisa amigable.



—Usted, hikikomori que se siente perdido en la vida, no se culpe demasiado... La culpa por no querer trabajar duro la tiene el mundo, no usted. La causa de que tenga una personalidad trastornada es su entorno, y la de ser feo es la genética. No se siga atormentando, sencillamente échele la culpa a los demás...

—¡No se rían de mí, mi autoestima no está tan baja! ¡Y dejando a un lado mi aspecto, mi personalidad es...! ¡Eh, dejen de hacer eso, ¿por qué todas tienen esa sonrisa irónica?! ¡Mi aspecto sigue siendo el que tiene la mayoría de las personas, está justo en la media! Eh... ¡no me traten con tanta delicadeza!

Grité a las tres por estar siendo más amables que nunca conmigo y comencé a redactar el plan para capturar al ladrón solidario. Este delincuente trabajaba siempre entre la medianoche y el amanecer. Después de llevar un tiempo en este mundo y de haber pasado por toda clase de cosas horribles, mi instinto me decía que su próximo objetivo sería esta misma mansión. Tenía el presentimiento de que sería una larga batalla.

Parte II

Al día siguiente de mudarnos a la mansión salí de la habitación, que todavía era extraña para mí, y comencé a deambular por el edificio. Mi objetivo era encontrar la posible vía de entrada del ladrón y determinar qué cosas eran susceptibles de ser robadas. Observé el exterior de la casa intentando ponerme en los zapatos del ladrón.

Vaya, las ventanas de la cocina en la primera planta están un poco estropeadas. Probablemente a Aldarp le parecieron excesivos los gastos de la reparación y reforzó la ventana rota como un aficionado solamente con clavos. Eso es, si fuera yo me colaría por aquí.

Regresé a la cocina y me imaginé lo que yo haría si estuviera en el lugar del ladrón una vez hubiese entrado por la ventana.

Seguramente lo haría por la noche, ya que el pasillo se encontraría completamente a oscuras. Los únicos que pueden aprender la habilidad Clarividencia que permite visión nocturna son los que tienen los oficios de arquero o aventurero. Por lo tanto el ladrón solo podrá moverse lentamente en la oscuridad y además pegado a la pared...

Mientras simulaba las acciones del ladrón, avancé por el pasillo y llegué a una estancia tranquila.



Puede que parezca una habitación sin nada que merezca la pena robar, pero si yo fuera el ladrón entraría de todos modos para comprobarlo.

Abrí la puerta con ese pensamiento en mente...

—¿Um? Ah, solo eres tú. ¿Qué pasa? Aquí no hay nada, ¿sabes? No te pongas a deambular por la finca de esa forma.

Aldarp se encontraba allí por alguna razón. Como él había dicho, esta habitación no tenía nada a excepción de un espejo grande colgado de la pared.

¿Pero qué estará haciendo este viejo en una habitación vacía?

Mientras me sentía intrigado por haberme encontrado a Aldarp allí me di cuenta de que estaba limpiando la estancia con el cubo y el paño que tenía en las manos.

¿La está limpiando en persona a pesar de tener sirvientes...?

Pensé que eso era bastante extraño y entonces apareció una figura en el espejo enorme de la pared.

Esa es...

—¿Eh? ¿Qué es este espejo, un objeto mágico? ¿Algo así como un espejo mágico?

En la superficie del espejo apareció una de las doncellas que trabajaban en la mansión. Parecía que estaba limpiando la sala de ducha que había justo al lado. Los dos podíamos ver a la mujer, pero no daba la impresión de que ella pudiera hacer lo mismo.

...Eh.

—Viejo, ¿estás limpiando esta habitación?

En cuanto escuchó eso, Aldarp giró la cabeza hacia un lado y me respondió en voz baja.

—...¿Quieres, quieres que miremos juntos...?



—No hay forma de que pueda aceptar una invitación como esa. En serio, ¿has comprado este espejo solo porque Darkness se va a quedar en tu casa? Puedo comprender lo que estás haciendo porque yo también soy un hombre, pero... lo mejor que puedo hacer es mantener en secreto lo que hay en esta habitación. Aunque a cambio yo me quedaré a dormir aquí durante el tiempo que permanezcamos en la mansión, ¿de acuerdo? Tengo que quedarme aquí como medida de seguridad. Sal ahora mismo, rápido.

Cuando me vio echarle haciendo gestos con la mano dejó caer los hombros con tristeza y abandonó la habitación... Pero se detuvo de repente.

—Espera, quieres quedarte en esta habitación, lo que significa...

—¡Eh, deja de hacer especulaciones sin sentido! ¡No pienses que yo voy a actuar de la misma forma que tú! ¡Solo voy a quedarme aquí para proteger a mis compañeras!

—¡Pues entonces no hace falta que duermas en esta habitación, tan solo tenerme vigilado cuando tus compañeras entren en el baño! ¡Sal de aquí tú también! ¡¿Cómo voy a permitir que un mocoso como tú vea el cuerpo desnudo de Lalatina?!

—¡Lo siento por ti, porque yo ya me he bañado con Darkness! ¡Pero dejando eso a un lado, no me apetece malgastar mi preciado tiempo mirando junto a un viejo! ¡¿Quieres que le cuente esto a Darkness y a todas las sirvientas de la mansión?! ¡Este es un trato donde los dos nos beneficiamos, déjame dormir donde me apetezca si no quieres que todas las mujeres de esta casa te odien!

—¡Cuéntale a las sirvientas lo que te dé la gana! ¡Les pago un buen sueldo, y ser acosadas sexualmente es parte de su trabajo! Pero te aseguro que son increíbles cuando se desnudan, ¿sabes? ¿No estás interesado? ...¿Qué te parece si hacemos un trato? Por algún motivo creo que tú y yo nos parecemos mucho. ¿No deberían los hombres como nosotros cooperar en una situación así para darnos una alegría?

—...¿Tan, tan increíbles son?

—Por supuesto, te lo aseguro.

Alargué el brazo en silencio, y cuando Aldarp estaba a punto de darme un apretón de manos para cerrar el trato...



—Qué tema más interesante. Por favor, cuéntenme que es eso tan increíble.

En ese momento, una voz familiar salió del hueco de la puerta. Era Darkness. Los dos retiramos la mano rápidamente llevados por el pánico, pero antes de que pudiéramos confirmar la identidad de la persona que nos había hablado nos señalamos el uno al otro.

—¡Este hombre pretendía espiar...!

El espejo mágico acabó hecho añicos.

Tres días después de llegar a la finca como vigilantes, el ladrón todavía no se había presentado por allí y nosotros vivíamos tranquilamente como hacíamos en nuestra casa de Axel. Como ahora estábamos en la capital, Aqua y Darkness salían a la calle muy a menudo y apenas las veía. Aqua dijo que quería pedir explicaciones a la Iglesia de Eris, que tenía un gran peso en la capital real, por haber ensuciado el nombre de su culto con mala publicidad. Darkness recibió decenas de invitaciones de los nobles de la ciudad y durante esos días estuvo socializando con ellos. Mientras tanto, yo...

—Oh, buenos días, Kazuma. Aunque en realidad ya es mediodía.

Llegué al comedor después de despertarme y vi a Megumin almorzando.

—Me he levantado tarde intencionadamente porque me pasé toda la noche vigilando para evitar que no entrase nadie a robar, no tengo una vida depravada... ¿Y no te quedabas tú también hasta muy tarde cuando yo estuve viviendo en el castillo?

—¡¿...?! ¡B-bueno, sí que lo hice! ¡Pero aun así me levantaba pronto! ¡Dejando este tema aparte, ¿hay alguna pista del ladrón?!

Megumin se puso más nerviosa que de costumbre y me dijo eso agitando el pan que tenía en las manos.

Qué diantres, esto es como una comedia romántica.

—¿Por qué te pones nerviosa? ¿De verdad estabas tan preocupada como dijo Darkness? ¿No es muy lindo por tu parte?



Empecé a molestarla con una sonrisa traviesa, y ella me contestó con la cara sonrojada.

—...P-por supuesto que estaba preocupada. Después de todo no eres más que un debilucho, y siempre te metes en problemas. Y a diferencia de los protagonistas de las historias, a ti nadie te va a salvar en el último segundo, por lo que podrías morir en cualquier momento.

—¡Y-yo tampoco quiero verme metido en problemas, y en las otras veces no morí porque me apeteciera! ¡Oye, no hagas eso, cuando pones esa cara seria para regañarme no sé qué hacer!

Cuando vio que yo también me ponía nervioso a causa de su respuesta, Megumin se rio entre dientes.

—Sí, pues te recuerdo que intentaste hacerme cosas cuando estuvimos en mi aldea, así que tengo derecho a enfadarme. Kazuma, no esperaba que fueses tan lindo.

Puso una sonrisa traviesa después de decir eso para vengarse por haber intentado molestarla.

Maldita sea, ella tampoco tiene ninguna experiencia en el amor, ¿entonces por qué me encuentro en desventaja? ¿Y qué es lo que pasa con nuestra relación? ¿Qué pretendía Megumin cuando me dijo que yo le gustaba? Si lo interpreto de forma literal y le digo que ella también me gusta, entonces me contestará sin duda “no quería decirlo en ese sentido, solo me gustas como amigo”...

Una historia tan cliché como esa se puede ver en los mangas y en las novelas ligeras de todo Japón; los lectores se ponen nerviosos pensando “el sentimiento es mutuo, júntense ya de una vez”. Sin embargo, cuando te encuentras en la posición contraria es muy difícil dar el primer paso. Sientes miedo de dañar la buena relación que se tiene entre los dos y siempre dudas si llegar a ser algo más o quedarte donde estás. Al final, ¿qué es lo que me gusta de esta chica? Los chicos somos muy inocentes durante la juventud, solo con cogernos de la mano o ver hacer a la chica algo que te gusta es suficiente para quedarnos prendados y enamorarnos.

Megumin terminó de comer mientras yo pensaba todas esas cosas.

—Kazuma, ¿quieres tener una cita conmigo después de que termines el desayuno?

Y me dijo eso tranquilamente con una sonrisa.

...



La voz de Megumin resonó por las colinas despejadas de la capital.

—¡¡Explosión~!!

¡Sabía que acabaríamos haciendo esto!

Después de invitarme a una “cita” fui con Megumin a las afueras de la ciudad para buscar un lugar donde poder utilizar el conjuro de explosión.

—¡Mira esa explosión de ahora mismo! ¡Tanto por su poder destructivo como por el radio de efecto, hoy ha sido increíblemente fuerte, súper fuerte!

—Muy bien, muy bien, los conjuros de explosión son apasionantes. ¡Oye, no te muevas tanto, así es muy difícil llevarte a caballito!

—¡No me importa lo que opines, no podía pulverizar una roca enorme antes de que...!

Cuando volvió del Hogar de la Magia Carmesí, la pasión de Megumin por las explosiones llegó a unos límites nunca vistos. Ahora que su conjuro se había mejorado después de invertir en él todos sus puntos de habilidad, el poder mágico de esta *loli* podía resultar catastrófico para la humanidad. El ruido de su explosión diaria era ya algo propio de la ciudad para los habitantes de Axel, y ahora nadie se molestaba por ello. Pero no ocurría lo mismo con los habitantes de la capital, parecía que algunos de ellos se estaban quejando con Aldarp. Aunque solo llevaba en la ciudad unos cuantos días, Megumin ya era conocida en todas partes. Cuando manipulé su tarjeta de aventurero en el Hogar de la Magia Carmesí, los problemas que la habían mantenido atenazada desaparecieron y ahora ya no sabía cómo controlar su alegría.

¿Por qué tuve que hacer eso en su aldea?

Hablé conmigo mismo mientras cargaba con Megumin a mi espalda.

—Debería haber hecho que aprendieras magia avanzada...

—¡¿Has dicho algo, Kazuma?! ¡Lo que me dijiste entonces y lo que hiciste cuando tomaste mi tarjeta me conmovió tanto!



La bajé de mi espalda mientras refunfuñaba cuando ya quedaba poco para llegar a la mansión de Aldarp. Había pasado una semana desde nuestro primer día en la mansión, y todavía no había pistas sobre el ladrón solidario.

—¡Hey, no subestimes a la Diosa del Agua, nunca podrás esconderme nada que esté relacionado con el vino! ¡¿No hay vino de buena calidad en el estudio?! ¡Apresúrate y tráelo aquí!

Durante nuestra semana de estancia, Aqua ya se había bebido todo el vino del que Aldarp disponía en su bodega.

—...¡Y entonces mi conjuro de explosión se activó! ¡Pobre del estúpido líder del ejército del Rey Demonio Hans que se convirtió en polvo al recibir mi ataque! La próxima vez te contaré lo que hice durante la batalla contra otro de los líderes de los demonios, Silvia...

Megumin no solo molestó a los sirvientes de la mansión, sino que tampoco dejó tranquilo a Aldarp. Se dedicó a hablar sobre sus heroicas explosiones con cualquiera que se le cruzara por su camino. Y...

—¡Srta. Doncella, Srta. Doncella! ¡Por favor, dame el masaje de siempre! Ah, esta noche para cenar quiero un filete de ternera blanco sukiyaki. ¡Además, cuando lleguen la cama King size y el edredón suave y mullido que pedí quiero que por favor los envíes a mi habitación!

Convertí la mansión de Aldarp en mi propio hogar. En los últimos días todos habíamos estado haciendo nada juntos en la sala de recepciones. Si no podía volver al castillo, al menos sería genial poder seguir siendo una molestia en la casa de este aristócrata. ...Aldarp parecía haber adelgazado en estos días. Nos miró y se dirigió a nosotros con una voz débil y cansada.

—Lady Dustiness...

Darkness se encontraba encogida como una pelota en un rincón de la sala, y al oírlo comenzó a temblar.

—Emm, ya sé que dije que podían quedarse todo lo que quisieran...

—¡No hace falta que diga más! ¡Nos iremos ahora mismo!

Darkness bajó la cabeza avergonzada y con las lágrimas a punto de salirse.



Parte III

Medianoche, cuando la mayoría de las personas estaban durmiendo.

—Oh no... Estaba seguro de que esta mansión iba a ser su objetivo...

Al mismo tiempo se trataba del momento del día en que los no muertos y los *ninis* eran más activos. No pude dormir por culpa de haberme despertado tan tarde por el día, así que pensé en dirigirme a la cocina para calmar un poco mi hambre. Pero al final no resultaría tan fácil.

¿Qué demonios, por qué con la terrible reputación que tiene Aldarp todavía no han intentado asaltar su casa? Si esto sigue así, mis planes de atrapar al ladrón solidario y regresar al castillo se...

El intento de capturar al ladrón iba a terminar ese mismo día, justo cuando abandonáramos la mansión por la mañana.

¿Acaso se ha dado cuenta de que intentábamos atraparlo? Mi enorme suerte debería habernoslo permitido. Ahora que lo pienso, oí que Eris-sama es la Diosa de la Fortuna. ¿Puede que se esté vengando de mí por haber molestado demasiado a Darkness, ya que ella es una devota seguidora suya? O quizás la suerte de ese ladrón solidario es mejor que la mía...

Cuando llegué a la cocina sentí que había alguien allí, justo delante de mí. Podía vislumbrar una presencia, pero la luz de la cocina no estaba encendida y por tanto no estaba seguro de quién era.

En todo caso, la única que puede estar aquí a estas horas es... Aqua, que tiene una visión nocturna mejor que la mía y más o menos el mismo ciclo de sueño. Si es ella seguramente ha venido por aperitivos para acompañar con su vino.

Me disponía a llamarla cuando...

—No tienen ni un solo guardia, ¿no será que he sido demasiado precavida? Y pensar que he estado evitando esta finca porque tenía un mal presentimiento sobre ella...

Escuché un murmullo débil en la oscuridad.

He tenido un golpe de suerte justo el día que nos íbamos a ir de la mansión. ¡Muchas gracias, Diosa de la Fortuna Eris-sama!



—¿...? Acabo de sentir una extraña presencia...

Vaya, esto no es bueno. Mi oponente es el ladrón solidario; por supuesto que tiene que tener el oficio de ladrón. Puede que me haya detectado utilizando la habilidad de detección de enemigos.

Activé mi habilidad de ocultación sin darme cuenta, me pegué a la pared en la oscuridad y permanecí quieto.

—¿Habrá sido solo mi imaginación...?

El infiltrado comenzó a avanzar a tientas en la oscuridad después de decir algo apenas audible. Por la manera en que se movía no parecía que tuviera visión nocturna. Lo seguí unos metros y me di cuenta de algo en cuanto reduje la distancia.

—Vale, ahora Detectar Tesoro... Bien. Umm, es por aquí...

El infiltrado que hablaba consigo mismo era...

—¡Te atrapé!

—¡¿...?!

Sentí una sensación de suavidad en mis manos cuando agarré al ladrón.

Eso es, el ladrón era una mujer.

—...¡Vale, quédate ahí! ¡Guajaja, pero si es el ladrón que estaba perturbando la paz de la capital, te has enfrentado al enemigo equivocado! ¡Puede que seas capaz de engañar a esos nobles mediocres, pero ni se te ocurra pensar que puedes escapar de mí, yo que he luchado directamente contra los líderes del ejército del Rey Demonio!

—¡¡Para!! ¡¿Espera?! ¡Esta voz, puede ser que...!

¿...? ¿Qué está pasando? Creo que ya había escuchado la voz de la ladrona antes.

—¡¿Eres Kazuma-kun?! Por cierto, espera... ¡Hey, me estás agarrando de una parte sensible!

—No, solo estoy agarrando a un ladrón para que no escape... Umm, ¿tú no eres...?



No podía ver su cara con la visión nocturna, pero aun así pude determinar la identidad del ladrón.

—¡Soy yo! ¡Soy la mejor amiga de Darkness, incluso recuerdo haberte enseñado una habilidad...!

Era Chris, que tenía cubierta la parte inferior de la cara con un pañuelo.

Parte IV

Es una pena, pero tengo que quitar mis manos de encima de Chris.

Utilicé el mechero que cogí de la tienda de Wiz y la llama acabó con la oscuridad que nos rodeaba. La luz reveló a Chris, que se estaba abrazando su propio cuerpo con fuerza y con lágrimas en los ojos.

—Ugggh... He sido violada... Ya no podré casarme...

—¿Y qué querías que hiciera?, pensaba que eras el ladrón. Yo no tengo habilidades para capturar objetivos, así que aunque lleves esto a juicio confío en que ganaré yo.

—La próxima vez te enseñaré la habilidad Atar para evitar estas cosas...

Miré de nuevo a Chris sollozando. Llevaba unos pantalones cortos ajustados de color negro y una chaqueta, además tenía la boca cubierta con un pañuelo.

Ha entrado vistiendo de esa forma, lo que significa que...

—Así que tú eres el famoso ladrón solidario, ¿eh?

—Eso es. Por cierto, ¿qué estás haciendo tú aquí?

La expresión de Chris se puso tensa cuando terminé de explicarle la situación.

—¡¿D-Darkness está aquí?! ¡Oh no, oh no, se enfadará conmigo si se entera que estoy haciendo esto!

—¿Qué le vas a hacer? Aunque seas una ladrona generosa, lo que estás haciendo no deja de ser un crimen. Es igual, Darkness se pondrá de nuestra parte. Si te disculpas en condiciones al menos no perderás la vida. Ya sabes lo que hay, si la haces, la pagas.

—¡Espera! ¡Te estás equivocando, tengo una razón para hacer esto!



Chris decía desesperadamente que tenía una excusa razonable, pero aun así yo tenía las manos atadas. Lo que necesitaba en ese momento era conseguir méritos, y como ella era amiga de Darkness no podrían condenarla a muerte. El dinero que había robado a los nobles lo había conseguido por medios ilegales, por lo que sería muy complicado poder evitar el juicio. Pensé que podríamos resolver las cosas pacíficamente si se entregaba, pero mientras reflexionaba sobre ello escuché el sonido de alguien viniendo hacia aquí a toda prisa.

Hemos hecho demasiado ruido.

En ese momento, Chris se resignó a aceptar su destino y se sentó en el suelo. Levantó la cabeza sin tratar de oponer resistencia.

—Ya no hay nada que hacer, así que te seré sincero. Darkness comprenderá la situación y me ayudará a sacarte de ésta.

Cuando vi su expresión de determinación me puse un poco nervioso.

No puede ser, esto es...

—Hay una razón por la que he estado asaltando las casas de los nobles, y es~

¡Estaba a punto de dejarme arrastrar de nuevo por los problemas, esto era lo mismo de siempre!

—¡Espera, para, no quiero saberlo! ¡Y tampoco se lo cuentes a Darkness!

Chris inclinó la cabeza confundida cuando impedí en pánico que siguiera hablando. Me vería envuelto en muchos problemas si ella le informaba a Darkness de sus delitos, porque si la terca de la caballero se enteraba de que estaba ocurriendo algo gordo seguramente se negaría a no tomar parte en el asunto. Deseaba mucho conseguir méritos, pero era prioritario obtenerlos tomando el mínimo riesgo posible. Después de haberme visto arrastrado a tantos problemas, mis instintos me decían que podría ocurrir algo terrible si no hacía nada para impedir que descubrieran a Chris.

—¿Umm? P-pero...

—¡No! ¡Sal de aquí antes de que alguien te vea, te dejaré escapar!

Empujé a Chris a la cocina mientras le decía eso.



—No, no, emm... Como he dicho, necesito tu ayuda para una cosa...

—¡No quiero saberla! ¡¿Lo has pensado bien?! ¡El que viene corriendo hacia aquí es ese famoso terrateniente conocido por su luxuria! ¡Si te ve atrapada e incapaz de moverte, te...!

—¡Lo mejor será que me retire de momento! ¡Te buscaré en otra ocasión para seguir discutiendo este asunto!

—¡No es necesario! ¡Ah, átame antes de marcharte! ¡Eso me dará una excusa por haber dejado escapar al ladrón!

—¡Entendido! ¡Entonces me voy! ¡Atar!

Chris cogió una cuerda y gritó el nombre de la habilidad; enseguida mi cuerpo quedó firmemente atado. Entonces Chris se alejó a toda prisa y desapareció en la oscuridad de la noche saltando por la ventana.

—¡Kazuma, ¿te encuentras bien?!

La primera en llegar fue Darkness, que estaba sosteniendo un candil. Aqua y Megumin estaban a unos pocos pasos por detrás.

—¡Pero qué...?! ¡Kazuma, has sufrido un ataque de Atar! ¡A dónde ha ido el ladrón después de entrar?

—¡Desgraciadamente se me escapó cuando me encontraba a unos centímetros de poder atraparlo! ¡Fui demasiado descuidado...!

Rugí de frustración mientras luchaba para liberarme de las cuerdas.

—Ha escapado... pero ya no podemos hacer nada. Después de todo ese ladrón también consiguió infiltrarse en las residencias de los nobles que están fuertemente vigiladas. Pero eso ahora da igual, ¿estás herido? ¿Qué clase de persona era ese ladrón?

Darkness se agachó a mi lado e hizo todo lo que pudo para quitarme las cuerdas. Sin embargo no fue capaz de hacerlo, puesto que el nudo se había hecho con una habilidad mágica.



—El ladrón es un hombre enmascarado, pero su máscara es muy extraña. Es increíblemente fuerte, probablemente más que un jefe del ejército del Rey Demonio.

—¡¿D-de verdad es tan fuerte?!

Megumin gritó al escuchar la descripción. Aqua había permanecido callada todo el rato, pero en ese momento se acercó a mí corriendo.

—...Kazuma, verte así atado como si fueras un gusano... No puedes moverte, ¿verdad?

Se agachó junto a mí y me preguntó.

—¿No es evidente? Me encontraba a solo un paso de atraparlo, pero se dio cuenta y me atacó con su habilidad de atar aprovechando que yo no me lo esperaba. Oh, tu magia puede deshacer esto, ¿no? Tu magia puede deshacer cosas como las barreras mágicas, ¿correcto?

—¿Quién te crees que soy? Por supuesto que puedo eliminar este conjuro.

Aqua dijo eso riéndose entre dientes.

—¡Como podía esperar de Aqua, siempre tan imprescindible en los momentos críticos! Libérame, por favor, es muy incómodo estar así.

Tuve un mal presentimiento sobre esto y supliqué a Aqua con un tono más amistoso de lo normal.

—Oye, Kazuma. Seguramente no sea el momento para esto, pero me gustaría disculparme contigo por una cosa.

—...Qué, dilo ya.

Un presentimiento muy malo me llegó.

—¿Sabes? Como tardabas mucho tiempo en regresar del castillo me colé en tu habitación para matar un poco el tiempo. Y entonces rompé la figurita que estabas haciendo cuando me puse a jugar con ella.

¿Pero qué le ha hecho esta desgraciada a la mercancía que quería vender?





Tuve ganas de pelearme con ella en cuanto me quitara las cuerdas, pero la situación no me era ventajosa en ese momento; no tuve más remedio que pasar por el aro.

—Eeh, no pasa nada, puedo hacer otra cuando quiera. No me importa puesto que te has disculpado con sinceridad. Pero dejando eso a un lado, mis cuerdas...

—¿Me perdonas? ¡Bien, entonces también te contaré el resto! En realidad pensé que como de todos modos nadie estaba usando esa habitación me puse a beber allí. Ya sabes, ¿no te parece molesto tener que limpiar todas las botellas y los restos de comida cuando estás bebiendo en tu propia habitación? Y después de eso me emborraché y rompí unas cuantas cosas más.

Aqua me contó todo eso como si fuera lo más normal del mundo y además con una expresión de disculpa falsa.

—¡Lo siento!

Sentí el impulso de darle bofetadas hasta tirarla al suelo. Por la forma en que se estaba disculpando mientras yo no podía moverme, era claro que lo hacía a propósito. Sin embargo no sabía que podría hacerme en mi estado actual si perdía los nervios y le gritaba en ese momento.

—N-no pasa nada, tú y yo somos buenos amigos, ¿verdad? ¡La culpa también es mía por no haber vuelto antes! Pero olvidémonos de eso, date prisa y haz algo con estas cuerdas....

En ese momento, Darkness y Megumin apartaron a Aqua a un lado.

—¡Hey, acabo de darme cuenta de una cosa...!

—¡Esta una situación muy conveniente!

Sus expresiones estaban iluminadas por la luz del candil y las vi retorcerse con una sonrisa siniestra. Aldarp también había escuchado el jaleo y entró corriendo en la cocina mal iluminada junto a sus guardias.

—¡¿Qué está pasando!? ¿Ha entrado ese ladrón...? ¡¿Q-qué ha ocurrido aquí?!

Y se congeló nada más ver mi lamentable estado. Sólo grité cuando vi a Aldarp.



—¡Sálvame!

Darkness me miró y me habló alegremente con todo su corazón.

—¡No “sálvame”! ¡Dilo, di que estás profundamente arrepentido por haber sido arrogante últimamente! ¡Di “siento mucho haberlas preocupado durante todo este tiempo”! ¡¡Di “me disculpo humildemente por haberte avergonzado”!!

—¡Lo siento! ¡Siento haberlas preocupado! ¡¡Siento haberte avergonzado!!

—¡Quiero escuchar a Kazuma diciendo eso de nuevo! ¡Rápido, di otra vez esa frase tan placentera de aquella vez! ¿Cuántos puntos? ¿Cuántos puntos ha obtenido mi explosión?

—¡No hagas eso! ¡El sentimiento solo está cuando dices esas frases en la primera vez! ¡No me hagas repetirlo tantas veces, me da mucha vergüenza!

—¡Vamos, dilo ya! ¡Date prisa, no seas tímido!

—¡Guajaja, es genial poder intercambiar los papeles! ¡Lo siguiente será...!

Sólo pude llorarle al hombre que tanto despreciaba.

—¡¡Aldarp-sama!!

Parte V

A la mañana siguiente fuimos al castillo para informar sobre el incidente de hacía unas horas. Nos encontrábamos en la parte más profunda de la fortaleza, que era conocida como la sala de audiencias.

—Ya veo. A pesar de la confianza que tenías para atrapar al ladrón, al final has fallado.

Claire me habló con sarcasmo. Ella estaba sentada en el lugar donde debería estar el rey, en el trono al fondo de la sala, pero el monarca se encontraba fuera debido a su expedición. No podía contarle que el ladrón solidario era una aventurera que yo conocía, así que le di una descripción falsa de su aspecto. Al final el ladrón era un hombre excepcionalmente fuerte con una extraña máscara cubriendole la cara.



—¡No, no todo fue un fracaso! ¡Si no hubiera sido por mí, todos los tesoros que hay en la casa del viejo Aldarp habrían sido robados!

Esto provocó un bullicio entre los nobles que asistieron a mi declaración. La mayoría de los susurros que se intercambiaban decían algo así como “después de todo ese aventurero no es para tanto”.

—...Umm, digamos que en eso tienes razón. Como se trata de Kazuma-dono, que luchó contra los líderes del ejército del Rey Demonio, no será necesario utilizar objetos mágicos para detectar mentiras. Pues bien, parece que ese ladrón solidario es un enemigo difícil de exterminar.

Esta mujer está sospechando sin duda de mi testimonio.

La actitud de Megumin, que se encontraba detrás de mí, cambió cuando escuchó las palabras degradantes de Claire. Darkness trató frenéticamente de contenerla porque parecía querer intervenir, y justo en ese momento Iris se levantó de su trono.

—Emm... ¡No importa cuál haya sido el resultado, gracias por tu trabajo y esfuerzo! La misión de capturar al ladrón solidario ha sido un fracaso, pero no así el impedir un robo. ¡Nadie tiene derecho a culparte por ello!

Apretó los puños y habló en alto con la cara enrojecida... Mientras yo me sentía conmovido por las palabras de ánimo de Iris, Claire intervino con una expresión amarga.

—La generosa princesa Iris ha hablado. Hace una semana hablaste con bastante prepotencia delante de muchos miembros de la nobleza, pero finalmente has fracasado. Siéntete agradecido hacia Su Alteza Iris por su misericordia... ¡Como fallaste a la hora de atrapar al ladrón, ya no hay motivos para que permanezcas en el palacio, márchate de una vez!

Mientras recorría la distancia hasta la salida del castillo, las doncellas y los mayordomos de palacio me mostraron una actitud fría. Al parecer las noticias sobre que yo no era lo que había aparentado ser se habían difundido rápidamente.



—Aah, no dejes que este incidente te deprima. Lo has hecho bien. Como ha dicho la princesa Iris, es cierto que al menos conseguiste detener a ese criminal. Ahora vamos a volver a casa, ¿verdad? Cuando lleguemos ninguna te pedirá que trabajes hasta que pase un tiempo. ¿No ibas a conseguir pronto una enorme suma de dinero de ese individuo, Vanir? Creo que deberías relajarte durante unos días.

—Kazuma, ya te has divertido suficiente, ¿no crees? Volvamos a Axel. Aunque no sea en un castillo, ¿no crees que sea lo mismo hacer el vago en nuestra casa?

Darkness y Megumin me consolaron.

...Yo no tenía tantas ganas de ser un hikikomori en el palacio. Sin embargo, Iris, que no es nada caprichosa y siempre se está conteniendo a pesar de ser una niña de doce años...

Lo que más me preocupaba de todo esto era Iris, que ahora tenía que pasar los días sola en un castillo cuyas únicas ventajas eran ser grande y seguro.

...Pero yo, que tengo una enorme diferencia de estatus social respecto a ella y nada importante que hacer aquí, no sé cómo podría ayudar a esa chica...

Lamentablemente no pude pensar en ningún método factible. Miré atrás a los muros del imponente castillo y sentí una fuerte sensación de impotencia, lo que me hizo suspirar.

—...Será mejor que primero regresemos a casa...

Cuando escucharon lo que dije, Darkness y Megumin mostraron una expresión de alivio.

—Oye, Kazuma, ¿no podemos volver mañana? No solemos ir mucho a la capital, así que me gustaría comprar algunos recuerdos para llevarme a casa. La capital tiene muchos lugares donde venden buen vino. Oye, tú ahora estás libre, ¿no? Acompáñame mientras voy de compras.

Aqua no pudo captar mi estado de humor como de costumbre y dijo eso de repente.



Parte VI

—El vino de la capital no es tan bueno como dicen los rumores. Comparados con los vinos más decentes de aquí, los de la tienda del viejo Mike en la ciudad de Axel son mejores.

—¿Quién es ese viejo Michael? Veo que los conocidos que tienes en la ciudad no paran de aumentar. Incluso el carnicero nos entregó en una ocasión las piezas de mejor calidad directamente a nuestra mansión; dijo que era un regalo por haberle curado sus heridas.

Me vi forzado a ir de compras con Aqua por las tiendas de la capital, y todo por culpa de sus caprichos. Darkness y Megumin se fueron a buscar la posada donde pasariamos la noche. Yo deseaba con todas mis fuerzas que esta chica torpe aprendiera un poquito de Iris, ya que ella siempre se cuidaba de no molestar a los demás.

—Oye, esta es la primera vez que oigo hablar sobre eso. No recuerdo haber recibido nada de carne por tu parte.

—En ese momento estabas afuera con Megumin. Como nosotros no habíamos comido todavía, le pedí a Darkness que la cocinara y las dos nos la comimos entera.

Me defendí de Aqua mientras los dos tratábamos de empujarnos el uno al otro con las manos enfrentadas.

—¡Vaya! ¡Qué coincidencia encontrarme con Aqua-sama por aquí!

Alguien nos habló desde atrás. La persona que nos había reconocido era el maestro de la espada mágica.

Hace bastante tiempo que no veo a este bicho raro... Recuerdo que su nombre era Matsuragi, un hombre que vino de Japón al igual que yo.

Siempre llevaba a dos mujeres a su lado acompañándolo, pero en esta ocasión parecía estar solo. Aqua le preguntó con precaución.

—...¿Q-quién eres tú?



Ella era la que lo envió a este mundo, pero ya ni se acordaba de él. Cuando Katsuragi vio su reacción puso una sonrisa radiante.

—Aqua-sama, cómo te gusta hacer bromas.

Sin embargo Aqua se escondió detrás de mí por instinto.

—Oye, Kazuma, ¿quién es este hombre? Se comporta como si nos conociera de algo...

Me susurró.

—¿Emm? Soy yo. La persona a la que entregaste una espada mágica, el elegido para salvar este mundo. El maestro de la espada...

—Es Katsuragi-san. Lo conocimos hace ya un tiempo, ¿recuerdas?

—¡¿Q-quién es ese?! ¡Yo me llamo Mitsurugi! ¡¿Podrías recordar al menos mi apellido?!

Mitsurugi me gritó. Parecía que las venas de su frente estaban a punto de estallar. Aqua seguía sin recordarlo incluso después de escuchar su nombre, e incluso después de encontrarnos con él tras la batalla contra la Fortaleza Destructora.

—¿No puedes recordarlo ni por el nombre de Mitsurugi? ¿El dueño de la espada mágica?

Probablemente su memoria fue estimulada por mis pistas y juntó las manos dando una palmada. Mitsurugi finalmente se dio cuenta de que Aqua no estaba de broma y que realmente lo había olvidado.

—...Por qué. Eh, Satou Kazuma... ¿De verdad no recordabas mi nombre correcto? Para confirmarlo, ¿podrías decirme mi nombre de pila?

—No nos llevamos tan bien como para llamarnos entre nosotros directamente por el nombre.

—¡Me llamo Kyoushi! ¡Dilo con sinceridad si lo que pasa es que no lo recuerdas! ¡Mitsurugi Kyoushi, métetelo en la cabeza!

Mitsurugi se llevó las manos a las sienes después de alzar la voz y negó con la cabeza. Finalmente consiguió calmarse y habló tras un largo suspiro.



—...En serio, parece que tenemos que decidir quién es más fuerte. ¡Mis habilidades han mejorado desde aquella vez, así que no volveré a perder de una forma tan vergonzosa! Venga, vamos a~

—¿De qué diantres estás hablando? Ya tuvimos un enfrentamiento, y gané yo. No pienso aceptar más desafíos, así que déjame mantener mi récord de victorias frente a ti como un aventurero novato.

—...Serás...

La expresión de Mitsurugi se vio un poco triste, pero es que yo no tendría ninguna oportunidad de vencer si luchaba contra alguien que poseía un oficio de alto nivel y además contaba con una espada mágica. Volvió a suspirar en ese momento.

—...No importa. Cambiando de tema... está bien que nos hayamos encontrado aquí; tengo algo que contar a los dos.

Lo dijo muy seriamente.

Aqua y yo nos sentamos en la parte opuesta de la mesa en una cafetería de la ciudad.

—Muy bien, volvamos al asunto.... Pero, antes de eso, tengo algo para Aqua-sama.

Mitsurugi sacó algo mientras hablaba. Era una cajita envuelta con mucho esmero.

...¿Oh?

Se la enseñó a Aqua mientras ella estaba concentrada en doblar una servilleta.

—Aqua-sama, por lo que veo normalmente no llevas joyas encima, ¿verdad? Siempre eres encantadora aunque no las lleves... pero si esto resulta de tu agrado, por favor acéptalo...

Incluso le dijo esa frase tan tópica. También es cierto que este tipo era de lo más simple e inocente que te podía encontrar en Japón.

—¿...? ¿Qué? ¿Un regalo para mí?

—Sí, por favor acéptalo. No es muy caro, así que no estoy seguro de si podrá adecuarse a sus expectativas...



Mitsurugi le contestó con una sonrisa encantadora. Realmente era un tipo apuesto, lo cual me fastidiaba bastante.

—¿Qué le ha pasado a tus dos sirvientas? ¿Está bien que trates de ligar en un lugar como este?

—¡No son sirvientas, son compañeras muy importantes para mí! Ahora mismo están aumentando de nivel en un país vecino, porque cuando estamos juntos siempre soy yo el que derrota a la mayoría de los enemigos. Mientras tanto estoy residiendo en la capital para defenderla de los ataques ocasionales del ejército del Rey Demonio.

Aqua ignoró nuestra conversación y abrió la caja con ansiedad. De su interior sacó un anillo diminuto. Daba igual cómo lo mirase, se trataba de un anillo de clase alta que no parecía para nada barato. Aunque Mitsurugi mencionó con humildad que no valía mucho, definitivamente tuvo que gastar muchísimo dinero para conseguirlo.

¿Pero habrá acertado con la talla de anillo de Aqua?

Justo cuando me estaba preguntando eso...

—...? El anillo es demasiado pequeño, no me cabe.

Aqua renunció rápidamente tras haber intentado meterlo en su dedo. Mitsurugi mostró una sonrisa irónica.

—Está encantado con magia, se puede ajustar el tamaño así...

Se disponía a enseñarle cómo ajustarlo, pero de repente Aqua se dirigió a mí.

—Kazuma, Kazuma, mira aquí, rápido.

Me pidió que le prestara atención y cubrió la joya con una servilleta.

—Ding.

Y la quitó haciendo ese efecto de sonido. El anillo que se encontraba en sus dedos hacía solo un momento desapareció sin dejar rastro.

—...Increíble. Esto es increíble, ¿pero a dónde ha ido el anillo?



Y me contestó con lo siguiente:

—¿...? Ha desaparecido, ni siquiera yo sé dónde está ahora.

—¿Eh?

Mitsurugi hizo un ruidito de sorpresa. ...Me sentí un poco mal por él.

—Aunque era una baratija que no me cabía en el dedo, por lo menos se puede utilizar en mis espectáculos. Gracias~

El hombre se quedó sin habla cuando vio la sonrisa inocente de Aqua.

—¡No, no hace falta...! Me alegra haber podido ser de ayuda en los espectáculos de Aqua-sama.

Mitsurugi hizo una risa forzada al decir eso.

...Mis condolencias.

Aqua continuó jugueteando con la servilleta. Siguió doblándola como si no hubiese ocurrido nada. Mitsurugi se volvió hacia mí después de mirarla con unos ojos llenos de dulzura.

—Iré directamente al grano. Esto es algo que también te concierne.

Este es el resumen de lo que dijo Mitsurugi: según él, el primer jefe del ejército del Rey Demonio fue enviado a la ciudad de Axel porque el profeta del castillo del rey dijo que una luz extraordinariamente brillante había descendido allí. El Rey Demonio no estaba muy convencido cuando encomendó a Beldia la tarea de vigilar la ciudad. Entonces, este líder fue derrotado y en su lugar envió a Vanir, pero se perdió su pista cuando se encontraba en plena acción. Incluso Silvia, a la que le encargaron atacar el Hogar de la Magia Carmesí, fue eliminada recientemente.

Había un rumor que circulaba entre los miembros del ejército del Rey Demonio que decía que todos esos incidentes habían sido provocados por un equipo de aventureros en concreto. Y ahora, el rey había desviado su atención hacia este grupo de aventureros. Podría atacar Axel en cualquier momento, ya que ellos tenían su base en esa ciudad, o enviar más esbirros para cazarlos.

...Oye, ¿ese equipo no seremos nosotros?



—Pero la luz brillante que descendió a la ciudad de Axel es...

Me giré inconscientemente hacia Aqua, que estaba haciendo algo. La mirada de Mitsurugi también se posó sobre ella casi a la vez.

—...Yo también creo que el profeta se refería a Aqua-sama. Al principio pensé que esa luz que debía temer el Rey Demonio era yo... N-no me mires de esa forma...

Mitsurugi vio mi mirada que parecía estar diciendo “Uugh... ¿qué le pasa a este patético narcisista?” y frunció el ceño enfadado. En ese momento Aqua le contestó.

—Ya está. Para ti, un regalo por tu detalle con el anillo. El tema de este trabajo es la Diosa Eris en forma de robot que se puede combinar y transformar. La pechera de la armadura se puede quitar, y la puedes cambiar por hasta tres modelos distintos.

Aqua dijo algo raro cuando le enseñó la servilleta doblada. Mitsurugi la cogió con una media sonrisa.

—Jaja, gracias, Aqua-sama. La guardaré con cuidado...

No paró de sonreír mientras aceptaba el regalo. Entonces los dos nos miramos durante un instante.

—¡Increíble!

La servilleta doblada que se parecía a Eris-sama se encontraba muy por encima del mundo de la papiroflexia y se podía considerar una auténtica obra de arte.

—...Oye, Aqua, hazme uno a mí también.

—No quiero, no pienso volver a hacer otra vez lo mismo. Creo que un traje articulado para el Señor del Invierno estará bien.

—E-entonces haz ese.

Aqua aceptó mi petición y comenzó a doblar más servilletas en silencio. Mitsurugi se levantó con una sonrisa poco después.

—Satou Kazuma, antes de que me haga más fuerte, por favor protege a Aqua-sama... Pues bien, Diosa, discúlpeme. Le prometo que atesoraré esta figura de papel doblado.



Cuando Aqua lo escuchó, levantó la cabeza y dijo “¿Umm?”.

—¿...? Ah, adiós... Dime Kazuma, ¿es necesario que sea transformable?

—Sí que lo es, por favor hazlo como solo tú sabes.

Mitsurugi nos miró a los dos con una expresión ligeramente deprimida.

—Aqua-sama y tú se llevan realmente bien.

En ese momento se despidió y salió del lugar.

En el camino de vuelta a la posada...

—Por cierto, hace ya bastante tiempo que alguien no me llama Diosa. Ese tipo, Katsuragi, debe de ser una buena persona después de todo.

Si de verdad piensas eso, primero deberías recordar su nombre. Aunque en parte la culpa es mía por haberlo llamado Katsuragi al principio.

Pensaba en ello mientras escuchaba a Aqua hablando alegremente.

¿El Rey Demonio debería ser precavido con esta “cosa”? ...No, eso no es posible. Sí, imposible.

—Ahora que lo pienso, ¿qué hay para cenar? Comparada con Axel, la capital es un campo de batalla, por lo que aquí deberíamos encontrar enormes cantidades de carne de monstruos poderosos. Parece que lo más lógico es vender los productos a los restaurantes de la capital; he oído que podemos pedir al personal de la posada que use nuestros propios ingredientes para que nos cocinen unos platos deliciosos y que además nos darían muchos puntos de habilidad... Hoy me apetece comer algo pesado. Vamos a conseguir un poco de carne de alta calidad para que nos la pasen por la parrilla en la posada.

—Pues yo quiero cenar algo ligero. Algo que vaya acompañado de verdura y con una botella de vino.

Aunque Mitsurugi dijo que Aqua y yo nos llevábamos bien, nuestras opiniones chocaron inmediatamente.



—Entonces compitamos. Gracias a Mitsurugi he recordado que tú en realidad eres una diosa. Por eso te daré un poco de desventaja: si puedes ganarme tres rondas de piedra-papel-tijera te prepararé el plato que quieras.

—¿Umm? ¿Qué? Tienes mucha confianza, Kazuma. Pues bien, más te habría valido hacerme caso desde el principio. ¡Vamos! ¡Piedra, papel...!

Regresé a la posada con un pedazo de carne de alta calidad y en compañía de la diosa que había olvidado completamente lo bueno que era yo en los juegos de azar y que carecía de la capacidad para aprender.

Parte VII

Aquella noche me desperté súbitamente en mi habitación del hotel cuando sentí la presencia de alguien.

—...Levanta... Eh, levántate rápido.

La figura me estaba mirando en la oscuridad mientras me susurraba una voz conocida.

—¡Tch!

—¡Guaaaah! ¡Espera, soy yo! ¡Oye, que soy Chris! ¡Para! ¡¿Dónde me estás tocando?, para! ¡Darkness! ¡Darkness, sálvame aaaah!

Me di cuenta de que era Chris después de haber inmovilizado al supuesto intruso.

—¿Qué? Eres Chris... Eh, supongo que como te has colado en mi habitación a estas horas de la noche hay algo que no quieres que nadie más sepa, ¿verdad? De todas formas, ¿por qué estás pidiéndole ayuda a Darkness?

—¡Tú, serás imbécil! ¡Me has agarrado después de saber que era yo! ¡No hace falta tocar en ese lugar si quieres inmovilizar a alguien, ¿sabes?!

Chris estaba respirando con fuerza en la oscuridad. Pensé que Darkness vendría corriendo después de escuchar los gritos, pero nadie mostró señales de querer levantarse.





—En serio, no puedo bajar la guardia ni por un segundo... Es una verdadera lástima que tú seas el único con el que puedo hablar.

—Has venido aquí para asaltar la habitación de un hombre por la noche, así que ¿por qué gritas cuando te he tocado un poquito? ¡¿Es alguna clase de juego para molestarme?!

—¡Esto no es un asalto nocturno! ¡¡Y tampoco un juego para molestarte!! ¡Ya te dije que en algún momento te explicaría el motivo por el que entré en esa mansión! ¡Ah, espera! ¡¡Eh, tú, no finjas que no has oído eso!!

Chris trató de sacarme de la cama mientras yo estaba escondido debajo de la sábana con las orejas tapadas.

—¡¿Y yo no te dije que no quería saber nada sobre el asunto cuando estábamos en la mansión de Aldarp?! ¡Ahora mismo tengo un humor terrible por culpa de haberme separado de la princesa! ¡Cuéntamelo en otra ocasión! ¡Más concretamente, cuéntamelo el año que viene!

—¡¿Y por qué no puedo contártelo ahora?! ¡Escúchame! ¡Existe una buena razón por la que asaltaba las casas de los nobles...!

Chris empezó a explicarse mientras yo seguía escondido bajo la sábana e intentando resistir. En este mundo había equipamientos poderosos y objetos mágicos conocidos como reliquias divinas. No era nada fácil encontrarlas, ya que por algo se llamaban de esa forma. Sin embargo, todos los poseedores de esas reliquias tenían algo en común: todos tenían el pelo negro, ojos oscuros y nombres extraños.

—Esto significa que normalmente solo las personas con nombres raros como el tuyo pueden conseguir esos objetos conocidos como reliquias divinas.

—No digas que mi nombre es raro, ni que fuera del clan de la Magia Carmesí.

Mi intento de resistirme no funcionó y tuve que escuchar una extraña explicación de Chris mientras me arrancaba la sábana de las manos. Hacía ya un tiempo Aqua me explicó lo de esas reliquias, que no eran más que los objetos trampa del catálogo “el poder que puedes obtener” que me enseñó antes de enviarme a este mundo.



—No sé cómo ha podido ocurrir, pero dos de esas reliquias divinas perdidas las ha comprado un noble en concreto.

—Oh.

Dicho de forma sencilla, si el dueño de una reliquia divina muere, el objeto se quedará en este mundo. Uno de ellos era una reliquia que podía invocar y dirigir a los monstruos sin necesidad de pagar un precio a cambio. Al parecer, el otro objeto era capaz de intercambiar el cuerpo del que lo utilizaba por el de otra persona. Tener el poder de invocar monstruos y gobernarlos parecía una habilidad muy poderosa y fácil de comprender, pero ¿en qué estaría pensando la persona que se interesó por la reliquia de intercambio de cuerpos?

Sin tener en cuenta mis dudas, Chris se sentó en la cama con las piernas colgando del borde del colchón y continuó.

—Entre mis habilidades para robar hay una que puede detectar la localización de los tesoros, que se conoce como Detectar Tesoro. Y utilicé esa habilidad para buscar en cada una de las casas de los nobles de la capital.

—Quieres decir que solo los nobles célebres con más dinero del que jamás podrán gastar tienen la posibilidad de colecciónar esos tesoros tan especiales, ¿eh?

—¡Eso es! Pero no pude encontrar ninguna de las reliquias a pesar de haberme infiltrado en todas las casas. ¡Siempre desee hacer algo propio de los ladrones, así que me llevé una pequeña parte de su asqueroso dinero aprovechando que ya estaba dentro!

Así que esta chica se convirtió en una ladrona solidaria al dejarse llevar por el momento.

—Después de unos cuantos robos sentí un tesoro de gran valor en la mansión donde tú te estabas alojando y me colé.

—Ya veo. Sí, entiendo por qué te infiltraste. Pero lo que todavía no comprendo es por qué estás intentando reunir las reliquias divinas.

Cuando escuchó lo que dije, se rascó la cicatriz de su cara y me miró con un poco de preocupación.



—El motivo por el que busco reliquias divinas... Eh, ya te lo contaré cuando llegue el momento adecuado... Y, ¿has visto algún tesoro peculiar en esa mansión? ¿Usó ese viejo que se llama Aldarp algún objeto mágico con aspecto de ser muy poderoso?

—Aparte del espejo mágico que colocó al lado del baño, yo no vi ningún objeto mágico especial... Por cierto, ¿no crees que sea posible que el tesoro de gran valor que detectaste fuera el manto celeste de Aqua? Ella ha presumido desde el principio que su bufanda era una reliquia divina.

Chris bajó la cabeza deprimida al poco tiempo de señalarle esa posibilidad.

—E-Está bien, entonces no pasa nada... También hay un motivo por el que me he colado en tu habitación.

¿Ves?, ¡ya están aquí los problemas!

—¡Cállate, no quiero tener más problemas! ¡Y esto huele a que en realidad se trata de un asunto muy escabroso!

—¡Ah, escucha! ¡No seas tan pesado y presta atención! Lo que ocurre es que puedo sentir un tesoro muy valioso en la dirección del castillo. ¡Esa sensación está al mismo nivel que la que sentí en la finca de Aldarp, la presencia de un gran tesoro!

—...Creo que es normal que los tesoros más valiosos se encuentren dentro de un castillo... ¿Y qué?

—¡Bueno, recuerdo que tú tenías la habilidad de visión nocturna Clarividencia! ¡Además yo te enseñé Ocultar y Detectar Enemigos! Si usamos todas esas habilidades podrás infiltrarte en el castillo conmigo...

—¡No intentes convertirme en tu cómplice para cometer un delito! ¡Tengo un mal presentimiento con este asunto desde que me dijiste que querías hablar conmigo sobre algo en la mansión de Aldarp! ¡¿Por qué debería ayudarte?!

—¡Oye, no me rechaces tan rápido, escúchame antes de decidir! ¡Ocurrirá algo terrible si no recupero esas dos reliquias divinas!



—¡Si se trata de algo tan importante pídeselo a alguien con madera de héroe! ¡Ciento, hay un tipo en esta ciudad que se llama Mitsurugi! ¡Si hablas con él, lo único que tienes que decirle para que te ayude es “el mundo se sumirá en el caos si las reliquias divinas perdidas cayeran en las manos equivocadas...”! ¡Tan solo tienes que tentarlo un poco y seguro que te prestará su ayuda!

—¡Qué egoísta! ¡Solo quería contar con tu ayuda! ¡Ya basta, voy a despertar a Darkness y pedírselo a ella directamente!

—¡Eh, para! ¡Darkness es una noble, y si sus amigos descubren tu verdadera identidad la meterás en un lío enorme!

—¡Pero, pero...!

—¡Venga, date prisa y vuelve a casa, a casa! ¡Si no vas utilizaré la habilidad de atar que aprendí después de que tú la usaras sobre mí para inmovilizarte y acosarte sexualmente! ¡Ayer sufri mucho por culpa de ese conjuro!

—¡Espera!! ¡L-lo entiendo, lo dejaré por hoy! ¡Pero mañana seguiremos discutiendo esto!

—¡Ya te he dicho que no vuelvas por aquí! At~

—¡M-me voy ahora mismo!

Tras abrir la ventana, Chris saltó afuera y se fue haciendo cada vez más pequeña hasta desaparecer en la ciudad; el amanecer estaba ya muy cerca.

Ya vale, lo único que quería era darme todavía más problemas, sólo déjenme descansar un poco. No, en serio, ¿a dónde ha ido mi supuesta buena suerte? Diosa de la Fortuna Eris-sama, me convertiré a tu religión en cuanto regresemos a Axel si me concedes una vida pacífica.

Recé mientras volvía a taparme con la sábana... Más tarde, la alarma me despertó como si hubiese estado esperando ese momento.





¡Dandole malas influencias a esta princesa encerrada!

Cap
4

Parte I

[¡Alerta del ejército del Rey Demonio! ¡Alerta del ejército del Rey Demonio! ¡Hemos detectado a un grupo enemigo formándose en las llanuras cercanas a la ciudad! Que los Cuerpos de Caballeros se preparen para movilizarse. ¡Debido a la escala masiva del ataque, rogamos a todos los aventureros que se encuentren en la capital que se unan a la batalla! ¡Todos los aventureros de nivel alto, por favor reúnanse urgentemente frente al castillo!]

La emisión se pudo escuchar por todos los rincones de la capital a la hora del amanecer. En ese mismo momento, todo el lugar, que antes se encontraba en silencio, empezó a ponerse muy escandaloso.

—¡Kazuma, ¿estás despierto?! ¡¿Has oído el aviso de ahora mismo?! ¡Prepárate enseguida!

Pude escuchar el sonido de alguien llamando a la puerta junto con los gritos frenéticos de Darkness.

—Todavía estoy durmiendo.

—¡Idiota, este no es momento para bromas! ¡El ejército del rey Demonio está aquí, nosotros también tenemos que unirnos a la batalla!

Asomé la cabeza por fuera de las sábanas y contesté mirando a la puerta que cada vez estaban golpeando más fuerte.

—¡Tú eres la que está de broma! Escucha lo que han emitido, “todos los aventureros de nivel alto, por favor reúnanse urgentemente frente al castillo”. Yo solo soy de nivel 17, ni siquiera se me puede considerar un aventurero de nivel medio. Y además ahora mismo hay otros aventureros como Mitsurugi en la capital, ¿verdad? Ellos pueden repeler al ejército del Rey Demonio sin nuestra ayuda.



—¡¿Por qué, por qué eres así?! ¡Olvídalo, me uniré a la lucha con Aqua y Megumin! ¡Será mejor que los aventureros de nivel bajo se queden escondidos en sus camas y se pongan a temblar de miedo!

Darkness dejó de aporrear la puerta y se marchó con unos pasos sonoros de enfado. Poco después...

—¡Que no voy! ¡¿Por qué tengo que ir a un lugar tan peligroso?! ¡Vine a la capital para divertirme! ¿Y ustedes quieren que luche contra el ejército del Rey Demonio? ¡No pienso ir de ninguna manera!

—¡Aqua, deja de intentar escapar! ¡Esto es una batalla contra el ejército del Rey Demonio, cuantos más sanadores tengamos mejor! ¡Mira a Megumin! ¡Mira lo animada que está...!

—¡Darkness, yo no voy a ir al castillo, iré directamente a enfrentarme al ejército del Rey Demonio! ¡Si las cosas se ponen feas después de la batalla no podré utilizar mi conjuro! ¡El primer disparo tiene que ser mío! ¡O mejor, déjame utilizar mi magia mejorada para barrer a todo el ejército enemigo de un solo ataque!

—¡Espera, Megumin, no hagas nada imprudente! ¡Aqua, deja de jugar y sal de la cama! ¡¡De verdad, Kazuma, te lo suplico, por favor piensa en algo!!

¿Pero cuánto tiempo piensan seguir haciendo ruido?! Además, en cuanto regrese a Axel ya no volveré a tener problemas de dinero, no tiene sentido arriesgar mi vida en esta batalla...

—¡¿...?!

Tiré las sábanas a un lado y salté de la cama.

La recompensa no me atrae lo suficiente, pero si tomo parte en esta batalla, ¿qué pasa si consigo ganar méritos luchando...? ¡Eso es, capturar al ladrón fue un fracaso, pero si consigo hacer algo como repeler un ejército...!

Además supuestamente había muchos aventureros con poderes trampa como Mitsurugi en la capital, por lo que era improbable que perdiéramos. Si conseguía destacar de algún modo en la batalla y conseguía el rango de guardián real en la capital podría existir la posibilidad de que me quedara en el palacio. No era necesario que actuase como un guerrero de la dinastía luchando en solitario contra todo el ejército del Rey Demonio, tan solo mostrar mis esfuerzos al resto de combatientes.



—¡No me obligues a hacer esto, Darkness, tengo un mal presentimiento! ¡Lo dice mi instinto de diosa! ¡Es la misma sensación que cuando se te cae al suelo el helado que acabas de comprar o que ningún boleto de lotería de todos los que has comprado tenga premio! ¡Seguro que ocurrirá un accidente! ¡Te lo suplico, y además te daré una de mis salchichas del desayuno, así que nos vemos mañana!

—¡Déjame ir, Darkness! ¡"Cuando los soldados del reino alcancen el campo de batalla, lo único que podrán ver será al ejército del Rey Demonio destruido por completo y sin piedad y a una hechicera abandonando el lugar en silencio..."! ¡Quiero recrear esa escena! ¡Esta es mi oportunidad, déjame ir!

—¡Kazuma! ¡No puedo hacer esto sola, haz algo con estas dos!

Abrí la puerta armado hasta los dientes y me dirigí al trío ruidoso.

—¿Qué están haciendo?, se avecina una crisis. ¡Marchemos ahora mismo! ¡Ha llegado nuestro turno de tomar el campo de batalla!

—...

Cuando llegamos a la entrada del castillo, un equipo de los Cuerpos de Caballeros perfectamente armado ya se encontraba allí reunido y se estaban organizando en formaciones. También había un grupo numeroso de aventureros.

—¡Aventureros, vengan por aquí! ¡No hay instrucciones específicas para nadie! ¡Cómo no han recibido entrenamiento militar de maniobras en grupo actuarán por separado de los Cuerpos de Caballeros, así que luchen de la forma que más se ajuste a su estilo! Voy a revisar las tarjetas de aventurero de todos antes de la batalla. ¡Les daremos recompensas adicionales en función del número de monstruos que hayan eliminado tras esta lucha, así que por favor esfuércense al máximo!

La persona que estaba dando instrucciones a través de un megáfono de tipo mágico era probablemente uno de los miembros del personal del gremio de la capital. Nos reunimos en la zona designada y uno de los trabajadores del gremio nos pidió que le mostrásemos nuestra tarjeta de aventurero. Después de inspeccionar la mía, el hombre arrugó la frente algo inquieto y me habló con una expresión de disculpa.



—Satou Kazuma-san, ¿no? Lo siento, pero es muy peligroso que participes en la batalla si no tienes un oficio de clase superior o si estás por debajo del nivel treinta, así que no podemos aceptarte en esta misión. Por favor, regresa y ayuda a defender la ciudad...

—Estará bien. Ese hombre es un aventurero veterano que ya ha conseguido cantidad de méritos.

La que interrumpió al miembro del personal fue Claire, que había conseguido llegar hasta nosotros sin que me diera cuenta. Ella y un grupo de nobles vinieron hasta el punto de reunión de los aventureros probablemente para subir la moral a todos los que se encontraban delante del castillo, y los nobles me estaban mirando con unos ojos expectantes. A pesar de mi fracaso a la hora de capturar al ladrón solidario, ellos aún seguían esperando para ver las proezas con las que derrotamos a varios líderes del ejército del Rey Demonio.

En ese momento vi una figura mirándonos desde un balcón del castillo. En un vistazo más exhaustivo me di cuenta de que era Iris, y me estaba mirando fijamente con la misma expresión de expectación de los nobles.

Sin duda esto está estimulando mi espíritu de lucha. ¡Déjamelo a mí, tu onii-chan va a trabajar duro!

...En ese instante alguien tiró de mi manga.

—Kazuma-san, Kazuma-san. Yo soy muy inteligente y tengo la capacidad para aprender de los errores. Seguro que si tomo parte en esta batalla me meteré en un problema. Por ejemplo, una niña cuya cabeza quedó atrapada en una puerta cuando era pequeña podría afectarme con su conjuro de explosión, o una persona con el cerebro aplastado por sus músculos podría atraer a todos los monstruos a propósito y ponerme en peligro. Dime, aún no es demasiado tarde, ¿por qué no volvemos a Axel?

—¡No solo eres tú, yo también tengo la capacidad para aprender, así que esa clase de cosas no van a ocurrir!

—Oye Aqua, ¿podrías no llamarme cabeza hueca? Parece como si la impresión de que yo soy la más estúpida ya fuese algo real...

Me giré hacia Aqua, que se había puesto nerviosa, y le mostré una sonrisa valiente.



—¿Qué pasa? Nuestros enemigos solo son monstruos corrientes, lo que ocurre es que hay muchos.
¡Ya es hora de que demuestre a los demás de qué estoy hecho!

—¡Oh!

Después de afirmar eso repleto de determinación, los nobles que había a mí alrededor se quedaron asombrados. Entonces Claire se giró hacia los caballeros que se encontraban en perfecta formación y hacia los aventureros reunidos para dar una orden en voz alta.

—¡Grupo de eliminación del ejército del Rey Demonio, adelante!

Parte II

—...Hola. Hace tiempo que no nos vemos, Eris-sama.

—...

Cuando volví en sí me encontraba en medio de un lugar conocido.

¿Pero cuántas veces he muerto ya? Asesinado por el Señor del Invierno, me rompí el cuello al caerme de un árbol y...

—Lo siento, no pensé que a este nivel pudiera ser asesinado por kobolds...

Los kobolds me rodearon y me aporreamon hasta la muerte. Kobolds. Así es, esa clase de espíritus, monstruos que matas para subir de nivel y un sinónimo de monstruos de nivel bajo en este mundo. Me rodearon y me golpearon hasta que consiguieron matarme.

Miré a Eris, que se encontraba en silencio delante de mí.

—Déjame explicártelo, Eris-sama. Las cosas iban bien hasta la mitad. Cuando Aqua se burló de mí seguí a Darkness a la batalla. Los monstruos poderosos ya habían sido eliminados por otros aventureros, pero pensé que yo podría matar más que esa pandilla...

—...



Así es, las cosas estaban yendo bien al principio. Estuve todo el tiempo usando mi arco mientras me encontraba escondido detrás de Darkness, y de esa forma acumulé muchas bajas. Pero poco después se convirtió en una batalla sin límites. Para salvar a Aqua, que no paraba de gritar porque los kobolds la habían mordido...

—”Los monstruos como los kobolds no son nada”, “yo también me he hecho más fuerte”. Con esos pensamientos en mente me lancé directo al frente de batalla para hacerme con la victoria, pero...

Como empecé a perseguir a los débiles kobolds por todas partes a causa de mi arrogancia, cuando me di cuenta me encontraba en medio del territorio enemigo y un grupo enorme de ellos me rodeó y me acosó.

Oh no, será muy embarazoso si se lo cuento.

Incluso declaré que me iba a hacer con la victoria antes de luchar, y ahora estoy muerto porque los kobolds me golpearon. En ese momento sentí que deseaba excavar un hoyo y esconderme dentro.

Eris no ha hablado durante todo el rato, seguro que no tiene nada que decirme.

—Er, emm, ¿Eris-sama? Me arrepiento de haber muerto por ser tan imprudente, ¿podrías por favor relajar un poco tu furia?

Le pregunté con timidez y ella me respondió sonrojada.

—...El acoso sexual es malo.

Me miró fijamente. Por mi espalda corrió un sudor frío.

Por cierto, Eris puede ver lo que ocurre en el mundo de los mortales.

No hacía mucho tiempo estuve toqueteando a esa chica ladrona con ansias, y al parecer era una creyente devota de Eris. La diosa probablemente se encontraba enfadada porque una de sus seguidoras había sido acosada.

—No, déjame explicarlo, Eris-sama, no podía hacer otra cosa. La primera vez que la agarré pensé que era un chico porque su pecho era demasiado pequeño... ¡No, lo siento profundamente, por favor perdóname, ya no se me ocurren más excusas!



Al ver que su estado de humor era cada vez peor me arrodillé y agaché la cabeza en señal de disculpa.

—...De verdad, tu acoso sexual ya es demasiado. Solo te perdonaré por esta vez, ¿vale?

Eris suspiró y se rascó las mejillas al sentirse avergonzada.

—¡Gracias por tu benevolencia, Eris-sama! Estaba pensando en qué podría hacer si la principal y más importante diosa ortodoxa Eris-sama me odiase.

—Ya estás volviendo a decir esas cosas... ¿No será que estás excesivamente contento por haber encontrado una nueva hermanita?

¿Pero cuánto tiempo has estado espiándome, Eris-sama?

Eris se rio entre dientes mientras yo me sentía confundido.

—Dejaré ya de molestarte. Además, tengo una petición para ti.

—...¿Una petición para mí?

Eris asintió.

—La devota que sufrió tu acoso sexual la última noche ya te ha contado una parte, ¿no es así? Las reliquias divinas que Aqua-senpai les dio a las personas reencarnadas están circulando por el mundo.

—Oh, cierto, también estaba eso. Por cierto, si no recuerdo mal, las reliquias divinas eligen a sus dueños, ¿verdad? Pensé que podría utilizar esa espada mágica trampa cuando la robé, pero me di cuenta de que solo era una espada normal y corriente cuando estaba en manos de otras personas.

Pues sí, pensé que podría utilizar la espada mágica cuando se la robé a Mitsurugi, pero después me informaron sobre el inconveniente de las reliquias divinas.



—Esa explicación es correcta... Las reliquias divinas solo mostrarán su máximo poder en las manos de aquellos a quienes les fueron concedidas. Una poderosa espada mágica capaz de cortar cualquier cosa se convertirá en una normal. Un bastón que dispone de maná inagotable se convertirá en uno como otro cualquiera que solo podrá aumentar la velocidad de regeneración de maná. Y si el resto de reliquias similares cae en las manos equivocadas no representará un problema importante, al igual que los ejemplos que acabo de mencionar...

Según Eris, existían dos reliquias divinas perdidas que podrían afectar enormemente al mundo aunque no se consiguiera aprovechar su poder original. La primera de todas, la reliquia que podía invocar y dirigir monstruos sin necesidad de pagar un precio a cambio: se podía convertir en un objeto por el que habría que realizar un sacrificio antes para que funcionase. La otra era una reliquia que permitía al usuario intercambiar su cuerpo con el de otra persona. El efecto cambiaba de ser permanente a solo temporal.

Era necesario decir una palabra clave para usar ambas reliquias, de modo que no se podrían utilizar de forma tan sencilla aunque estuvieran perdidas por el mundo, pero aun así cabía una posibilidad entre un millón de que alguien lo consiguiera. Si alguien pronunciaba la palabra clave e invocaba a un monstruo en medio de la ciudad sería terrible. Si alguien paseando al perro cambiaba su cuerpo por el de su mascota de forma accidental surgiría una nueva clase de kobold.

—Recupera y entrega las reliquias divinas a Aqua-senpai para que las selle. No hay recompensa ni fama por realizar este trabajo, y además no podrás dar las reliquias a las personas en que no confías. Como existe la posibilidad de que otra persona distinta a la reencarnada las utilice aunque con un nivel inferior de poder, puede que haya algunos pensando en quitarle la vida a los que son reencarnados para arrebatarles los objetos.

Eris me cogió las manos con una expresión seria.

—¿Aceptarás mi propuesta de recuperar las reliquias divinas?



Parte III

Cuando abrí los ojos me encontré a Aqua mirándome sonriente.

—¡Kazuma-san, el que fue asesinado por los kobolds, bienvenido de vuelta!

¡Me entraron ganas de pegarle!

—¡¿Eso es lo primero que le dices a una persona que acabas de revivir?! ¡Aprende a comportarte como una diosa igual que Eris-sama!

Después de regañar a Aqua miré a mí alrededor; la batalla había terminado.

—...Eh, esto puede sonar un poco engreído para la persona que me ha resucitado, pero ¿no podías haberlo hecho antes, cuando todavía tenía una oportunidad para recuperar mi honor?

—¿Y por qué debería revivir a alguien que ha muerto a manos de los kobolds? Si volvieses a morir poco después sería una pérdida de tiempo.

Acaba de morir patéticamente, así que no pude contestarle.

—...Oye, tengo una cosa más que preguntarte. ¿Eso olor que tienes es alcohol? ¿Acaso le has dado un trago al vino en medio de la batalla?

—Por supuesto que no. Todo el mundo me invitó a una copa de vino después de mi actuación ejemplar durante la lucha. Mientras tú estabas tirado en el suelo siendo un cadáver, todos los demás luchamos increíblemente. ¡Desearía poder enseñarte lo grande que fue mi contribución con el Expulsar Muertos Vivientes y los conjuros de curación!

...*Ya veo. Por eso todos los que están a nuestro alrededor miran a Aqua con mucho respeto y admiración.*

—La última pregunta... ¿Por qué hay algo pesado atado a mí?

—Bueno, Darkness dijo que sería un problema si el cadáver de Kazuma resultaba dañado en la batalla, así que me pidió que te tirase en una esquina para quitarte de en medio. Pero después de hacerlo, vino un monstruo que intentó llevarte con él...



—¡Ya es suficiente, no quiero escuchar el resto! ¡Lo entiendo, no querías que me arrastrara y por eso me ataste con algo pesado! ¡Gracias por la amabilidad! ¡Llevo pensando en esto durante un tiempo y he llegado a la conclusión de que ustedes no tienen respeto por los muertos!

Después de hacerme una idea de la situación volví a echar un vistazo a mí alrededor. En esta ocasión, la escala del ataque del ejército del Rey Demonio fue bastante grande. Aunque un novato como yo no podía hacer una aproximación precisa del número de enemigos, los monstruos que yacían por todo el campo de batalla superaban fácilmente los mil. Y a pesar de ello no había nadie con heridas graves, ni tampoco se habían producido bajas.

—¡Aqua-san, gracias por todo tu esfuerzo a la hora de resucitar a los caídos! ¡Ven, por aquí por favor!

—¡Vaya, como podía esperarse de una arcipreste, qué técnica más espléndida! ¡Incluso domina la resurrección...!

—¡Gracias a ti no ha habido bajas en esta batalla! ¡Aqua-san, muchísimas gracias!

Varios caballeros se acercaron para darle las gracias después de que Aqua me hubiese revivido.

Ya veo, Aqua se ha dedicado a curar a todos los heridos. Parece que su comportamiento en esta batalla ha sido muy diferente de las cosas absurdas que hace y dice normalmente.

—¡Kazuma, has revivido! ¿Estás bien? ¿Te duele algo?

La cara y la armadura de Darkness tenían signos de haber sido carbonizadas, y también se acercó cargando a sus espaldas a varios caballeros. A juzgar por su armadura andrajosa tuvo que sufrir mucho en el combate.

—¡Lady Dustiness! ¡La suya también ha sido una actuación maravillosa!

—¡En efecto, ha sido sencillamente maravillosa! ¡Vaya, la forma en que Lady Dustiness soportó ese conjuro como si nada y cómo se lanzó corriendo hacia el centro del ejército del Rey Demonio fue alucinante!

—¡No creo que pueda olvidar pronto la cara que puso el comandante del Rey Demonio cuando vio la manera en que estabas luchando contra sus tropas!



—Gracias a que Lady Dustiness atrajo la atención de los enemigos ninguno sufrió heridas graves.
¡Fue de gran ayuda!

Los caballeros que miraban a Darkness con admiración siguieron alabándola durante un buen rato.

Ya veo, en una batalla a gran escala como ésta, la especialidad de Darkness debe de haber sido increíblemente efectiva. Puede que sus ataques sean terriblemente malos, pero su defensa es la mejor de todo Axel.

Me sentí un poco molesto por haberme perdido la rara ocasión de verla en acción como es debido.

Y hablando de Darkness, ¿dónde está Megumin?

...Después de buscarla por mí alrededor la encontré sobre una camilla que alguien llevaba como si fuera un objeto frágil, y se dirigían hacia aquí. Los caballeros que iban delante de la camilla iban abriendo el paso entre los aventureros que se reunían a su alrededor con curiosidad.

—¡Escuchen, la MVP de la batalla viene por aquí, dejad paso!

—Gran trabajo, Megumin-san. ¡Abran paso, ¿o quieren volar por los aires con su conjuro de explosión?!

—¡La mejor maga de Axel, la que puede convertir a cualquiera en polvo, Megumin-san está pasando! ¡Abran paso!

...Qué demonios.

Mirando atentamente pude ver un cráter de grandes proporciones en la distancia.

—Cuando la batalla se convirtió en un caos, Megumin se frustró por no poder usar su conjuro sin hacer daño a nadie. Pero entonces el ejército del Rey Demonio empezó a retirarse porque las cosas se habían puesto feas para ellos. Al final su comandante dijo “esto es solo una batalla preliminar. ¡Algún día, traeré un ejército varias veces mayor que éste y reduciré la capital a cenizas!” Y después de eso, cuando estaba tratando de escapar...

Aqua miró a Megumin mientras me explicaba lo ocurrido.



—¡Vaya, eso fue genial, Megumin-san!

—¡Sí! ¡Ese comandante siempre me ha sacado de mis casillas! Será bastardo, soltar un discurso como ese y después salir corriendo cuando las cosas se estaban poniendo peligrosas...

—¡Pero esto es maravilloso! ¡Realizar el conjuro en medio del ejército cuando se estaban retirando y decir “yo soy Megumin, la archimaga número uno de Axel, maestra delconjuro de explosión... Tú serás el que se convierta en cenizas...”! ¡Megumin-san fue tan increíble en ese momento...!

—¡Sí, ha sido lo mejor! ¡Y pensar que puedes realizar un conjuro tan poderoso al agotar todo tu maná de una sola vez!

A Megumin la estaban llevando como si estuviera en un pedestal, y parecía estar disfrutando de esa clase de trato.

—¡A que sí! Aunque no hay forma de que un pequeño ejército como ese pueda plantar cara a mi técnica definitiva. ¡Después de todo yo soy la que envió a uno de los jefes del ejército de demonios al otro mundo y la que pulverizó al legendario objetivo de todos, la Fortaleza Destructora!

Megumin se volvió aún más presumida ahora que la estaban llevando sobre una camilla.

—¡¿Así que es cierto que tú derribaste la Fortaleza Destructora?!

—¡Qué archimaga más impresionante! ¡Megumin-san, ¿podrías enseñarme otra clase de magia aparte de la explosión?!

—¡Ooh, permíteme que yo también sea testigo de ello! ¡Me encantaría aprender el poder destructivo que se encuentra oculto tras la magia avanzada de Megumin-san!

—...Bueno, me encantaría mostrároslo, pero ya he agotado todo mi maná. Qué vergüenza...

—Por supuesto. ¡No pasa nada, ya lo harás mañana, Megumin-san!

—¡Vaya, no puedo esperar hasta ver lo que ocurra mañana!

—¡Se lo diré a todo el mundo!



—...B-Bueno, emm, puede que mañana esté un poco ocupada... ¡Ah, Kazuma! ¡Genial, has revivido! ¡Debes de estar un poco perdido nada más resucitar, así que deja que mañana me ocupe de ti...!

...Megumin se metió en problemas por culpa de dejarse llevar por su arrogancia. Sin embargo me pareció divertido, así que lo dejé estar.

Parte IV

—¡Los caballeros y los aventureros han regresado victoriamente~!

Alguien comenzó gritando eso, y entonces la capital entera explotó con ánimos. Fuimos bienvenidos por la inmensa multitud en cuanto llegamos a la ciudad para transmitir la noticia de nuestro triunfo. Algunos agacharon la cabeza en señal de gratitud mientras que otros levantaban los brazos de alegría. Todos los que habían tomado parte en la batalla, tanto caballeros como aventureros, entraron en el palacio con orgullo y la cabeza alta. Una vez dentro pude ver a Iris y Claire al frente de un grupo de nobles contentos que nos estaba esperando. Claire llevaba su traje blanco de siempre y caminó hasta nosotros.

—¡Apreciados caballeros y aventureros! ¡Gracias por su esfuerzo! ¡La capital sigue siendo segura gracias a vuestra actuación ejemplar! Su Alteza Iris os transmite su más sincera gratitud por parte del reino... ¡En breves instantes recibirán vuestra recompensa!

Los aventureros gritaron animados cuando escucharon esa última parte.

—¡Además, como recompensa adicional por todo lo que han hecho estamos preparando un banquete! Todos deben de estar cansados tras la batalla, así que por favor descansen hasta la tarde antes de regresar al castillo. ¡Entonces entregaremos una recompensa especial a aquellos que hayan destacado más en la lucha! ¡Eso es todo, muchas gracias!

Los vitoryos no paraban de aumentar y los aventureros comenzaron a animarse. Contribuyeron con alegría a los gritos de júbilo mientras hablaban de maneras de matar el tiempo hasta que llegara la tarde.

—Lady Dustiness, por favor, cuéntenos en detalle sobre la batalla...

—¡He oído hablar de su gran mérito en esta lucha...!



—¡Sí, a mí también me encantaría saber más sobre la forma elegante de luchar de Lady Dustiness!

Darkness fue rodeada por los nobles y la llevaron al interior del palacio en un abrir y cerrar de ojos. Me miró pidiendo ayuda cuando empezaron a llevársela, pero como yo era el hombre que había sido asesinado por los kobolds no quería atraer demasiado la atención.

—Oye, Kazuma. Antes de que empiece la fiesta voy a predicar un rato a las personas que he curado e invitarles a que se unan al culto de Axis. Después de todo les he salvado la vida, deberían mostrarme su gratitud.

—Te darán las gracias como es debido aunque no saques el tema de tu culto. Siempre estás haciendo esa clase de cosas, por eso tus devotos no aumentan mucho.

Aqua ignoró mi consejo y se dirigió hacia los caballeros. Después de ver cómo se alejaba, oí una voz que provino de atrás.

—Ah, déjenme en este lugar. Haré que mi compañero me lleve a partir de aquí.

Los caballeros que habían recorrido todo el camino hasta aquí en una gran formación bajaron con cuidado la camilla cuando Megumin se los pidió. Una vez en el suelo, ella me hizo gestos para que me acercase.

No recuerdo haber sido designado en ningún momento su caballito personal.

—¿Pero no dijiste que cuidarías de mí por haber resucitado recientemente?

—Eso lo haré mañana, pero por hoy tendrás que disculparme. Kazuma, mañana vamos a volver a Axel, ¿verdad? Salgamos a primera hora de la mañana.

Megumin se subió a mi espalda y me dijo eso mientras me rodeaba el cuello con sus brazos como de costumbre. En ese momento, Iris se aproximó corriendo a nosotros con una sonrisa inocente.

—¡Es fantástico que estés bien, onii-sama! ¡Bienvenido!

—¡¿Onii-sama?!

—Oh, Iris. No, no estoy del todo bien. Morí y después fui revivido.



Iris se detuvo de pronto impactada.

—¡¿Moriste?! ¡Onii-sama, ¿te encuentras bien?! ¡Ven a descansar al castillo hasta que comience el banquete, tu habitación sigue exactamente en el mismo estado en que la dejaste!

—¡¡Ha vuelto a decir onii-sama!!

—Gracias, pero no hace falta que te preocunes tanto, la resurrección se llevó a cabo perfectamente.

Megumin, que se encontraba subida a mi espalda, no había parado de molestar durante toda la conversación.

¿Por qué se pone tan nerviosa al escuchar la palabra onii-sama?

—Eso es un alivio... ¡Pero onii-sama, ¿has conseguido méritos suficientes para poder quedarte en el palacio?!

La expresión de Iris cambió de triste a radiante en un momento y me preguntó con expectación.

—No, eso... Bueno, yo también puedo fallar a veces, ¿no? Mi estado no era precisamente bueno, así que no pude hacer mucho...

—¿Es eso...? ¡Pero para mí es suficiente con que hayas regresado sano y salvo! Y aunque no hayas conseguido ningún logro, no deja de ser un hecho que has luchado por la capital. ¡Se lo pediré una vez más a Claire y quizás onii-sama pueda quedarse en el castillo!

—...

—Gracias, Iris. Sin embargo mi muerte fue realmente vergonzosa, así que seguramente no sirva de nada... Es igual, te veré esta noche.

Iris se vio totalmente deprimida cuando escuchó eso.

—...No te veo desde hace un tiempo, y parece que esa niña Iris se lleva muy bien contigo, eh...

Cuando Iris y Claire regresaron al palacio, Megumin me hizo ese comentario desde mi espalda.



—¿Verdad? Por fin tengo la hermana que tanto había deseado. Puede que incluso me gusten las chicas más jóvenes que yo.

—...Entonces cuando volvamos a Axel te llamaré onii-chan.

—¡Tú eres un personaje loli muy importante, ¿sabes? Preferiría tener una hermana pequeña que no fuieras tú.

—¡Oye, ya va siendo hora de que dejes de tratarme como un personaje loli!

Regresé a mi vieja habitación junto a Megumin, que me estaba estrangulando con fuerza subida a mi espalda.

Parte V

Tras regresar al lugar que ya consideraba como mío propio, bajé a Megumin y la coloqué sobre el sofá mientras ella observaba la estancia.

—Umm, este lugar no está mal. Estabas teniendo una vida fácil bajo los cuidados de las doncellas y los mayordomos, ¿eh?. Ahora entiendo por qué no querías volver.

—Sí, ¿verdad? La comida es muy buena y los sirvientes atienden todas tus necesidades. Si te quedaras aquí tú tampoco querrías volver, Megumin... Ah~, al final no conseguí ganar nada, así que tendré que regresar mañana a Axel...

Me quité las armas al decir eso y me senté en la cama. Mientras estiraba las piernas, Megumin, que todavía no se había recuperado de su pérdida de maná, me contestó un poco adormecida.

—...Yo también creo que es genial. Demostrar mis habilidades en la capital ha sido divertido... Pero añoro los tiempos cuando cumplíamos misiones juntos y discutíamos a gritos en Axel. A partir de mañana los cuatro podremos vivir juntos otra vez.

Dijo eso con una sonrisa sincera.

—Oh, sí, tienes razón. ¡Yo no iba tan en serio cuando hablaba de querer quedarme a vivir en el castillo!



Mis emociones se habían vuelto locas debido a la reacción de Megumin. Para controlarlas seguí moviendo las piernas rápidamente.

—¿De verdad? Puede que ahora estés diciendo eso, ¿pero realmente no disfrutas cuando estás con esa Iris?

Megumin me preguntó con la intención de molestar y para divertirse con mi reacción.

Cómo debería decírselo, yo solo pienso en ella como si fuera una hermana... Tiene razón, cuando veo a esa niña no soy capaz de dejarla abandonada. Ella es otra clase de chica solitaria diferente a Yunyun...

En ese momento...

—Onii-sama, perdóname por molestar...

Justo ahora estábamos hablando de Iris y aquí está, llamándome.

—...Lo siento muchísimo, pero no puedes quedarte en el castillo. Y eso que he intentado convencer a Claire de todas las maneras posibles...

Iris se sentó a mi lado y me habló con una expresión deprimida.

—No se puede hacer nada. O mejor dicho, la culpa es mía por no haber hecho lo suficiente.

—Onii-sama, no tienes por qué disculparte. Pusiste tu vida literalmente en riesgo para luchar...

Entonces me miró a los ojos y empezaron a caerle las lágrimas. Al ver su expresión de tristeza no fui capaz de confesarle que un grupo de kobolds me golpeó hasta la muerte por haber sido demasiado imprudente y adentrarme demasiado en el territorio enemigo. Simplemente me quedé mirándola en silencio.

—...¿Acaso ya olvidaron los dos que estoy aquí?

—¡¡No!! ¡¡No, no lo he olvidado!!



—¡Iris tiene razón, yo tampoco me he olvidado de ti! ¡No soy un lolicon, así que no me mires de esa forma! ¡Iris es como mi hermana, no hay nada raro en esta relación! ...¿Q-qué pasa, Iris? ¡¡No me mires con esos ojos tan tristes, eso podría causar más malentendidos, incluso yo lo estoy malinterpretando!!

Megumin ignoró lo que hice a causa de los nervios y pareció darse cuenta de algo.

—...¿Umm? Como podía esperar de Su Alteza, veo que tiene un objeto muy poderoso. La cantidad de maná que posee se encuentra muy por encima de otros. ¿Es un collar mágico de nivel divino? No parece ser un producto del Hogar de la Magia Carmesí, ¿de dónde proviene?

El collar de Iris fue lo que captó su interés. Este adorno en su pecho tenía un diseño sencillo y su estilo era diferente al resto de accesorios que llevaba.

—¿Te refieres a esto? Creo que es un collar que le fue entregado como tributo a mi verdadero hermano... Como representante de la familia real, yo solo lo estoy guardando por mi hermano, que ahora se encuentra fuera de expedición.

Megumin se inclinó hacia delante con los ojos centelleantes y comenzó a examinar de cerca el collar.

—¿Y qué poderes tiene este objeto mágico? ¡Con esta cantidad extraordinaria de maná, los efectos deben de ser espectaculares! ¡Puede que incluso sea un objeto mágico lo suficiente poderoso como para destruir el mundo!

Tu fetiche está siendo demasiado evidente ahora mismo.

—No, en realidad... la forma de usarlo todavía no se conoce. Se dice que los poderes de un objeto mágico se pueden activar diciendo una palabra clave... Se puede ver algo parecido a unas letras grabadas en él, pero los académicos del palacio no fueron capaces de descifrarlo a pesar de su investigación...

Iris nos mostró la parte trasera de su collar. Había algo grabado en él...

—¿Umm? ¿Pero eso no es japonés? “Tus cosas son mías, y las mías tuyas. ¡Me convertiré en ti!”
...¿Quién se inventó esta clave, es una broma?



Espera, una clave tan ridícula... La que entregó esta reliquia divina a su dueño japonés es la principal sospechosa.

—¿Umm? ¡E-espera, Kazuma, el collar de la princesa está brillando!

—¡¿O-onii-sama?! ¡¿Es posible que, el objeto mágico se esté activando...?!

—Eh. ¡E-espera, tíralo! ¡¡Iris, tíralo por la ventana ahora mismo!!

¡Mientras Iris y yo tratábamos de quitarle el collar, la gema del centro disparó un rayo de luz...!

—...¿Umm? No ha pasado nada.

Oí a Megumin y abrí los ojos que había cerrado con fuerza. Me encontré a mí mismo. Todavía tenía los brazos extendidos y una cara de agobio, y me estaba mirando fijamente.

—¿Cuánto tiempo van a seguir mirándose el uno al otro? Ahora también lo están haciendo, dejen de ignorar mi presencia.

Megumin suspiró como si no hubiese ocurrido nada a pesar de este extraño evento...

—¡Esto es malo, Megumin, acaba de suceder algo increíble!

—¿Q-qué? Dirigirse a mí por mi nombre dice muy poco de usted, alteza. Yo soy una hermana mayor, y si quiere llamar a Kazuma “onii-sama” entonces diríjase a mí como Megumin-nee u onee-sama... Y le aconsejo que no hable con ese tono, ¿lo comprende? Esa mujer, Claire, dijo que usted había recibido una mala influencia después de pasar un tiempo con Kazuma. Creo que ya es demasiado tarde para salvarla.

Megumin me miró con unos ojos de decepción... El yo que se encontraba delante de mis ojos levantó una mano con timidez.

—E-emm... yo soy Iris...

Los tres nos quedamos en silencio.



—...¡¿Y-y-yo me he convertido en Iris?! ¡¿Qué está pasando?! ¡Aaaah! ¡¿De verdad?! ¡Un vestido, llevo puesto un vestido de chica! ¡¿Qué es esto?, la sensación refrescante de llevar ropa de mujer, está delante de mis ojos!

—¡Onii-sama?! ¡Onii-sama está dentro de mi cuerpo?! ¡Onii-sama, no hagas nada vulgar con mi cuerpo!

—Pero qué dices, esto es malo de todas las formas posibles, Iris! ¡El vestido no está bien, no me siento cómodo en la parte baja! ¡Las chicas son increíbles, ¿cómo pueden andar por ahí en público en un estado tan indefenso?!

Mientras hacía girar mi falda, yo, no, Iris en posesión de mi cuerpo, me agarró llorando.

—¡Onii-sama, no vuelvas a hacer eso! ¡No puedes, para!

—¡Los dos deberían parar! ¡Tengo una ligera idea de lo que ha podido ocurrir, pero la imagen de ti abrazando a ese cuerpo mientras hace girar su falda me ha dejado impactada!

De repente alguien llamó a la puerta.

—¡¿Iris-sama?! ¡Acabo de oírla gritar, ¿qué le están haciendo?!

Era la voz de Claire. Al parecer había permanecido todo el tiempo en la puerta, ya que era la escolta de la princesa. Para evitar que abriese la puerta, yo me lancé para bloquearla desde dentro.

—¡C-Claire, no pasa nada! ¡Es solo que me he puesto un poco nerviosa mientras conversaba con onii-sama!

—¿D-De verdad es eso? Está bien, pero no hable demasiado con ese hombre o si no aprenderá cosas malas de él.

—¡E-estoy bien, por favor continúa con tus deberes de vigilancia!

Después de eso me deslicé lentamente al suelo con la espalda pegada a la puerta y con la mente aturdida por esta extraña experiencia nueva de ser obligado a vestir y hablar como una mujer.

Los tres nos sentamos en medio de la habitación formando un círculo para repasar todo lo sucedido.



—¿Qué deberíamos hacer ahora? Personalmente no me importaría vivir como una preciosa jovencita a partir de ahora, pero es difícil abandonar el cuerpo que he tenido desde que naci. ¿Cómo podríamos deshacer esto?

—Acabas de decir algo que no me esperaba. Por cierto, ¿no sienten algo fuera de lugar en ustedes? ¿Alguna clase de dolor o incomodidad?

—Yo no tengo problema. Como opinión personal, emm... el cuerpo de un hombre es alto y fuerte. En este mismo momento tengo ganas de salir de aventuras.

—Pues lo siento, princesa, pero espero que a partir de ahora no hables con ese tono teniendo un cuerpo así...

Megumin parecía estar a punto de llorar al mirar a Iris.

—Pero esto es un desastre. Ya hemos intentado decir de nuevo las palabras clave y el collar se pone a relucir, pero el cambio no vuelve a producirse...

Tratamos de volver a utilizar el poder del collar, pero no ocurrió nada.

—Puede que exista un frase diferente para deshacer el cambio, pero hay que tener en cuenta que se trata de un objeto increíble capaz de cambiar los cuerpos de las personas. Nunca había oído nada sobre la existencia de un objeto mágico tan poderoso.

Las palabras de Megumin hicieron que Iris se deprimiera.

—¿Y qué podemos hacer...? De momento no podemos volver a la normalidad, ¿verdad? Tendré que vivir como un aventurero... Me echarán del palacio y seré un aventurero libre... ¡Encontrar compañeros de confianza y derrotar monstruos una y otra vez para ganarme la vida, viajar a otras ciudades que nunca he visto antes...! ¡Onii-sama, ¿qué debería hacer?! ¡La verdad es que no me desagradaría tener una vida como esa, ni aunque este fuera mi cuerpo para siempre!

—¡Cálmese, alteza! ¡Acaba de decir algo realmente estúpido!

La expresión de Iris cambió; su mirada deprimida se convirtió en una expresión radiante. Pero no podíamos seguir así.



Si la fuente de poder del objeto mágico se encuentra basada en una maldición, entonces puede que Aqua sea capaz de hacer algo al respecto... Hablando de Aqua, estoy recordando algo. ¡Eso es, este objeto mágico que cambia los cuerpos es uno de los que ella dio a los japoneses reencarnados...!

—¡Que no cunda el pánico, ya sé lo que es este objeto mágico en realidad! Es una reliquia divina. Si una persona diferente a la que le fue entregada lo utiliza, el cambio de cuerpo solo será temporal. No sé cuánto tiempo nos llevará, pero seguro que no permaneceremos así para siempre.

Megumin suspiró de alivio tras escuchar mi explicación, pero por algún motivo Iris puso una expresión de contrariedad.

—...Lo que significa que volveremos a la normalidad si esperamos lo suficiente. Sería genial que nos recuperásemos antes de la fiesta de celebración por la victoria de esta noche...

Caminé hacia la cama y me dispuse a dormir hasta que llegara la hora del banquete.

—¡O-Onii-sama! Emm... ¡Quiero pedirte una cosa!

Iris se sentó correctamente frente a la cama con una expresión seria. Al sentarse de esa forma con mi cuerpo parecía como si me estuviera regañando a mí mismo; deseé que no hiciera eso.

—¿Q-Qué? ...Jaja, Iris ya está cerca de esa edad y siente curiosidad por el cuerpo de los chicos, ¿verdad? Escucha, no es bueno que juegues con mi cuerpo.

—¡N-no es eso! ¡Onii-sama, yo debería ser la que te dijera que no seas malvado con mi cuerpo! ...B-bueno... Aunque solo sea una vez, me gustaría echar un vistazo fuera del castillo sin tener que llevar a mis vasallos conmigo...

Iris me miró directamente a la cara un poco incómoda, como un niño que tiene miedo de que sus padres le regañen por haber dicho algo malo. Como a ella siempre le acompañaban sus vasallos nunca pudo hacer turismo de verdad, ni siquiera por la ciudad donde había nacido y crecido. Aunque quisiera ver el mundo exterior le sería muy complicado visitar lugares o tiendas con todo un grupo de guardias a sus espaldas.

Pero, con mi cuerpo podrá salir a pasear todo lo que le apetezca. De todas formas, ¿estará bien dejar sola a Iris, que no conoce nada sobre el mundo?



No sabía qué responderle, y Megumin volvió a suspirar tras un largo rato en silencio.

—Ustedes dos están hechos todo unos niños. Kazuma no podrá acompañarla así, por lo que yo me encargaré de hacerlo. Está bien, yo no seré tan estricta como tus siervos. Si de repente te molesta la cara de alguien y empiezas una pelea, yo simplemente te observaré desde lejos.

—¡En ese caso deberías detenerla, ¿por qué crees que tienes que ir a acompañarla?!

Iris se puso de pie contenta.

—¡Entonces vayamos juntas, onee-sama!

—Ah, bueno... Es cierto que acabo de decirte que me llames onee-sama, pero por favor, mejor llámame Megumin...

...*¿Estará bien que ella sea su guardaespaldas?*

—¡Megumin-san, por favor cuida de mí!

—Yo me encargo. Te lo enseñaré todo, desde regatear los precios a los tenderos hasta cómo ocuparse de los que buscan problemas.

¿Seguro que está bien?!

Parte VI

Después de dejar que Iris y Megumin se marcharan, yo me fui a dar un paseo por el castillo con Claire pisándome los talones. Como los otros dos ya se habían ido no sería muy apropiado para la princesa que se quedara sola en la habitación de otra persona. Planeaba matar el tiempo sin hacer nada interesante hasta que Megumin e Iris regresaran.

Todos los que pasaban por mi lado mientras caminaba agachaban la cabeza y me hacían reverencias. Como respuesta, yo asentía de forma exagerada.

Oh no, esto es muy agradable, puede que me haga adicto a esto.



—...Alteza, ¿qué ha ocurrido en los aposentos de ese hombre hace unos minutos? Parece que su actitud es ligeramente distinta... ¿Le ha enseñado algo malo?

Claire estaba caminando por detrás y otra vez volvió a decir cosas desagradables sobre mí.

—Claire, eso que has dicho sobre Kazuma-san no es muy educado. Él es una gran persona, incluso puede que su nombre aparezca en los libros de historia del reino.

—¡Princesa Iris, cuénteme qué le ha dicho ese hombre! Como sospechaba, lo mejor será acabar con él de una vez por todas...

Realmente deseé que no pensara en cosas tan peligrosas justo detrás de la persona en cuestión.

Por todos los lugares donde pasaba podía ver aventureros deambulando, así que probablemente estaban matando el tiempo igual que yo hasta la fiesta por la victoria de esta noche. Si miraba con atención, las personas que andaban por allí eran las que realizaron una actuación ejemplar durante la batalla. La mayoría de ellos tenían el pelo y los ojos negros, seguramente japoneses como yo. Pensé en charlar con mis compatriotas, pero mirándolo mejor no sería conveniente debido al cuerpo que tenía en ese momento.

—Umm, ¿no son la princesa Iris y Lady Claire?

En ese momento me saludó un aventurero conocido, y Claire contestó alegremente cuando lo vio.

—¡Mitsurugi-dono, tu forma de luchar también ha sido maravillosa en esta ocasión! Me disculpo por haberte hecho tomar la posición más peligrosa en la vanguardia otra vez.

La persona que se había dirigido a nosotros era el aventurero Mitsurugi. Como siempre, nos mostró la sonrisa encantadora de un hombre que sabe hacerlo todo bien.

—Para nada, no se preocupe. Lo único que pensé fue que mi deber era proteger a Su Alteza Iris, que se encarga de velar por los ciudadanos del reino.

Me dio unos pequeños golpecitos en la cabeza al decir eso.

—Claire, condena a este hombre insolente que me ha tocado la cabeza a la horca.



—¡¿Eeh?!

—Princesa Iris, ha estado actuando de forma muy extraña últimamente. ¡¿Qué es lo que ha sucedido?!

Probablemente este hombre se ganó a toda clase de chicas sin darse cuenta solo con tocarles la cabeza y charlar con ellas poniendo esa sonrisa. Mandé que quitaran al idiota de Mitsurugi de mi presencia y continué explorando el castillo.

—Dime, Claire, ¿dónde está Lalatina? Me apetece molestarla... no, lo que quiero es elogiarla por sus esfuerzos en la batalla.

—Lady Dustiness sufrió varios ataques con fuego y quedó completamente cubierta de hollín. Ahora mismo se encuentra bañándose...

—¡Claire, llévame hasta ella! ¡Ahora mismo voy a ir a lavarle la espalda!

—¡¿Alteza?! ¿Pero qué le pasa? Que una miembro de la realeza lave la espalda de un vasallo, aunque se trate de Lady Dustiness, es...

—Claire, como agradecimiento por el duro trabajo que has hecho tú también te lavaré la espalda. ¿Acaso te disgustaría?

—¡En absoluto, princesa Iris! ¡Vamos, venga, démonos prisa!

Claire normalmente mostraba una lealtad excepcional hacia Iris, pero su expresión pareció un poco aterradora cuando se puso bruscamente delante de mí; era como si estuviera en trance. Cuando llegamos a un baño que había en el castillo, entramos en el vestuario y nos encontramos de frente con Darkness, que acababa de terminar su baño. Lamentablemente ya se había vestido.

—Saludos, princesa Iris, ¿quiere bañarse antes del banquete?

Darkness me habló con una sonrisa mientras se secaba el pelo con una toalla.

—No, solo quería lavar la espalda de la valerosa Lalatina, que ha luchado de forma espléndida durante la batalla... Pero parece que he llegado demasiado tarde. Qué lástima...

Bajé la cabeza deprimida y Darkness se puso nerviosa.



—¡L-La verdad es que no! ¡No puedo desaprovechar la buena voluntad de Su Alteza! ¡Todavía hay mucho tiempo, volveré a entrar en el baño!

Comenzó a quitarse la ropa a toda prisa.

—¡Dark~! ¡Latina, espera, si te quitas la ropa sin ningún tipo de vergüenza ni reparo, yo, yo no estoy preparada mentalmente...!

—P-Princesa Iris, ¿qué ocurre? Sus mejillas se están poniendo rojas...

Darkness se estaba desnudando y me miró con una expresión preocupada.

Su cara está demasiado cerca, su ropa interior es... ¡No, no lleva sujetador!

Mientras observaba a Darkness embobado, Claire se quitó la ropa y se colocó una toalla a su alrededor. Durante todo el tiempo me miró preocupada...

—Alteza, ¿se siente bien? Todo lo que ha hecho desde hace un rato es bastante extraño...

¡Dijo eso mientras me colocaba sus manos frías sobre mis mejillas...!

...Ahora lo entiendo. Ya sé el motivo por el que el japonés que se reencarnó antes que yo pidió esta reliquia divina.

Iris se daría cuenta por el olor del jabón que me había bañado tras el cambio de cuerpos, pero en ese momento no me importaba en absoluto. Un gran hombre de Japón dijo una vez: preocúpate mañana de los problemas de mañana.

Diosa de la Fortuna Eris, te expreso mi más profunda gratitud por permitirme disfrutar de una suerte tan increíble...

Mientras dedicaba una oración a la diosa entre aquellas dos bellezas medio desnudas y yo me disponía a quitarme también la ropa...

Mi conciencia se apagó de repente.





—¡¿Cómo te atreves a hablar al jefe de esa forma?! ¡Debes tenerlos bien puestos, eh!

—¡Tú, bastardo, te has pasado de la raya con el jefe! ¡Mira, el jefe se ha vuelto idiota por culpa de tus palabras!

—¡N-no seas estúpido, yo no me he vuelto idiota! ¡Tan solo me he quedado un poco impactado después de que alguien me insultara tan gravemente por primera vez en mi vida!

Delante de mí había tres hombres furiosos.

...Eris-sama, cambiar de canal cuando estaba a punto de desnudarme es demasiado cruel.

Parte VII

—¡Sí, así se hace, bien dicho! ¡Y ahora la frase de la victoria! ...”Ya basta de hablar, no tengo tiempo que perder con ustedes. ¡Los convertiré a todos en puntos de habilidad para mi tarjeta...!” ¡Y entonces saldrás exitosa después de decir eso, así que lo único que te quedaría es darles una paliza!

Megumin se encontraba a mi espalda y fue la que dijo eso. Parecía estar pasándoselo en grande.

...Espera, qué es lo que está ocurriendo aquí... Sé que he regresado a mi cuerpo original, pero ¿qué estaban haciendo Iris y Megumin aquí? ¡Esto parece el comienzo de una pelea!

—¡Ya te has reído suficiente de nosotros...! ¡Vamos a por él!

¿Qué le dijeron al tipo que tengo delante y que al parecer llaman jefe?

Me atacó con un puñetazo mientras se le saltaban las lágrimas.

—¡¿Guah?! ¡B-bastardos! ¡¿Es que no ven que tengo a alguien detrás, canallas despreciables?! ¡Si quieren pelear, dejen que primero se ponga en un lugar seguro!

—¡¿Canallas despreciables?! Oye, ¿pero tú no fuiste el que dijo “ni siquiera necesito esforzarme contra una basura como ustedes”? ¡Sí, dijo algo parecido!

—¡¿Cuánto más pretendes seguir insultando a nuestro jefe?! ¡¿Pero qué les ha hecho él?!



—¡Da igual, vamos a darles una paliza! ¡Llamarnos delincuentes así por las buenas, hagámosles sufrir!

Tras recibir el puñetazo, mi respuesta les puso aún más nerviosos.

—¡Kazuma, has vuelto a la normalidad! ¡Deprisa, transfíreme tu maná con el Toque Drenador para que yo también pueda luchar!

—¡Tú eres la que empezó todo este problema! ¡Encárgate tú sola de resolverlo!

¡Me puse una mano sobre la cara, que era donde me habían golpeado, mientras transfería maná a Megumin llorando de dolor...!

—Solo son una panda de delincuentes, unos tipos totalmente inofensivos ante mi poder sobrecogedor.

—Tu oficio no es del tipo de ataque físico, pero aun así eres una aventurera de nivel alto. ¿Por qué te tomas tan en serio el enfrentarte con gente normal?

Conseguimos ganar a los tres individuos, pero nos marchamos en dirección al castillo cuando el número de testigos comenzó a aumentar.

—Quería que la princesa probara lo que es pelearse, pero volviste a ser tú justo cuando el ambiente se había puesto interesante. Qué pena.

—No, ¿qué pasa si Iris se mete en problemas? No involucres a una delicada princesa en una pelea.

Mis palabras sorprendieron a Megumin.

—¿De qué estás hablando? La realeza es gente muy poderosa, ¿no? Gracias a su herencia de sangre, los miembros de la familia real tienen talentos asombrosos y además han recibido una educación de élite desde muy jóvenes para autoprotegerse. Esa princesa es más fuerte que tú, ¿sabes? Podría ganarte fácilmente aunque lo hiciera con tu cuerpo.

Eso ha sido demasiado exagerado.

—Por cierto, ¿cómo comenzó la pelea? ¿Qué les hicieron esos tipos para llegar a esto?



—En realidad lo que ocurrió es que después de haber ido de compras por toda clase de tiendas con la princesa, de repente salieron de un callejón solitario.

Ya veo, y entonces empezaron a acosar a Megumin...

—Normalmente, cuando ven a una chica como yo suelen decir “oye, tu chica es muy guapa. Vamos a divertirnos con ella, así que ya puedes ir largándote.” y enseguida comienzan a acosarme. Pero en esta ocasión simplemente me miraron sin decir nada, y al ver lo cobardes que eran les insulté bastantes veces.

—¡Entonces tú eres la delincuente! ¡No metas a transeúntes inocentes en esta clase de cosas!

¿Q-qué debería hacer?, puede que tenga que pedirles disculpas...

—Olvídalos, puede que yo sea la que los ha provocado, pero fueron ellos quienes te golpearon primero. No pasa nada, ganaríamos nosotros aunque nos llevasen a juicio. Los que llegan a las manos después de una pequeña discusión son los que cometan el delito.

—¡Eso no es algo que debería decir alguien que pierde los nervios con la más mínima provocación! Ah, de verdad... si vuelvo a encontrarme con ellos me disculparé...

Mientras me sentía preocupado por lo sucedido finalmente llegamos a las puertas del castillo.

—No importa, han pasado algunas cosas, pero al menos Su Alteza se ha divertido. Incluso era la primera vez que comía algo de un puesto ambulante, en realidad ha disfrutado mucho.

—¿De verdad...? Eso está bien... supongo. Espero que no vuelvan a decir que soy una mala influencia para ella...

—...Lo que ocurre es que tú arruinas su educación. No solo su edad, sino que otros muchos aspectos de su personalidad coinciden con los míos, lo que me hace sentirme extrañamente inquieta.

—¿Sigues insistiendo en que tu personalidad se parece a la de esa chica bonita, amable y elegante?

Pasé las puertas del castillo discutiendo con Megumin. Darkness y Claire se encontraban esperando allí con los brazos cruzados, como estatuas.



Parte VIII

Mientras yo me encontraba retraído en un rincón del comedor tratando de evitar llamar la atención, Aqua se acercó a mí llevando un vino muy caro con cuidado.

—Oye, Kazuma, ¿por qué eres tan estúpido? Tú siempre me tratas como si fuera tonta, así que ahora es mi oportunidad para vengarme. Oye, Kazuma-san, eres un completo idiota, ¿lo sabías?

No pude contestar a la tonta que estaba llevando una botella como si fuera un tesoro.

—No, para empezar no tenía esa intención. Pero, ¿cómo debería explicarlo...? ¡Todo el mundo me hacía una reverencia cada vez que pasaba por su lado mientras paseaba por el castillo y pensé que resultaría impune aunque hiciese algo...!

—Así que realmente eres idiota. Si busco el término “idiota” en una computadora, el primer resultado que me aparecería sería el nombre de Kazuma, ¿no crees?

Pensé en quitarle la botella de un tirón y hacerla llorar, pero en ese momento no podía hacer nada comprometedor. En el instante que recuperé mi cuerpo, Iris también regresó al suyo en el vestuario. Después de ver el lugar en que se encontraba, Iris se dejó llevar por el pánico y las demás descubrieron la situación al preguntarle...

—Incluso Iris se enfadó... Maldita sea, ya no podré ser su onii-sama...

—...Mira, hoy quédate ahí encogido en ese rincón, sé un buen chico y no atraigas la atención de nadie. Dentro de un rato te traeré algo rico que haya por ahí para comer.

Aqua tranquilizó mi mente castigada al mostrarse más amable que de costumbre. No importaba lo que pasara, ella seguía siendo una diosa y una persona de confianza cuando yo pasaba por un mal momento... Cuando Megumin se enteró de lo que estuve haciendo justo antes de recuperar mi cuerpo se sumió en el silencio, al igual que Darkness.

—No podía esperar menos de la persona que lleva más tiempo conmigo en este mundo. Realmente espero que las demás puedan aprender algo de la compasión de Aqua. Llevo preguntándomelo desde que te he visto ahora, ¿qué vino es ese que estás llevando? Ayer fuimos a buscar por la ciudad, pero no encontramos ninguno que fuese bueno. ¿Lo has comprado en otro sitio?



—Oh, éste, ¿no dijo la gente de la ciudad que nos darían una recompensa especial por nuestra actuación sobresaliente? Me preguntaron qué quería, y como los demás estaban ocupados, le pedí esta botella de vino por parte de todo nuestro grupo.

Esta chica decidió la recompensa del grupo ella sola. Me preocupa que se pueda caer al suelo si es ella quien la lleva.

Pensé que yo podría guardársela mejor que ella hasta que llegáramos a la mansión, así que extendí el brazo.

—¿Qué le vamos a hacer? Espera a que volvamos a Axel y entonces todos podremos~

Estaba a punto de decir “beber juntos” cuando Aqua me apartó el brazo de un manotazo.

—...¿Qué haces? Podrías romperlo o perderlo en algún sitio, y sería un vino de gran calidad malgastado. Me parece bien que te compres vino por tu cuenta, pero ésta es la recompensa por nuestra actuación excepcional en la batalla. Escucha, yo lo guardaré por ti.

—No quiero. Yo conseguí este vino, así que no se lo voy a dar a nadie, ¿de acuerdo? Al fin y al cabo, el que me lo dio me dijo: ¡todos lo han hecho genial, pero el trabajo de Aqua-sama fue ejemplar! Gracias a mí nadie murió en la batalla, y eso le alegró mucho. Recibir esta clase de recompensas debería ser lo normal para mí.

—¡Oye, ¿no se supone que esto es el fruto del trabajo de todos?! La verdad es que parece bastante bueno, déjame~ ¡Ah, esta chica!

Aqua tenía miedo de que alguien le quitara su preciado vino y salió corriendo en pánico. Y yo volví a quedarme solo...

Había muchos grupos diferentes por la sala, y los que habían hecho un trabajo excepcional se encontraban en el centro. Al igual que los nobles, que no se juntaban con la plebe, ellos estaban conversando sobre la batalla con el ánimo por las nubes.

—¡Vaya, esta batalla fue coser y cantar! ¡El equipo de Lady Dustiness luchó en el frente de batalla como leones con ella a la cabeza, lo que contribuyó enormemente al resultado!



—¡Así es! Lady Dustiness recibió todos los ataques del enemigo ella sola, y Aqua-dono purificó a un gran número de no muertos y fue capaz de curar las heridas de todos por muy graves que fueran. ¡Y última pero no menos importante, estuvo Megumin-dono, que le dio al ejército del Rey Demonio el golpe final cuando se estaban retirando! ¡Ellas tres solas serían capaces incluso de derrotar al mismísimo Rey Demonio!

—¡Estoy de acuerdo, seguro que las tres juntas tendrían una batalla igualada contra el Rey Demonio! Ya había oído que consiguieron derrotar a varios líderes del ejército enemigo, así que no podía esperar menos de ellas...

—¡Además tenemos aquí al orgullo del reino, el héroe maestro de la espada mágica Mitsurugi-dono! Si él se uniera a ese trío, ¿no formaría un grupo tan sumamente poderoso que incluso podría superar a todo el ejército junto al Rey Demonio...? Él también tiene a una lancera y a una arquera en su equipo. ¿No sería un equipo completo y perfectamente equilibrado?

—¡Pues sí!

Hey, ¿no han pasado por alto a una persona en la formación de ese equipo? Bueno, creo que ha quedado bastante claro; yo no conseguí hacer nada, y encima me mataron los kobolds.

De repente todas las miradas cayeron sobre mí.

—Ese es el que...

—Sí, es él. Lady Claire mencionó que solo es un mentiroso...

—Su oficio es el de aventurero más débil, y además tiene nivel bajo.

—En serio, ¿por qué Lady Dustiness permite que una persona así sea su compañero...?

—Puede que sea bueno ganándose el favor de los demás. Incluso estuvo un tiempo entreteniendo a la princesa Iris y trató de mudarse al palacio para vivir aquí...

Qué groseros. ¡Pero no puedo replicarles porque algunas de las cosas que han dicho son ciertas!



A diferencia de mí, que me encontraba solo en un rincón, el resto de miembros de mi equipo estaban rodeadas por los nobles y los aventureros. Las alabanzas no paraban de caer sobre ellas. Megumin parecía estar rodeada de otros magos, las personas que había curado Aqua se habían congregado a su alrededor, y Mitsurugi era el apuesto representante de la capital. Se dedicó a saludar a los distintos grupos de gente que había en la sala con una habilidad ya entrenada por el tiempo. Además, el porcentaje de mujeres era muy superior a su alrededor.

Si se observaba atentamente, Megumin se estaba poniendo muy arrogante cuando escuchaba algún cumplido y Aqua todavía seguía corriendo con su botella en brazos, escapando de la gente que se le acercaba. Probablemente malinterpretó sus intenciones y pensó que querían robarle el vino. Por último...

—Sí, después de todo es la hija de una familia aristocrática.

El vestido que llevaba Darkness hoy era distinto al que se puso en el otro banquete. Algunos aventureros normales también habían asistido a esta fiesta por la victoria, por lo que ella se encontraba sentada junto a los invitados de la nobleza y conversando alegremente en la mesa de los VIP. Un grupo de caballeros los rodeaba, así que no sería fácil acercarse hasta ellos. Esta escena hizo que me diera cuenta de la enorme diferencia que había entre nosotros y me sentí un poco solitario.

En ese momento, Iris fijó su mirada en mí desde la mesa de los VIP. Antes se puso furiosa conmigo, pero ahora su expresión era bastante triste. Yo iba a regresar mañana, de modo que al menos era un alivio saber que la última expresión que vería de ella no iba a ser una de enfado. Para ser sincero, habría deseado poder verla sonreír una última vez...

—Oh, todavía sigues en el castillo, plebeyo.

De repente alguien me habló; creía que estaba yo solo. Esta persona llevaba su típico traje de color blanco que utiliza incluso en las fiestas. Claire me estaba mirando fijamente con una copa de vino en la mano. En esta batalla no pude contribuir nada, por no hablar del incidente con el cambio de cuerpos, así que su tono a la hora de dirigirse a mí era muy distinto que la vez en que nos conocimos.

¿Habrá recibido también una mala influencia de mí?



—El invitado de honor de esta noche, Lady Dustiness y el resto se quedarán a dormir en al castillo. Tú ya puedes regresar a tu casa.

—...No, comprendo que estés enfadada. Sé que fui demasiado arrogante, pero esta ya es la última noche, así que no seas tan cruel conmigo. ¿No te hizo un poco feliz poder bañarte junto a Iris?

—¡N-no digas cosas sin sentido, ¿de qué hablas?! Decir que me contentó poder bañarme junto a Su Alteza... Eso... olvídalos. No pienso hablar de ese tema.

Definitivamente esta mujer tiene otros sentimientos por Iris aparte de la lealtad. Ya sea Darkness con su extraño fetiche o el viejo Aldarp, ¿por qué todos los nobles son así?

—Al igual que en tu intento por capturar al ladrón solidario, en esta ocasión tampoco mostraste ningún resultado... Realmente eres una mentira con patas. Hice un poco de investigación sobre las batallas contra los jefes del ejército del Rey Demonio, y las que dieron el golpe final fueron Lady Dustiness y esa maga, ¿verdad?

Volvió a decir algo sarcástico.

—Mi trabajo es apoyarlas. Por cierto, también tienen algunos defectos, ¿sabes?

—Ya conozco sus defectos. Sin embargo no les irá mal si el reino se encarga de darles apoyo. Más tarde recibirán una invitación para unirse al equipo de Mitsurugi, y así podremos realizar el gran sueño de derrotar al Rey Demonio. ¿Qué te parece? ¿Tú no tienes ya una montaña de dinero? ¿Por qué no abandonas el equipo y te vas a vivir tranquilamente a esa ciudad tuya?

¿De qué está hablando esta mujer?

—Estoy de acuerdo contigo en lo de vivir tranquilamente, ¿pero por qué quieres que abandone el equipo? Un grupo de rufianes me dijo lo mismo una vez, pero después escaparon llorando cuando se unieron al grupo. ¿De verdad crees que puedes apoyarlas?

—Como en esta última batalla, les apoyaremos solo con un grupo. Sus puntos fuertes y sus habilidades excepcionales solo pueden salir a relucir en batallas a gran escala. ¿Acaso tú tienes alguna habilidad de ese nivel? ...Piénsalo. Al fin y al cabo, si consiguieras mostrarnos una habilidad mejor que las de Mitsurugi-dono o de los demás, entonces podríamos reírnos de lo que te estoy diciendo.



¿Pedir a alguien que ha sido asesinado por kobolds que demuestre sus habilidades de combate? ¿Qué está diciendo esta mujer de tipo “S”? Ya es suficiente, no quiero quedarme en este castillo ni un minuto más, ¡me voy a casa! ...Ah, sí.

—Dejando eso aparte, ¿qué vas a hacer con el collar de Iris? No le dejes que lo lleve puesto, al parecer se trata de una reliquia divina. Mi compañera Aqua puede sellar objetos de esa clase, ¿te parece bien dejárselo a ella?

Claire dio una respuesta inesperada a mi consejo.

—Eso no es posible. El collar es un tributo para el primer príncipe Jatis. No podemos deshacernos de él antes de que Su Alteza Jatis regrese... Aunque mirándolo desde otro punto, solo es una reliquia divina que puede cambiar los cuerpos durante un periodo limitado de tiempo, no creo que sea tan peligroso. ¿Tú qué dices?

Desvió su cara sonrojada al decir eso.

Sin duda ha experimentado algo que le ha gustado mucho durante el incidente de hoy. Será mejor que lo olvide, el collar no será más que un simple accesorio si no se recita la frase clave. Además, en caso de que se produjera un cambio éste solo duraría un rato.

En ese momento Claire me sonrió amablemente.

—En definitiva, mañana te irás de la capital. Esta ciudad no te necesita, y si insistes en quedarte te echaré por la fuerza. Déjalo, por hoy te permitiré disfrutar de la fiesta... si demuestras que te lo mereces, claro.

Parte IX

Volví llorando a mi habitación y me quedé gimoteando en la oscuridad.

—¡No es justo! ¡¿De qué va esa mujer diciéndome esas cosas tan hirientes en mi última noche aquí?! ¡Sé que yo también tengo la culpa! ¡¡Mejor dicho, toda la culpa es mía!!

Como Darkness y las demás no podrían escapar de los invitados se quedarían en la fiesta hasta el final y pasarían la noche en el castillo.



...¿Puede que realmente se quieran unir al equipo de Mitsurugi? ¿Qué es este sentimiento de no pertenecer a ningún sitio?

Siempre pensé en abandonarlas y unirme a un grupo normal de aventureros, pero cuando intenté imaginarme una situación como esa me sentí tremadamente mal...

¡Ya basta, ya no me importa! ¡Volveré a Axel y utilizaré la recompensa por Silvia junto a lo que me pagó Vanir para tener una vida despreocupada! ¿Qué debería hacer después de regresar a casa? Puede que tenga una vida sin preocupaciones, pero pasarme todos los días durmiendo sería aburrido.

No tener videojuegos ni computadoras en este mundo era una tragedia.

No, hablando de eso, Aqua se trajo unos videojuegos del Hogar de la Magia Carmesí. Perfecto, se los confiscaré y jugaré todo lo que me dé la gana.

Pero mientras pensaba en eso me di cuenta...

Todavía no hemos decidido el resultado de mi competición con Iris...

De repente Iris volvió a mis pensamientos y alguien dio unos golpes en la ventana. Miré afuera y vi a una chica de pie impasiblemente sobre el alféizar de la ventana del segundo piso. Era una ladrona de pelo plateado iluminada por la luz de la luna. Chris entró a toda prisa en cuanto abría la ventana.

—Hey, ¿no había una fiesta esta noche? Has vuelto muy temprano, ¿no?

Chris me preguntó eso y de pronto puso una sonrisa y asintió; al parecer ya lo había entendido todo.

¿Por qué ella sabía lo de la reliquia divina y la fiesta? Quizás existe un gremio de ladrones que es totalmente exclusivo para ellos.

—No podré estar de acuerdo en ayudarte por muchas veces que me lo pidas, pero te contaré lo que sé. Hay una reliquia divina en este castillo que puede intercambiar los cuerpos de las personas. Sin embargo el tiempo de efecto es corto, y a diferencia del objeto mágico para invocar monstruos, creo que este no representa un peligro.

Me quedé tumbado en la cama y me giré para contarle todo eso, pero dando la espalda a Chris.



Espero que al menos me dejen disfrutar de mis recuerdos de Iris por esta noche. Sé que Eris-sama me encargó esta tarea cuando morí, pero ahora no estoy de humor para hacerlo.

Chris me respondió.

—Hablando de ese objeto mágico. Si uno de los cuerpos muere durante el cambio ya no se podrá volver a la normalidad.

Lo dijo susurrando.

—...Espera, ¿qué acabas de decir?

Me levanté de la cama y le pedí una explicación más detallada, y cuando Chris vio lo nervioso que me había puesto se rio sin hacer mucho ruido.

—Si ese objeto mágico se utiliza bien uno podría conseguir la vida eterna, esa es su verdadera función. Si tu cuerpo comienza a envejecer, sencillamente lo cambias por otro más saludable y joven y dejas que la otra persona perezca. Sería aún mejor si previamente le transmitieras tu fortuna a la persona por la que te vas a cambiar.

Dijo algo alucinante.

...Ya entiendo, así que después de todo era una reliquia divina. Pero ahora mismo los únicos que conocemos el verdadero poder de la reliquia somos Chris y yo. Si no hacemos nada nadie podrá utilizarlo con esos fines, porque nadie lo sabe, ¿verdad?

—Recuerdo que este objeto llegó de manos de un noble hace mucho tiempo.

Chris hablaba con calma, como si ya supiera lo que estaba pensando.

—Pero de alguna forma acabó en poder de la princesa... ¿No te resulta extraño? ¿Quién y con qué propósito entregó un regalo así a la familia real?

...¿No es evidente? El objetivo es intercambiar el cuerpo con la persona que tiene más autoridad del reino...

—Eh, no es momento para bromear. ¡Tenemos que contar esto a los mandamases del reino...!



Chris negó rotundamente con la cabeza.

—Te aconsejo que no lo hagas. ¿Crees que entonces podrías predecir los movimientos de la gente que conoce el poder de la reliquia? Te puedo asegurar que los nobles no apartarían los ojos de ese collar... Y no solo eso, puede que incluso los miembros de la realeza lo utilizaran con fines perversos. No, cuanto más poder posees más tiempo quieras permanecer con vida.

Me quedé sin habla.

—Te he contado esto solo porque sé que tú no la utilizarías para hacer el mal, aunque fueses el dueño de la reliquia.

No somos tan amigos, ¿por qué confía tanto en mí? Pero es cierto que no tengo valor para usar esa cosa con fines malvados. Incluso cuando cambié de cuerpo con Iris, lo máximo que hice fue bañarme con otras personas. ...Umm, la verdad es que eso cuenta como un objetivo malvado...

Chris se había quedado en silencio, pero enseguida continuó.

—Oye, tú eres el compañero de juegos de la princesa, ¿verdad?

Volvió a ponerse de pie sobre el alfíizar y sonrió con la Luna detrás de ella.

—¿Te apetece hacerle una visita a la princesa y jugar un rato?





¡Poniéndole fin a esta maldita trama!

Cap
5

Parte I

Chris y yo nos dirigimos desde la posada hasta el castillo rodeados por la oscuridad de la capital. Ya era bastante tarde. Según ella, infiltrarse en el castillo por la noche era la mejor forma de llevar a cabo nuestra misión, ya que los guardias estarían más relajados en su trabajo tras conseguir una victoria aplastante contra el ejército del Rey Demonio.

—Eh, ¿qué tienes ahí? Es genial, ¿de dónde lo sacaste?

Chris tenía la boca tapada con un pañuelo negro y me preguntó con los ojos fijos en mí.

—Esto me lo dio un dependiente sospechoso que trabaja en una tienda de objetos mágicos de Axel. Escuché que era uno de los objetos más vendidos.

Para evitar que descubrieran mi identidad me puse la máscara que me dio Vanir.

—Umm~ Yo también quiero una, ¿qué clase de persona era ese dependiente sospechoso?

—¿Que qué clase...? Se esfuerza mucho en su trabajo de espantar a los cuervos que dejan la zona de basuras echa un desperdicio, y es conocido en el barrio como el Asesino de Cuervos Vanir-san...

—Umm~ ¡No parece un tipo muy dedicado en su trabajo! ¡Quiero conocerlo!

Me pregunto qué pasaría si realmente un día se conocieran. La verdad es que no saldrá nada bueno si dejase que una devota creyente de Eris conociera a ese demonio.



Nuestro objetivo era infiltrarnos en el castillo y robar el collar de Iris. Desde que nací, aparte del acoso sexual, los únicos delitos que había cometido eran pequeñas faltas como orinar en público y cruzar la calle de forma indebida. Esta era la primera vez que hacía algo como un auténtico criminal, lo que me puso nervioso. No quería hacerle daño a nadie y tampoco tenía el valor para hacerlo, así que dejé mi katana en mi habitación de la posada. Ni siquiera quise ponerme una vestimenta protectora, para así reducir mi peso y en cambio escogí una ropa oscura la cual me permitiría camuflarme en la noche. El arco y las flechas se podían utilizar en toda clase de situaciones, así que me las llevé...

Chris se detuvo y levantó la cabeza para mirar los muros del castillo que se ergían ante nosotros.

—De acuerdo, ¿estás preparado, ayudante?

—Cuando quieras, señorita jefa.

—...

—...

—Oye, no me llames señorita jefa.

—¡Entonces tú no me llames ayudante! ¡Y por qué mi rango es más bajo que el tuyo?

Nos escondimos en las sombras del edificio y discutimos tratando de no hacer ruido.

—Porque mi oficio es el de ladrón, yo soy la profesional aquí. Tu oficio es aventurero, ¿verdad?

—Eso es cierto, pero como yo dispongo de Clarividencia para ver en la oscuridad, estoy más preparado para robar. Debería ser el jefe en términos de habilidad, ¿no crees?

Dentro del castillo no podríamos llamarnos por nuestros nombres, y por eso discutimos por el nombre en clave que debíamos ponernos...

—Pero, pero la que es conocida como el ladrón solidario en la capital soy yo, ¿vale? ¡Así no vamos a acabar nunca, vamos a decidir esto con un juego rápido!

—Juego, ¿eh? Bien... Los ladrones necesitan suerte, así que juguemos a piedra-papel-tijeras.



Mi único punto fuerte era mi suerte excepcional. Ella probablemente no conocía mis estadísticas.

—¿Piedra-papel-tijeras? ¡Muy bien, hagámoslo! Ahora que lo dices, la última vez que competí contigo utilizando Robar perdí, así que hoy podré vengarme.

—¡Jeje, te he engañado, Chris! ¡Nunca he perdido a piedra-papel-tijeras! ¡De acuerdo, piedra...!

—...Vamos a pensar en una forma de colarnos, Asistente.

—Tienes razón, Gran Jefa. No me convertí en un nini en el palacio por nada. Cuando me aburría solía pasearme por el castillo y me hice una idea general de su estructura. Yo te guiaré.

Perdí en el piedra-papel-tijeras por primera vez en la vida. Como podía esperarse de una devota de la Diosa de la Fortuna Eris, su suerte al final resultó ser realmente buena. Después de llegar a un consenso acordamos la forma en que nos dirigiríamos el uno al otro a partir de ahora. Evitamos la puerta principal, que se encontraba vigilada, y rodeamos el castillo siguiendo los muros laterales.

—Asistente, ¿pretendes que nos infiltremos por aquí? Los muros son muy altos, parece que tienen al menos 3 pisos... Yo no puedo hacer nada con esa altura...

Saqué mis utensilios de arquero antes incluso de que terminara de protestar.

—Tiro Cerrero.

Cargué una flecha con un gancho en la punta y una cuerda atada a la parte posterior, una igual a la que utilicé durante la batalla contra la Fortaleza Destructora. Tras apuntar con mi habilidad, disparé la flecha y esta se enganchó a la parte superior del muro con precisión. Tiré unas cuantas veces de la cuerda para asegurarme de que se había anclado correctamente y Chris se quedó con la boca abierta de asombro.

—Asistente, eres realmente útil. Olvida lo de ser un aventurero y forma un grupo de ladrones solidarios conmigo centrado en castigar a los nobles malvados.

—Si me quedo sin dinero y no tengo otra cosa mejor que hacer lo consideraré... ¡Muy bien, vamos!



Parte II

La hora debía de ser la 1 o las 2 de la madrugada. Las luces del castillo estaban apagadas y todos parecían encontrarse durmiendo.

—Lo mejor será que a partir de ahora yo vaya por delante. Utilizaré mi visión nocturna y me moveré despacio, tú solo sígueme por detrás, Gran Jefa.

—Entendido, Asistente.

En ese momento nos encontrábamos en el patio. Nuestro objetivo era el piso más alto, la habitación de Iris. Me encontré con el primer obstáculo en cuanto comenzamos a avanzar hacia la puerta del patio que conducía al interior.

—Malas noticias, Gran Jefa. La puerta está cerrada.

—Ha llegado mi turno, la hora de que mis habilidades con la ganzúa salgan a relucir.

Chris se agachó frente a la puerta y sacó dos objetos parecidos a bastoncillos para los oídos. Entonces los introdujo por el cerrojo y tras un *click* la puerta se abrió sin esfuerzo.

Como podía esperar de una profesional. Si tuviera puntos de habilidad de sobra los utilizaría para aprender esta habilidad.

Una vez nos infiltramos en el palacio con éxito continuamos moviéndonos en la oscuridad. Yo caminaba delante, por supuesto, y Chris seguía mis pasos.

Todavía no nos hemos encontrado con ningún guardia patrullando, y pensar que las cosas pueden ser tan sencillas cuando la gafe de Aqua no anda por ahí.

—Oh, viene alguien, no te olvides de activar Ocultar.

Nos escondimos en las sombras cuando escuchamos las pisadas de un guardia acercándose. Probablemente era una patrulla.

—Oye, Asistente, ¿es necesario que te pongas tan cerca? Ya hemos utilizado Ocultar y no nos van a descubrir, así que no hace falta llegar tan lejos, ¿no crees?



—No es bueno subestimar al enemigo, Gran Jefa. ¡Mira, acércate más, rápido!

—Asistente, estamos demasiado cerca!

—¡Gran Jefa, estamos haciendo esto por conseguir la reliquia divina y la paz en el mundo! ¡Por favor, aguanta un poco!

El guardia se detuvo mientras discutíamos en voz baja.

—...¿Hay alguien ahí?

Preguntó y enfocó su luz hacia nosotros, pero gracias a Ocultar no nos descubrió.

—Habrá sido solo mi imaginación...

Suspiramos de alivio al ver al guardia marcharse.

—En serio, por eso te digo que no es bueno subestimar al enemigo. Si no nos hubiésemos escondido de esa forma, ahora mismo estaríamos en problemas.

—¡No, no, no, la culpa de que haya hecho ruido y atrajera la atención del guardia es tuya! Si vuelves a acosarme sexualmente sufrirás un castigo divino de la diosa Eris.

Oh no, hablando de ella, Eris-sama sigue vigilándome. Es cierto que últimamente me he estado dejando llevar un poco por mis instintos, así que lo mejor será que tenga más cuidado con lo que hago.

Moviéndonos a través de ese enorme castillo llegamos a las escaleras de acceso al segundo piso. La habitación de Iris estaba en el último de todos.

—Escucha, Asistente, si es posible me gustaría echar un vistazo a la cámara del tesoro. Como dije, las dos reliquias divinas están en la capital, así que la que permite controlar a los monstruos podría estar en este castillo. Los únicos lugares en los que detecté la presencia de un tesoro tan especial fueron la mansión de Aldarp y éste.

La reacción en la mansión de Aldarp tenía que ser seguro el manto celeste de Aqua, lo que significaba que la otra reliquia divina debía estar en el palacio.



—La cámara del tesoro está en el segundo piso. Llegaremos allí en cuanto subamos estas escaleras, pero habrá barreras muy poderosas, y probablemente trampas...

—Eso no será problema, he venido preparada.

Subimos por la escalinata y nos dirigimos hacia la bóveda. En la entrada descubrimos una barrera de gran poder que incluso yo fui capaz de sentir con mis ridículas habilidades mágicas. Los únicos que podían eliminarla seguramente serían los magos del nivel de Aqua. En ese momento, mi compañera sacó un objeto mágico.

—Esta es una herramienta que solo posee la raza de los demonios, llamada Asesino de Barreras. Al parecer el Clan de la Magia Carmesí lo estaba vendiendo... No sé cómo lo consiguieron, pero me las arreglé para “pedírsela prestada” al noble que lo compró.

¿Asesino de Barreras? Ya he oído antes algo como eso. Un momento, su forma me resulta familiar, ¿dónde lo...? Ah, da igual.

Chris estuvo manejando durante un rato el objeto mágico y la barrera desapareció enseguida con un *pop*.

—Increíble, ahora solo tenemos que estar pendiente de las trampas.

—Sí. Como nosotros tenemos habilidades para detectar y desarmar trampas, esto debería ser pan comido.

Saqué mi encendedor y lo prendí para observar el lugar. La bóveda se iluminó y delante de nosotros aparecieron todo tipo de tesoros dispuestos con cuidado en torno a una zona central.

—Ups, aquí hay una trampa. Si quitas este tesoro de aquí sonará una alarma. Será mejor que no toquemos nada a no ser que encontremos la reliquia divina.

Asentí al recibir su advertencia y comencé a buscar junto a ella. Lo que dijo tenía sentido, pero yo no sabía el aspecto que poseía la reliquia para invocar monstruos. No tuve más remedio que depender de Chris y de su habilidad para detectar tesoros. Lo único que yo podía hacer era echar un vistazo por si aparecía alguien y admirar los tesoros que se guardaban allí. ...En ese momento me di cuenta de algo.



—Asistente, lo que estamos buscando no se encuentra aquí. Hay muchos objetos poderosos, pero ninguno está al mismo nivel que una reliquia divina... ¿Asistente?

Había algo que no cuadraba en esta cámara del tesoro, algo que yo conocía bastante bien.

—¿No es esto un manga...?

La cosa que había captado mi atención era un manga de Japón. Probablemente Chris se quedó pensativa al ver mi expresión nostálgica y me miró en silencio.

—Emm... Si te llevas eso...

Dudó a la hora de hablar, pero comprendí lo que quería decirme.

—No pasa nada, tan solo es un libro de mi hogar. Es solo que me he sentido un poco nostálgico.

Por alguna razón, Chris pareció sentirse culpable cuando escuchó mis palabras.

—No estés triste por mí. Además, ya compré ese manga, así que...

Mi mirada cambió a un libro que se encontraba justo al lado del manga mientras hablaba. ...Se trataba de un tesoro sin igual. Podrían arrestar a alguien en Japón tan solo por llevar ese libro encima; así de valioso era.

—...Pues entonces vámonos, Asistente... ¡Oh, cierto! Cuando sellemos todas las reliquias divinas reuniré un montón de libros de tu país y te los regalaré, así que...

¡Cogí ese tesoro sin dudarlo mientras Chris estaba diciendo algo sentimental!

—¡¡Asistente!!

—...¡Por ahí, los intrusos pasaron por este lugar!

—¡Hay dos! ¡No sabemos cuál es su objetivo, pero no podemos permitir que hagan lo que quieran!

Los guardias gritaron mientras Chris y yo salíamos corriendo de la sala todo lo rápido que podíamos.

—¡Maldición, qué trampa más ingeniosa! ¡Incluso me ha engañado a mí...!



—¡Asistente, voy a tener que darte una buena charla más tarde sobre la vida! ¡No tienes ninguna clase de autocontrol!

—¡Gran Jefa, éste no es momento para bromas, tenemos que quitarnos de encima este problema!

—¡Eso es verdad, pero tú no tienes derecho a decir eso!

Todas las luces del castillo se encendieron y sus habitantes se despertaron con la alarma de la bóveda.

—¡Crear Agua! ¡Congelar!

El pasillo que quedó a nuestras espaldas fue cubierto con hielo. Desde allí vinieron algunos gritos e insultos.

—Tener al Asistente conmigo es realmente útil.

—¡Gran Jefa, me parece bien que digas eso, pero ayúdame!

Chris estuvo regañándome mientras corriamos el uno junto al otro, pero tras mi maniobra para ganar tiempo me hizo una señal de reconocimiento con el pulgar.

—¡De acuerdo, te enseñaré la habilidad de la Gran Jefa!

Al decir eso se dio la vuelta y sacó algo de su bolsillo. Era un cable metálico bastante delgado.

—¡Trampa de Cable!

Gritó y tiró el cable. En el momento que éste tocó las paredes del pasillo se puso tan tenso como una barra de acero. Era como una tela de araña, y lo mejor era que ni una persona de pequeño tamaño sería capaz de atravesar los huecos.

—¡Esto es solo para ganar tiempo, pero nos dará el suficiente para escapar! ¡Asistente, no podremos completar la misión tal y como están ahora las cosas, será mejor que nos retiremos por el momento!

Chris dijo eso después de coger un puñal de su cintura para forzar una ventana. Cuando consiguió abrirla miró a su alrededor. Probablemente estaba buscando una ruta de escape.



—¡No, espera, tengo que dejar este asunto zanjado hoy mismo! ¡Mañana me echarán de la capital!

Mi compañera arrugó la frente al escuchar eso y pareció preocuparse.

—M-me da igual cuál sea tu situación... ¡Si nosotros dos, una ladrona y un aventurero, luchamos directamente contra los guardias nos echarán el guante enseguida! ¡¿Y acaso tú eres de los que luchan con tanta determinación?!

Eso hizo que recuperara la compostura.

Un momento, ¿por qué estoy haciendo esto tan desesperadamente?

Yo no era una persona que se dejase llevar, y por supuesto que tampoco era el héroe elegido para salvar el mundo.

Cálmate, tú eres un hombre tranquilo. Eso es, cuando vuelva a Axel podré disfrutar de mi vida apacible. Dejaré de luchar y de escapar, y tendré la vida despreocupada de cuando estaba en Japón...

No importaba cuánto intentase convencerme a mí mismo, los momentos que había pasado junto a Iris aparecieron frente a mis ojos como en un carrusel.

Iris haciendo un berrinche cuando la provocaba, escuchándome con los ojos resplandecientes cuando le conté la historia sobre cómo purificamos al liche en la mazmorra; cuando robó unos aperitivos del comedor incitada por mí y al final Claire la regañó; aunque se sintió un poco culpable y recibió un sermón por mi culpa, Iris pareció sentirse algo contenta; su enfado cuando vino a por mí después de decirle a sus vasallos una sarta de estupideces arrogantes que me inventé y se convirtió en el hazmerreír del castillo. Por último, la respuesta que me dio a mi pregunta: “esta es la primera vez que conozco a alguien como tú. Todo el mundo siempre me dedica su atención y eso me hace sentir mal. Solo ha habido una persona que haya sido orgullosa, grosera y despiadada conmigo y que además me ha enseñado todo tipo de cosas raras a pesar de que yo pertenezco a la realeza. Incluso lo dio todo para competir contra mí sin intentar parecer un adulto...” Eso no parecía un cumplido en absoluto. Terminó diciéndome lo siguiente: “pero si estaba enumerando los motivos por los que me gustas...”



A esa chica yo le agradaba de la forma que soy. No comprendía por qué deseaba tanto estar con ella, o por qué ella quería tenerme siempre cerca.

De cualquier modo, Iris se convertirá en una princesa madura dentro de unos años y entonces ya no querrá pasar tiempo con alguien extraño y que tiene una diferencia de estatus tan grande respecto a ella. No, en el momento que abandone la capital, nuestros lazos desaparecerán para siempre. Si lo pienso de esta forma, ésta es la última noche que ella me verá como a un hermano mayor.

—¡Asistente, larguémonos de aquí! ¡Aunque tengas que regresar a Axel, y eso nos llevaría bastante tiempo, te ayudaré cuando haga falta!

Sin embargo, por eso...

—Gran Jefa, yo...

Me había visto envuelto en un problema tras otro desde que llegué a este mundo, pero esta vez no podría esperar a la siguiente ocasión. Ni siquiera hasta mañana.

Eso es...

—Te enseñaré mis verdaderas habilidades.

—...¿Asistente?

—...¡Por fin hemos atravesado la red! ¡Los ladrones han... siguen aquí, todavía no han escapado!

Los guardias consiguieron pasar la red de cables y bloquearon el camino, lo que nos dejó sin escapatoria.

—¡Ladrones, haré que se arrepientan de haber asaltado el palacio real! ¡Dejen a uno vivo para que podamos interrogarle y que nos cuente su objetivo!

Uno de ellos, el que parecía ser el capitán, sacó la espada que llevaba colgada de la cintura y dijo algo bastante aterrador. Uno de los que nos bloqueaba el paso y vigilaba cada movimiento que hacíamos habló.



—Capitán, uno de los dos tiene un puñal, el otro está desarmado. ¡Capturemos al de apariencia más débil y desarmado!

El hombre al que se dirigieron como capitán asintió.

—Umm, el del pelo gris parece ser el más fuerte. ¡Muy bien, no se contengan! ¡Dos deberían ser suficientes para reducir a ese debilucho de la máscara!

¿Pero qué me está pasando esta noche? ¿Es que me he decidido a darlo todo?

—¡Nuestros enemigos son ladrones sospechosos, no muestren piedad!

Estoy en mis mejores condiciones.

—Ninguno de los dos se mueve... ¡Oigan, intrusos! ¡Esta es su última oportunidad para rendirse si quieren seguir con vida! Y ahora, abandonen lo que están haciendo...

No sabía por qué, pero mi condición esa noche era excelente. El hombre al que llamaban capitán se preparó con su espada delante de mí.

—...

Pero la bajó en cuanto me vio alargar un brazo lentamente.

—¿Oh? ¿Quieres rendirte? ¡De acuerdo, tú, el del pelo gris, deja tu arma en el suelo! ¡Si lo haces no te haremos~! ¡¿Aaaah?!

El capitán gritó en el momento que tocó mi mano y cayó al suelo temblando.

—¡¿Qué~?!

Todos los presentes... ahogaron un grito, incluyendo Chris. El capitán tenía una gran resistencia física, pero aparte de Darkness, cuya fuerza rivalizaba con la de un monstruo, nadie puede soportar mi Toque Drenador cuando me encuentro en mis mejores condiciones.

—¡¿P-Pero qué ha hecho este individuo...?!



Todos los guardias dieron un paso hacia atrás al ver a su capitán tirado en el suelo. ¡En ese momento, yo...!

—¡Jajajaja! ¡Genial! ¡Esto se siente de maravilla! ¡Ahora estoy lleno de poder... aunque no sé por qué! ¡Dejaré que esta noche sean testigos de mis capacidades!

—¡¿A-Asistente?! ¡Estás actuando realmente raro! ¡¿Qué te ha pasado?!

¡Entonces cargué contra los guardias...!

Parte III

—¡Gran Jefa! ¡Demos la vuelta a esa esquina y veremos las escaleras que suben hasta el piso más alto!

—¡Bien, d-de acuerdo! P-por cierto, Asistente, te veo diferente... incluso tu tono de voz es extraño, ¡¿qué ha pasado?!

Corría al lado de Chris mientras escuchábamos insultos viendo desde atrás, justo igual que antes. Sin embargo en esta ocasión lo que decían era un poco distinto...

—¡Ladrones! ¡Unos ladrones muy fuertes se han infiltrado en el castillo! ¡Traigan a los aventureros de élite, rápido!

—¡Escuchen, no ataquen sin cuidado! ¡El enemigo es muy experimentado, pero no parece querer matar a nadie! ¡De todas formas no hagan nada imprudente!

—¡Comandante de caballería! ¡¡Por favor, evacúe por aquí para llegar a una zona segura!!

—¡P-Pero no podemos dejar que ese hombre enmascarado llegue más lejos...!

A medida que yo me iba encontrando más cómodo en los combates, los guardias cada vez mostraban más miedo al enfrentarse a mí.

¡Ooh, enemigo delante!

—¡Sal de nuestro camino, el Grupo de Ladrones de Cabello Blanco tiene una misión que realizar! ¡Si no quieres resultar herido será mejor que te apartes!



—¡Asistente, ¿cuándo hemos decidido llamarnos así?! Las cosas se han puesto patas arriba, así que ahora tú puedes ser el líder; cambia el nombre por Grupo de Ladrones Enmascarados o algo así ya mismo...

¡Levanté los brazos hacia la espada que estaba en guardia frente a mí...!

—¡Soplido de Viento!

—¡Uugh! Maldición, siempre utilizando esos trucos tan sucios... ¡¿Aaaaah?!

Soplé la tierra que llevaba escondida en el puño con viento mágico y entonces agarré el brazo del guardia, que ahora estaba cegado. Después utilicé el Toque Drenador mientras mantenía su arma cerca del suelo. Mi oponente estuvo inmovilizado en cuestión de segundos y respondí a Chris como si no hubiese ocurrido nada fuera de lo normal.

—Grupo de Ladrones Enmascarados no me gusta. Suena como si yo fuera el delincuente principal, y eso no es bueno.

—¡Yo tampoco quiero ser la delincuente principal! ¡Tampoco quería que esto se convirtiera en un caos y atraer la atención de toda la guardia real! ¡Si las cosas salen mal me convertiré en sospechosa por tener el pelo blanco! ¡¿Y qué es esa técnica que acabas de usar?!

No podía decirle directamente que poseía las habilidades de un liche.

—Esta es mi técnica más infalible, así que no puedo contarte mucho. Pero en vez de eso... no me servirá de nada si el enemigo también utiliza magia... ¡Mira, al final se ha presentado alguien que realmente parece un mago, te lo dejo a ti, Gran Jefa!

Unos guardias que parecían haberse levantado de la cama en ese mismo momento nos bloquearon el camino. Dos de ellos llevaban armadura, y el otro una túnica.

—¡Yo me encargo! ¡Me ocuparé de ese...! ¡Atar!

Chris utilizó su habilidad mucho más rápido que el mago de la túnica.

—¡Rayo! ...¿Umm? ¡¿Ah?!



El guardia se quedó de piedra cuando su hechizo no se activó. Al mismo tiempo saqué una cuerda sin dejar de correr.

—¡Atar!

Y se la tiré a los dos guardias restantes. La cuerda se movió bajo los efectos de la magia y ató a los soldados como si lo hubiera hecho por propia voluntad, lo cual redujo sus movimientos al mínimo.

La habilidad que me enseñó Chris es muy útil en esta clase de situaciones, pero como es un conjuro muy poderoso consume mucho maná. ¡Aun así...!

Me aproximé a uno de los guardias atados y absorbí su maná hasta que perdió el conocimiento. Todo el que había gastado para activar la habilidad fue repuesto casi al instante.

—¡Ha caído otro de nuestros hombres! ¡Pero quién es ese sujeto! ¡Si encima está desarmado!

—¡¿Dónde están los aventureros?! ¡¿Por qué todavía no han llegado los más fuertes?!

Los gritos de los guardias ahora ya no eran muy diferentes a gritos de terror.

—L-lo que pasa es que... todos bebieron demasiado en la fiesta, así que ahora están durmiendo con resaca...

—¡No se puede confiar en los aventureros para nada!

Suspiré de alivio tras escuchar aquellos gritos a mi espalda. Si me enfrentaba a aventureros de nivel alto, mi desventaja quedaría demasiado al descubierto.

—¡Los caballeros y los guardias somos malos oponentes contra los que tienen habilidades de ladrón! ¡¿Es que no podemos hacer nada contra ellos?!

—¡Es imposible utilizar Atar repetidamente debido al gasto intensivo de maná que supone...! ¡¿Puede ser que ese individuo lleve montones de manatita encima...?!

—¡Pero no lo he visto sacarla en ningún momento! Lo que significa...

—¡¿Qué ese ladrón tiene suficiente maná como para rivalizar con el clan de la Magia Carmesí...?!



Escuché la conversación de los guardias que nos perseguían. La evaluación que me habían hecho estaba cada vez más cerca de la verdad, pero lo que todavía no sabían era que yo estaba absorbiendo el maná de los guardias caídos con el Toque Drenador. Y entonces...

—¡Aaah! ¡Oh no, no dejen que llegue al último piso! ¡¡No sabemos cuál es su objetivo, pero Su Alteza Iris se encuentra allí...!!

Los dos nos lanzamos a la carrera directamente hacia el piso más alto, donde dormía Iris...

—¡Trampa de Cable! ¡Trampa de Cable! ¡Trampa de Cable!

—¡Perfecto, ahora nadie podrá pasar por aquí hasta dentro de un rato! Y ahora lo que tenemos que hacer es...

Chris suspiró aliviada, pero en ese instante...

—...Lo que tengo que hacer es arrestarlos y averiguar cuál es su objetivo... ¿Quiénes son? ¿Alguno de ustedes es el famoso ladrón solidario?

Al darme la vuelta vi a Mitsurugi en el pasillo, completamente armado. Y...

—Hemos cortado su vía de escape. Intrusos, ya no tienen a dónde ir.

Las que nos anunciaron esto fueron Claire y Rein, que tenían una expresión terriblemente seria. Un gran número de caballeros y nobles llegaron al lugar para ver lo que ocurría desde cierta distancia.

Parte IV

—¿Qué hacemos, Asistente? ¡Si son tantos no podremos escapar!

Chris me dijo eso en voz baja, pero además un poco ronca. Eché un vistazo a nuestros oponentes y no pude ver a ningún otro mago aparte de Rein. Los caballeros sacaron sus espadas y se aproximaron lentamente hacia nosotros con Mitsurugi a la cabeza. Mientras tanto, los nobles debieron pensar que el resultado del combate ya estaba decidido y se pusieron a ver animadamente el espectáculo de los caballeros pescando en un barril.



—Claire-san, he oido que ese hombre enmascarado es muy poderoso. Puede que no lleve armas, pero nadie sabe de lo que es capaz de hacer si se siente acorralado. Yo me encargaré de él, usted por favor ocúpese del joven de pelo blanco junto a los caballeros.

—...Oye, Asistente, ¿por qué me han estado tratando como un chico durante todo el tiempo, de verdad parezco un hombre cuando llevo el pañuelo tapándome la boca?

—La raíz de la cuestión es que eres muy plana... Gran Jefa, no te deprimas, este es el momento crucial.

Intenté consolar a Chris, aunque lo único que conseguí con mi comentario fue entristecerla aún más. Entonces me enfrenté a Mitsurugi. Se colocó en posición defensiva con una mano sosteniendo la empuñadura de su espada mágica, aunque sin sacarla todavía, y me miró sin perderse ni uno solo de mis movimientos.

—Gran Jefa, si acabamos con el más fuerte podremos acobardar a los demás. Deja que yo derrote a este engreído bueno para nada y así provocaremos confusión y podremos escapar.

—Eh, te he oido. El engreído bueno para nada que has mencionado soy yo, ¿verdad? Derrotarme en un instante... Parece que estoy siendo subestimado por un hombre desarmado... Muy bien, te enseñaré mi verdadero~

Levanté la mano hacia su espada mágica incluso antes de que terminara de hablar. Como aventurero de alto nivel con uno de los mejores oficios, Mitsurugi debería poder resistir mi Toque Drenador durante un tiempo aunque consiguiera robarle su espada.

—Ese movimiento, ¿pretendes usar Robar contra mí? Desafortunadamente, después de perder de esa forma contra cierto hombre llevo contigo decenas de objetos mágicos iguales para protegerme contra esta habilidad. Será mejor que te rindas ahora mismo y~

—Congelar.

Volví a interrumpir las palabras de Mitsurugi y utilicé magia de congelación. Yo solo era un principiante en el mundo de la magia, por lo que pensó que mi hechizo solo fue un ataque para mantenerlo a raya. Continuó moviéndose con cautela en torno a mí. Pero de repente me lancé a por él sin cubrirme...



—¿Qué planeas? ¡Toma esto...!

Quiso asestarme un golpe con su espada, pero se sorprendió cuando no pudo sacar su arma mágica de la vaina congelada. ¡Aproveché esta oportunidad para taparle la boca y la nariz a Mitsurugi con las manos...!

—¡Crear Agua!

—¡¿Guuguuu?!

El agua se metió por su boca y trató de empujar mi mano con fuerza en pánico cuando vio que se estaba ahogando.

—¿Puedes admitir tu derrota y largarte?

¡Cerró la boca para resistirse al oír lo que le había dicho y apretó los puños...!

—¡Congelar!

—¡Kah!

El agua de su nariz y de su boca se congeló un instante antes de que su puño me golpeara. Comenzó a estremecerse violentamente.

—¡Mitsurugi-dono!

Claire gritó su nombre. Solté a mi oponente y cayó de rodillas al suelo con las dos manos sobre su garganta.

—Probablemente no se ahogará si alguien le ayuda a derretir el hielo. ¡¿Hay alguien que se considere más fuerte que este hombre?! ¡¿Quién se atreve a venir a por mí?! ...¡Gran Jefa, ésta es nuestra oportunidad! ¡Adelante!

—No estoy segura de si realmente eres fuerte o solo un debilucho. Pero lo que sí sé es que no me gustaría ser tu enemiga...



Mitsurugi fue derrotado en un instante como advertí, lo que provocó que los caballeros que nos rodeaban se echaran hacia atrás atemorizados. Chris siguió haciendo comentarios sarcásticos y atravesó el muro de caballeros junto a mí sin luchar.

—¡Rein, puede que sea un poco desagradable, pero descongela la garganta de Mitsurugi, rápido! ¡Y qué están haciendo lo demás?! ¡Ataque! ¡Aunque Mitsurugi-dono haya sido derrotado no podemos dejar que escapen!

—¡Pero viendo la velocidad a la que corren, los dos probablemente tienen la habilidad Escapar! ¡Si están decididos a huir corriendo no hay nada que hacer...! ¡Escuchen! ¡Sepárense en dos grupos! ¡Los ladrones no conocen la distribución del castillo tan bien como nosotros! ¡Nuestro objetivo es flanquearlos!

—¡Que todo el mundo se calme, podemos capturarlos enseguida, así que nadie se ponga nervioso!

Los nobles que teníamos delante empezaron a correr en todas direcciones, entorpeciendo la persecución de los caballeros. Aprovechando esta oportunidad provocada por el caos, Chris y yo utilizamos juntos Atar sobre los caballeros que teníamos más cerca. Asumieron que no conocíamos el mapa del castillo, pero por suerte para nosotros, no estuve dando vueltas por el palacio estos últimos días para nada.

¡Si pasamos por aquí...!

—¡Asistente, detrás de ti! ¡Se aproxima un ataque!

Al darme la vuelta vi a Rein apuntando hacia mí con un bastón mientras realizaba un conjuro. Al parecer ya había dejado a Mitsurugi fuera de peligro.

—¡La princesa Iris está justo delante! ¡La única forma de evitar que sigan avanzando es eliminándolos! ¡Más tarde podremos pedirle a Aqua-dono que utilice resurrección con ellos, pero ahora hay que detenerlos como sea! ¡Rein, hazlo de una vez!

Mientras que Claire gritaba frenéticamente, la gema del extremo del bastón comenzó a brillar con fuerza. ¡Inmediatamente cogí el arco que llevaba oculto a la espalda y disparé una flecha al bastón!

—¡Tiro Cerrero!



—¡¿laaah?!

La gema se partió en pedazos y Rein dejó escapar un grito apagado; tenía demasiado miedo como para moverse. Claire y los caballeros se quedaron estupefactos al ver esa escena.

—¡¿Quién es ese hombre?! ¡¿Por qué una persona tan habilidosa está recurriendo al robo?!

Claire rugió con vehemencia mientras observaba cómo escapábamos.

Parte V

—...La habitación de Iris está un poco más adelante. Gran Jefa, coloca una red aquí, por favor.

—Entendido. Mi maná está prácticamente agotado, así que solo podré hacerlo una vez.

Cuando llegamos al pasillo donde se encontraba la habitación de Iris, Chris desplegó una trampa para bloquear a cualquier enemigo. Gracias a nuestra habilidad Escapar sacamos una ventaja enorme a los guardias que nos estaban persiguiendo. ¡Nos quedamos parados ante la puerta de la princesa y la abrimos...!

—¡Intrusos, así que al final han llegado hasta aquí! El deber de la Casa de los Dustiness es proteger al pueblo, al país y a la familia real, así que...

Cerramos la puerta con cuidado.

—¡No cierren la puerta! ¿Para qué han venido aquí...?

Darkness abrió la puerta otra vez de un golpe y se quedó congelada al vernos.

¡No hay problema, con ella no nos descubrirán, no nos descubrirán!

—¡G-Gran jefa! ¡Deja de temblar y ponte al trabajo! ¡No importa lo fuerte que parezca esta caballero que tenemos delante, no hay por qué temerle! ¡Tenemos algo importante que hacer por el bien de este reino!

—¡T-T-Tienes razón, Asistente! Aún tenemos que cumplir una misión por el futuro de este país. ¡Puede que parezca sospechoso, pero te aseguro que lo hacemos por una buena causa!



—¡Así me gusta, Gran Jefa! ¡Los ciudadanos de este reino no saben lo peligroso que puede llegar a ser el complemento que está en poder de Su Alteza! ¡Vaya, si no fuese por nosotros, la princesa estaría en peligro!

Tras escuchar nuestras dudosas explicaciones, la cara de Darkness comenzó a hacer espasmos.

¡No hay de qué preocuparse, no creo que vaya a delatarnos! ¡Probablemente!

—¡Asistente, vamos a por ello, ya habrá tiempo de disculparse más tarde!

—¡Así es! ¡Nos perdonarán si les explicamos la situación con calma una vez lo hayamos conseguido!

—¡Eh, eh...! ¿Q-Qué están haciendo los dos...?

—¿Qué pasa, Darkness? Ya te he dicho muchas veces que primero hay que intentar la vía diplomática antes de entrar en una pelea.

Darkness estaba bloqueando mi visión, por lo que no podía ver el interior de la estancia, pero al parecer Megumin también se encontraba allí.

—¡A un lado, solo es un par de ladrones, yo me encargaré de atraparlos! ¡Aún no me he recuperado lo suficiente como para usar la magia, pero tengo confianza en las peleas! Esta tarde incluso le he dado una paliza a tres... de... lincuentes.

Megumin dejó de hacer girar su bastón cuando nos vio entrando en la estancia.

¡No pasa nada, aún tenemos una oportunidad! ¡Megumin es inteligente, así que cuando se dé cuenta de quiénes somos no...!

—¡Qué, qué genial...!

Solo tengo que contarle que la reliquia divina de Iris es peligrosa... ¿Umm...?

Estaba mirándome directamente a la cara y sus mejillas se pusieron cada vez más rojas.

—¡¿Qué hago, Darkness?! ¡Este ladrón solidario realmente sabe hacer su trabajo! ¡Incluso lleva ropa oscura y una máscara sensacional! ¡¿Qué hay del nombre?! ¡¿Ya han decidido el nombre del grupo de ladrones?!



Parece que no nos va a delatar, o quizás no nos reconoce.

Cuando Megumin agarró a Darkness por los hombros y la sacudió con los ojos centelleantes finalmente lo comprendió.

—...M-Maldita sea, villano... Detrás de mí está... Como miembro de la Casa de los Dustiness, yo...

Hizo caso y nos dirigió unas palabras mínimamente amenazadoras. Se encontraba bastante confundida y apretó los puños como si estuviera soportando algo.

Oh no, ¿y cómo le explico yo esto después? Es igual, por su propio bien lo mejor será que la deje atada.

—¡Atar!

Rodeó a Darkness con cuerdas utilizando la magia. Una vez estuvo atrapada, Darkness suspiró de alivio.

De esta forma podrá mentirle a todos y decir que no tuvo la oportunidad de hacer nada contra nosotros porque la até...

—¡Eliminación de Conjuro Sagrado!

La voz de Aqua reverberó por la habitación. El conjuro por el que Darkness quedó atada se deshizo y las cuerdas cayeron al suelo totalmente sueltas.

—¡Casi lo consigues, pero conmigo no podrán llegar más lejos! ¡No sé por qué están aquí, pero si los atrapo me recompensarán con un vino excelente! ¡Cómo pueden ver soy capaz de neutralizar cualquier conjuro! ¡Será mejor que se rindan, porque la lucha será inútil!

Aqua salió de la parte interior de la habitación todavía con su botella de vino en brazos.

¡Maldita sea, normalmente no es más que una inútil y tenía que elegir este preciso momento para actuar como es debido, esto es exasperante! ¡¿Por qué siempre... siempre fastidia mis planes en el momento crítico?!



—¡Darkness, esta es tu oportunidad! ¡Inmovilízalos! ¡Megumin se ha vuelto cobarde por alguna razón, así que ahora todo depende de ti!

Darkness se enfadó y sacó su espada apremiada por Aqua. En ese momento empecé a escuchar los pasos de nuestros perseguidores por detrás de mí.

—¡Gran Jefa, no podemos perder más tiempo con esta idiota! ¡Iris se encuentra en esta habitación, tan solo tenemos que abrirnos paso y utilizar Robar contra ella...!

—¡Y entonces podremos robarle la reliquia divina! Pero, tu habilidad...

Es verdad, no sé por qué, pero cuando utilizo Robar contra una mujer siempre le quito la ropa interior.

En ese momento escuchamos unos bramidos muy cerca.

—¡Corten la red para que podamos pasar! ¡El objetivo de esos villanos es Su Alteza Iris!

No quedaba mucho tiempo.

¡Puede que te duela, Iris, pero para que tengamos más posibilidades de robar la reliquia divina...!

—¡L-Los voy a dejar bien muertos con mi poderoso corte horizontal, rufianes!

Darkness gritó y atacó con su espada casi sin fuerzas. Esquivamos el golpe simplemente con agacharnos y nos adentramos más en los aposentos de la princesa.

—¡En serio, Darkness, ¿por qué eres tan estúpida?! ¡¿Por qué les dices el ataque que vas a hacer de antemano?! ¡Por eso todos te conocen como la caballero descerebrada!

—...Ugh.

La auténtica idiota aquí insultó a Darkness y ésta parpadeó varias veces para contener las lágrimas. En cambio Megumin, que estaba a su lado, nos miró con unos ojos de admiración como si fuéramos los protagonistas de una serie de la tele... Después de eso, de la sala principal de los aposentos, que era nuestro objetivo... apareció Iris con un estoque elegantemente decorado en su mano derecha y el brazo izquierdo estirado hacia nosotros para coger impulso. ¡El anillo de su mano brilló y su luz cegadora no paraba de aumentar de intensidad...!



—¡Intrusos, soy una miembro de la poderosa familia real y he heredado la sangre de los héroes más ilustres de esta nación! No piensen que pueden... tan fácilmente...

Iris, que estaba preparada para luchar, abrió enormemente los ojos en cuanto nos vio. La luz de su anillo se debilitó, al igual que su voz.

¡Ahora!

—¡Robar!

—¡Robar!

Chris y yo activamos la habilidad al mismo tiempo y en la mano de cada uno nos apareció un objeto de los que llevaba Iris.

—¿Está bien? ¡Princesa Iris!

La voz de Claire vino desde atrás nada más activar la habilidad.

¡Maldita sea, no hay tiempo para confirmar lo que hemos robado!

—¡Asistente, al balcón! ¡Hay una piscina allí abajo, si saltamos ahí...!

¡Chris salió corriendo pasando al lado de Iris con algo en sus manos y me gritó!

—¡Por lo que ha pasado al fin sé que su objetivo era esa cosa! ¡No sé por qué se han arriesgado tanto para conseguirlo, pero no crean que podrán llevárselo tan fácilmente!

Aqua se lanzó para atrapar a Chris por la espalda.

¡Esta idiota sigue intentando entrometerse en mi camino incluso en el último momento!

—¡¡Sello~!!

—¡Mierda, aaaaaah!

¡Mi compañera y yo saltamos por la terraza hacia la piscina en medio de la oscuridad...!







Todo por convertirme en un hermano mayor

**Cap
6**

A la mañana siguiente, la capital se encontraba convulsionada por lo ocurrido aquella noche en el palacio. Fue algo inevitable, ya que la legendaria pareja de ladrones solidarios revolucionaron el castillo y le robaron un objeto mágico a la princesa por la fuerza. Además había que tener en cuenta que muchos aventureros de gran renombre estuvieron pasando allí la noche, por lo que los rumores sobre la proeza del hombre albino y el de la máscara se extendieron por toda la ciudad en un instante.

Y en este mismo momento estaba ocurriendo algo increíble dentro de la habitación en que me encontraba.

—¡DD-Darkness, por favor, cálmate! ¡Hay una razón para haber hecho esto aaaah! ¡Se está partiendo, se está partiendo, mi cráneo va a explotar!

—¡Oye, escucha mi explicación! ¡Cuando lo sepas comprenderás que lo hicimos por una buena causa! ¡Por favor, escúchame antes de nada! ¡Si haces más fuerza no seré capaz de soportarlo, me vas a matar!

—¡Claro que escucharé! ¡Voy a hacerlo ahora, ¿de acuerdo?! ¡Bien, estoy escuchando! ¡Esto solo era una preparación para oír la explicación! ¡Una vez que los oiga juzgaré si los estrangulo para matarlos o no!

Darkness nos citó a Chris y a mí en la habitación de una posada y allí nos atrapó con sus garras de acero.

—¡Darkness, D-Darkness! ¡No puedo hablar! ¡Así no puedo hablar!

—¡Para! ¡Chris me obligó, la que estaba detrás de todo esto fue la Gran Jefa Chris!

Darkness puso una expresión severa cuando nos agarró de las sienes con los puños y nos levantó del suelo.



—¡¿Cómo puedes decir eso?! ¡Duele, duele! ¡N-no, escúchame a mí, Darkness! ¡El asistente estaba igual de dispuesto que yo a hacerlo! ¡Yo fui la que se lo propuso, pero cuando quise abandonar en el momento que las cosas se pusieron feas, él insistió en continuar con el robo!

—¡Eso no es verdad, Gran Jefa! ¡Yo solo me uní al grupo de ladrones por un día! ¡No soy más que un esbirro sin estatus en la organización!

—¡¿Pero qué grupo de ladrones?, si solo somos tú y yo! ¡¿Cómo puede existir una jerarquía si solo hay dos personas?!

Nos forzó a arrodillarnos en el suelo con nuestras sienes fuertemente presionadas y los dos tratamos desesperadamente de echarle la culpa al otro. La expresión de furia de Darkness todavía no se había relajado.

—Eh.

—¡¿...?!

Darkness nos habló fríamente mientras discutíamos.

—Díganlo todo.

Le contamos lo que ocurrió con sinceridad.

—...Ustedes dos son unos... ¿Por qué no me lo dijeron? Si me lo hubiesen dicho desde el principio no habría sido necesario hacer algo tan temerario. Por supuesto que les habría ayudado.

Darkness suspiró profundamente cuando terminó de escuchar nuestra historia.

—Ahora dices eso... pero esa es una reliquia divina que puede cambiar los cuerpos de las personas, ¿sabes? Si se utiliza bien es posible conseguir la inmortalidad. Cuando me enteré de ello yo también quise informar a los peces gordos, pero Chris dijo que cuanta más autoridad tenía una persona más desearía poseer un objeto como ese. Incluso la realeza podría ceder ante la tentación y acabar abusando de la reliquia...



—¡P-Pero yo pensé que sería buena idea decírselo a Darkness! ¡Cuando sugerí pedirte ayuda, el asistente dijo “¡eh, para! Darkness es una noble. Si tu verdadera identidad sale a la luz y ellos se enteran, ella podría encontrarse en una situación bastante mala”, y por eso cambié de opinión!

—¡Ah! ¡P-Por qué, ustedes!

Darkness dio otro suspiro al vernos discutiendo de nuevo.

—Ya es demasiado tarde para eso. Afortunadamente soy la única que conoce la verdadera identidad de los dos. El pelo blanco de Chris llama demasiado la atención, así que debería salir de la capital lo antes posible y regresar a Axel. Kazuma... tú tienes que volver conmigo al castillo inmediatamente.

—¡¿Umm?! ...¡Ah, me has agarrado demasiado fuerte, todavía me duele la cabeza! Perdona, pero ahora déjame descansar un rato...

—¡Deja de fingir que eres retrasado y sígueme! Vamos a recoger a Aqua y a Megumin y nos despediremos correctamente de Su Alteza Iris.

—¡Me da igual lo que digas, no me atrevo a ir al castillo, están en alerta máxima desde anoche...! Nadie puede asegurarme que las cosas van a salir bien. ¡Si sospechan de mí y sacan ese detector de mentiras mágico será mi fin!

Chris se rascó las mejillas con una sonrisa irónica y se despidió cuando vio que empezaron a arrastrarme.

—¡Bueno, gran trabajo, Asistente! Ya he mandado la reliquia divina a un lugar donde nunca nadie podrá recuperarla, así que no te preocupes por eso. Y-y ahora es momento de que me vaya...

—...Espera, Chris.

—¡¿...?! ¡¿Q-Qué pasa?!

Los hombros de la chica comenzaron a temblar justo cuando pretendía salir rápidamente de la ciudad.

—¿Eso es todo? ¿Estás segura de que no tienes nada más que contarme?



—...Ugh.

—¡De modo que sí! ¡Dime, ¿qué me estás ocultando?! ¡Te conozco desde hace tiempo y sé cómo reaccionas cuando estás nerviosa! ¡Eso es, siempre te rascas la cicatriz de tu mejilla! ¡Dímelo, ahora! ¡¿Qué secretos me estás ocultando?!

Chris se vio arrinconada y me miró buscando ayuda.

Da igual las veces que me mires... Si yo no sé qué otros secretos tienes no podré ayudarte...

Y entonces me señaló.

—¡Mi asistente robó otra cosa aparte de la reliquia!

—¡Aaah! ¡¡Traidora!!

—¡Escoria criminal! ¡¿Qué más le robaste?! ¡Ahora sí que eres un ladrón de verdad! ¡Entrégamelo! ¡¿Qué es lo que robaste exactamente?!

Renuncié a cualquier clase de resistencia y le di el libro que cogí de la cámara del tesoro. Darkness comenzó a pasar las páginas.

—Por qué, tú...

Perdió las fuerzas y se sentó en el suelo. En ese momento, Chris murmuró algo.

—Ah... es verdad, también robó eso.

—¿Umm?

—...¿Oh? ¿Es que hay algo más?

En cuanto Darkness escuchó el murmullo de Chris, se levantó y extendió su mano hacia mí.

¿Robé algo más? Que yo recuerde no cogí ninguna otra cosa de allí.

—¡Oh, aaah! ¡Y esto también! Cuando utilicé Robar contra Iris...



También le di lo que le había quitado a la princesa; era un anillo. Cuando Iris se estaba preparando para ir a por nosotros, el anillo comenzó a brillar. Pensé que debía ser alguna especie de objeto mágico. Darkness frunció el ceño al observar la joya en la palma de su mano. Entonces...

—¡¿...?! ¡¿T-T-Tú...?! ¡¿Le robaste esto a Su Alteza Iris?!

—Sí, lo hice... ¿Qué pasa? ¡No te asistes, tu expresión de horror es mucho peor que tu cara de enfado! ¡Esto no es nada importante, ¿verdad?! ¡Eh, ¿estás tratando de intimidarme?!

Después de mirarlo durante un rato me lo devolvió con cuidado.

—Escúchame bien, Kazuma. No pierdas jamás este anillo, ¿me oyes? Y tampoco dejes que nadie lo sepa, tienes que llevarte el secreto a la tumba.

—¡Eh, no digas eso! ¡S-si es algo tan importante simplemente diré que me lo encontré por la calle de casualidad y lo devolveré, ¿vale?!

—¡Idiota! ¡Esta es una joya que los menores de la realeza llevan todo el tiempo y solo se quitan cuando se lo regalan a su futuro cónyuge en el matrimonio! ¡Que un aventurero lo recoja en la calle después de que fuera robado, una mentira tan absurda sería...! ...Y aunque lo devolvieras por tratar de ser una buena persona lo más probable es que fueses ejecutado para impedir que algo tan humillante saliese a la luz.

—¡Pero qué diablos, eso da miedo! ¡Ah, Chris! ¡¿A dónde crees que vas?! ¡Tendrás que asumir la responsabilidad por haberme metido en este problema tan gordo, cuélate otra vez en la habitación de Iris y devuélvele el anillo!

—¡Tengo miedo, no quiero! ¡¿Por qué siempre robas cosas que no deberías con tu habilidad?! Y Darkness, has cambiado. Realmente estás pensando en ocultar esto. En el pasado eras tan inflexible... Ahora eres más considerada con los demás... ¡pero tengo el presentimiento de que te has dejado envenenar por la influencia del Asistente!

—¡¿Qué...?! ¡E-espera! ¡Yo no creo que sea así! ¡¿De verdad he cambiado?! ¡¿Tan malo es que no tenga tiempo para preocuparme por todo lo que ha influido Kazuma en la princesa Iris?!



Ignoré a Darkness, que pareció haber sufrido un duro golpe, y expuse el anillo a la luz del sol para que se reflejara en él.

—Qué le vamos a hacer, lo enterraré en el camino de vuelta a la mansión para que nadie pueda encontrarlo nunca.

—¡No digas estupideces! ¡Este anillo es muy importante para Su Alteza Iris, tanto que ella jamás se lo quitaría! ¡Por lo tanto tendrás que guardártelo y apreciarlo, además asegurarte de que nunca nadie lo encuentre!

—¡¿Qué clase de castigo irónico es este?! Aah, de acuerdo. Pero entonces devuélveme ese libro. De todas formas ya no puedes devolverlo al castillo.

—...

Las dos chicas se miraron entre sí al escucharme sin saber qué decir.

Cuando llegué al castillo con Darkness iba caminando como un muerto viviente debido al horrible sufrimiento por el que pasé.

—¡Eh, camina correctamente! ¡¿Cómo puedes mostrarte tan desanimado ante la princesa Iris?!

—Eh... oh... qué... No había necesidad de quemarlo... Era la única recompensa que conseguí por haber salvado el reino de forma anónima...

—¡Deja de quejarte! Qué vergüenza. Al menos el mechero que inventaste ha servido de algo. Sin duda es un buen objeto.

—No inventé el encendedor para eso... Ugh... ugh... Mi tesoro...

El libro que pensaba quedarme como mi tesoro máspreciado acabó siendo quemado por esas dos. Por eso me encontraba tan deprimido. Chris probablemente dejaría la capital antes de que comenzara la búsqueda del ladrón de pelo plateado. Mencionó que regresaría a Axel algún día, así que seguramente volveríamos a vernos de nuevo.



Bueno, al menos me he divertido trabajando junto a Chris. Si mi identidad queda expuesta y me convierto en un criminal perseguido por la ley podría considerar formar un grupo de ladrones con ella.

Iba pensando en eso mientras caminaba por detrás de Darkness. Finalmente llegamos a la habitación de Iris.

—...Si te dejo a tu aire en estas condiciones lo más seguro es que estropees las cosas. Yo le explicaré todo sobre la reliquia divina, así que lo único que tienes que hacer es comportarte como es debido.

—...¿Entonces por qué me has traído aquí? Mi estado mental no es muy estable ahora mismo, si me dejas solo en este castillo podría crear algún problema.

—¡¿Qué eres, un niño?! ¡Ya no podemos hacer nada al respecto, así que no hagas cosas innecesarias! Le explicaré el peligro que supone esa reliquia y dejaré caer la idea de que el objetivo de los ladrones solidarios era en realidad salvar a la princesa Iris. ¡Con eso será suficiente! ¡No nos metas en más problemas!

Empujé a Darkness porque no dejaba de recordarme eso y abrimos la puerta con ímpetu.

—¡Imbécil! ¡¿Es que no sabes avisar?! ...¡Alteza Iris, soy Dustiness! ¡Tengo algo muy urgente que consultar con usted!

Cuando entramos en la habitación, allí estaba...

—¡Ummmp, conmigo cerca no hay nada de lo que preocuparse! ¡He sellado esa reliquia divina tan peligrosa y ya nadie puede volver a utilizarla! ¡Descanse tranquila! ¡Parece que ese ladrón estaba buscando algo realmente valioso, ¿eh?!

—Como experta en objetos mágicos del clan de la Magia Carmesí, puedo garantizarle que nadie podrá crear una reliquia divina de ese nivel. ¡Lo que significa que el incidente se ha resuelto!

Megumin y Aqua estaban presumiendo a pesar de que en realidad no habían hecho nada.

—¡No podía esperar menos de Aqua-dono y Megumin-dono, por fin podemos descansar tranquilas! ¡Cuando escuché a Aqua-dono hablar sobre los auténticos poderes de ese objeto mágico, mi cara se puso verde!



Rein suspiró aliviada y mostró una sonrisa de alegría.

—...Hablando de ellos, ¿cuál podría ser el objetivo de esos ladrones? Por su reputación como amigos del pueblo no creo que quisieran utilizar la reliquia para hacer el mal... ¿Umm? Lady Dustiness... ¿y también ese individuo?

Claire se mostró tan fría como siempre. Al parecer, Aqua ya les había explicado los peligros del collar mágico.

—Veo que después de su explicación ya no hace falta contarle lo peligroso que es... No es necesario que sigamos actuando.

Darkness se dio cuenta de que ya no hacía falta seguir actuando y suspiró de alivio delante de Iris y las demás.

—...Puede que los dos ladrones viniesen aquí para salvarme. Ellos sabían del peligro que yo corría con el collar, pero seguramente tuvieron miedo de que alguien pudiera intentar llevárselo si se lo contaban a otras personas...

Iris se encontraba en el centro de la estancia rodeada por todas. Por alguna razón estaba mirándome fijamente...

...¿Pudiera ser... que haya adivinado que yo era el ladrón?

—Princesa Iris, eso es muy poco probable. Puede que los ciudadanos tengan al ladrón solidario en un pedestal, pero nadie se arriesgaría a entrar sin permiso en el palacio real por una razón noble.

Claire no aceptó la suposición de la princesa y cerró los ojos con convencimiento.

—...Pero si eso fuese cierto, entonces ese par se merecería nuestro respeto...

Esa última frase la dijo en voz baja y ligeramente molesta, aunque con un toque de respeto. Mis sentimientos de aprecio por Claire, que se encontraban en lo más bajo posible, se levantaron instantáneamente.



—Me pregunto quiénes serán esos dos. Creo que sería acertado pensar que son aventureros de gran nivel, pero no sé de dónde vienen. Especialmente ese hombre enmascarado... Solo me enfrenté a él durante un instante, pero consiguió destruir mi bastón desde muy lejos y en muy poco tiempo.

Umm, ¿qué es esta sensación?, sus palabras me están poniendo realmente contento. Quizás...

—¡Ese hombre de la máscara, ¿eh?! ¡Es genial, ¿a que sí?! ¡Con esa máscara y vestido totalmente de oscuro! ¡Realmente me conmovió! ¡La próxima vez que lo vea le pediré un autógrafo!

—M-Megumin-dono, piense que no deja de ser un criminal... Aunque la verdad es que ese ladrón solidario con máscara es bastante fuerte... Acabó con Mitsurugi-dono en un instante a pesar de estar desarmado, incluso escuché que dejó fuera de combate a la mitad de los caballeros del castillo...

Megumin y Claire suspiraron.

Oh no, ¿qué debería hacer? ¡La verdad es que tengo ganas de contarles que ese hombre al que admiran soy yo!

—¿Qué pasa, Kazuma? ¿Por qué te ríes de una forma tan desagradable?

Aqua me preguntó. Seguía llevando su botella, por lo que seguramente había dormido con ella. Ya iba siendo hora de que alguien se la quitara. Mientras tanto Claire me miró esperando una respuesta.

—Sí, ¿a qué viene esa estúpida sonrisa? Una lástima, tu oportunidad para atrapar al ladrón solidario se ha perdido... Pero aunque la hubieras tenido, tú no eres rival para el hombre enmascarado, aah... De verdad, ¿por qué el hombre de la máscara está trabajando de ladrón? Si no fuese un criminal me habría gustado conocerlo... Ya nos encontraremos algún día...

La cara de Claire se tornó un poco roja hacia el final de la frase. Esta era la primera vez que la veía comportándose como una mujer.

Me encantaría saber si está alabándome o hablando mal de mí.

Darkness, a mi lado, puso una expresión extraña y se mantuvo en silencio. ...En ese momento, Iris miró en mi dirección.

—¡Ese ladrón solidario era realmente hermoso!



Lo dijo con los ojos fijos en mí.

Umm, ese ladrón... soy yo...

—Esto solo es una suposición: los dos se arriesgaron de esa forma al irrumpir en el palacio porque estaban preocupados por mí... Puede que incluso me haya quedado un poco atraída de ese ladrón solidario...

¡Vale, voy a desvelar mi identidad!

Cuando Darkness advirtió que iba a sacar la máscara de mi bolsa, me miró enfadada y me sujetó el brazo. ¡Estaba dispuesto a utilizar el Toque Drenador contra ella si era necesario...!

—¿Dónde puede estar ahora...? El líder, el del cabello plateado.

...Bajé mi mano lentamente.

¡Sabía que esto iba a pasar!

Después de ver mi extraño comportamiento, Iris bajó la cabeza porque se había sonrojado y sus hombros comenzaron a agitarse ligeramente.

...¡Eh, ¿se está riendo de mí ahora mismo?!

Finalmente dejó de sacudirse, levantó la cabeza y me miró directamente a los ojos; sentí que estaba jugando conmigo. Entonces se dirigió a mí con una voz que le tembló un poco.

—...O-Onii-sama, tengo que pedirte una cosa.

—¿A-Alteza Iris?

Claire debió estar pensando que algo no iba bien y no supo qué decir. Aparte de haberme traído al castillo por la fuerza, Iris nunca me había pedido algo de forma directa. Apretó los puños como si acabara de tomar una decisión complicada y mostró una expresión bastante solemne. Pero justo cuando se disponía a decirlo...

—Princesa Iris, por favor, permítame hacer primero otra petición.



Darkness intervino de repente en la conversación. Todos miraron a la caballero, que se agachó con una rodilla en el suelo de cara hacia mí.

—Efectivamente este hombre, Satou Kazuma, ha derrotado a muchos líderes del ejército del Rey Demonio, e incluso puede que sea la persona que derrote al propio rey demonio. Hacer algo así será muy difícil y no es algo a lo que se atrevería cualquiera... ¿Podría dar algunas palabras de ánimo a este valeroso aventurero que se enfrentará a un desafío prácticamente imposible?

¿Yo, derrotar, qué?

—...*Derrotar al Rey demonio? De verdad? Onii-sama, ¿planeas luchar contra el Rey Demonio?*

¿Tú también Iris, por qué me preguntas eso con una cara tan seria?

Este tipo de cosa era por supuesto una distracción de Darkness...

—Eh, ah, si se presenta la oportunidad, puede que considere... vencer... al Rey Demonio.

Mi respuesta comenzó a desvanecerse cuando miré a los ojos de Iris... Detrás de mí podía oír la risita de Claire. Sin embargo...

—Si eso es cierto... onii-sama seguro que podrá conseguirlo. Por favor, haz todo lo posible para derrotar al Rey Demonio... ¡Que onii-sama salga victorioso en todas sus batallas!

Iris sonrió alegremente al darme ánimos y todas se quedaron en silencio. No, todavía había alguien que quería decir algo.

—¡Vale ya con lo de “onii-sama, onii-sama”! ¡Tú ya tienes a tu propio onii-sama con el que además compartes sangre! ¡¿Por qué eres tan íntima con él?! ¡No crees que ya intentaste ligar con él lo suficiente! ¡Pues si ese es el caso yo me encargaré de enterrar al Rey Demonio, no hace falta que Kazuma arriesgue su vida!

Megumin se enfadó por alguna razón y de pronto dijo algo estúpido.

—¡O-Onii-sama es onii-sama! ¡¿Qué hay de malo si le llamo “onii-sama”?! ¡Y sería inútil que tú derrotaras al Rey Demonio! ¡Quiero que sea onii-sama el que acabe con él!



—¡Te acabo de decir que pares de llamarlo onii-sama y sigues haciéndolo, ¿estás buscando pelea?!

—¡¿Q-Quieres luchar?! ¡L-Los miembros de la realeza somos muy fuertes!

Darkness separó a las dos rápidamente en cuanto se pusieron a gritarse a la cara.

—¡Oye, Megumin, para! ¡Ayer mismo tenías una relación estupenda con la princesa, ¿por qué ahora te estás peleando con ella?! ¡¿Qué pretendes conseguir con eso?!

—¡Alteza Iris, cálmese, por favor! ¡Usted nunca antes se había peleado con nadie! ¡¿Por qué está haciendo esto de repente?!

Me dirigí a Iris para retomar el tema del que estábamos hablando antes mientras ella jadeaba con fuerza por los nervios.

—...Bueno, ¿y qué querías pedirme? Haré lo que sea por ti.

Tenía bastantes esperanzas con esta petición.

¡Por la reacción que acabo de ver es posible que quiera que yo continúe viviendo en el palacio...!

—Ah, sí... Lo que quería pedirte es...

Al principio ella me iba a pedir algo, sin embargo se mostró muy dubitativa.

—Todavía tenemos que decidir quién es el ganador de nuestra competencia. ¡Por favor, ¿te enfrentarás a mí en el juego final algún día?!

Puso una sonrisa muy propia de su edad, la misma que un niño gastando una broma.







El noble avaricioso y el demonio perturbado

Entre
acto

En la húmeda y fría bodega se podía oír el sonido de un jadeo “yee~ yee~” de forma intermitente. No importaba cuántas veces lo escuchara, todavía seguía sonándome desagradable.

—Eh, Max... ¡Levántate, Max!

Luego de que recibió una buena patada, el ser que estaba jadeando en el suelo se levantó rápidamente.

—Yee~ yee~ ¿Q-qué pasa, Aldarp? ¿Me buscabas? ¡Ah, hoy tus emociones también saben muy bien, Aldarp!

Sus palabras sonaron como si estuviera jugando conmigo, así que volví a patear al demonio que tenía delante de mí casi de forma inconsciente.

Un demonio. En efecto, el ser desagradable con el que me encontraba era un demonio. Si se miraba de cerca parecía un joven bastante apuesto, pero en su rostro no había ninguna clase de emoción mientras protestaba, lo que le daba un aspecto un poco extraño.

—Si no fuera por mis problemas nadie vendría a verte... Tengo un trabajo para ti. Un ladrón me ha robado mi reliquia divina y la ha sellado. Lo que tienes que hacer es recuperarla y hacer que vuelva a funcionar, ¿lo has entendido?

—Yee~ yee~ ¡Aldarp, Aldarp! ¡Eso es imposible, Aldarp! No sé dónde está la reliquia, y normalmente es imposible eliminar el sello. ¡Si alguien la ha inutilizado yo no puedo hacer nada al respecto...!

Utilicé todas mis fuerzas para patear al demonio por no parar de darme excusas.

—¡¿Ni siquiera eres capaz de hacer esto, basura inútil?! ¡¿Entonces cuándo vas a cumplir mi deseo?! ¡Lalatina! ¡Ya tenías que haber traído aquí a Lalatina! ¡¡¿Por qué no puedes hacer algo tan sencillo??!

—Yee~ yee~ yee~ yee~



Después de darle unas cuantas patadas más, el demonio se cubrió la cabeza y empezó a proferir sus jadeos desagradables.

¿Es que este demonio es idiota? Menudo idiota infeliz. ¡Ni siquiera tiene capacidad para recordar cosas y se olvida de las órdenes casi al instante! Aah... No me importa el precio, pero tengo que recuperar esa reliquia divina. Hasta ahora las cosas han ido demasiado bien y por eso me he descuidado. Si lo hubiese sabido no habría ido a por el cuerpo del príncipe con tanta agresividad.

Tras establecer un pacto matrimonial entre Lalatina y el príncipe, planeé tomar el control de su cuerpo y así poseer todo lo que quisiera. Pero la oportunidad para hacerme con su poder se perdió de un día para otro, ya que al final un ladrón me robó la reliquia divina sin que me hubiese dado ni cuenta. El plan original consistía en regalar la reliquia al príncipe, recitar la frase clave para activarlo y por último destruir mi anterior cuerpo. Me lamenté por haber perdido la oportunidad, pero lo más urgente ahora mismo era encontrar el susodicho objeto mágico.

Aah, tenía que haberle cambiado el cuerpo a mi hijo Walther... Si no recupero la reliquia, la razón por la que adopté a ese crío ya no tendrá sentido. Trabajé tan duro para poder encontrar a un niño apuesto e inteligente... ¡Si el emparejamiento con Lalatina hubiese funcionado en aquel entonces no haría falta tomar un riesgo tan grande...!

—¡Lalatina, Lalatina! ¡Eres mía, Lalatina! ¡¿Sabes cuánto tiempo llevo esperando para poder tenerte?!
¡Lalatina!

Grité en la oscuridad de la bodega a causa de mi rabia por haber perdido la reliquia divina.

—¡Yee~ yee~! ¡Yee~ yee~! ¡Eres el mejor, Aldarp! ¡Me encanta la manera de ser tan sincera que tienes con tus deseos, y tu crueldad! ¡De verdad quiero cumplir tus órdenes lo antes posible y ganar mi recompensa, Aldarp! ¡Vamos, dame trabajo que hacer, Aldarp! ¡Cuéntame tus deseos, rápido, Aldarp! ¡Aldarp!— el demonio repugnante comenzó a gritar.

¿Pero qué le pasa a éste? No puede retener en absoluto sus recuerdos por muchas veces que le repita lo que quiero que haga, se olvida enseguida de todo. Si no fuese un demonio baratúcho de los que cumplen las órdenes a cambio de prácticamente nada, ya habría invocado a otro hace mucho tiempo. Esta piedra...

En mi mano guardaba la reliquia divina que podía invocar y controlar monstruos al azar.





Epílogo 1: La recompensa de los héroes

Cuando desapareció el círculo mágico de teletransportación que conjuró Rein, la estancia a mí alrededor se quedó en silencio.

Sin ellos rondando por aquí la diferencia es enorme. Increíble.

—Alteza Iris... Por favor, no esté triste...

Claire trató de animarme mientras yo observaba el lugar donde antes había estado el círculo mágico.

—Comprendo que su Alteza ha pasado unos días maravillosos y divertidos cuando ese hombre vino aquí, pero... después de todo, él vive en un mundo muy diferente al de la nobleza. Si se entrega demasiado emocionalmente a un hombre, cuando llegue el momento de que usted se case se sentirá devastada. Si desea desahogarse conmigo siéntase libre de hacerlo. Pero princesa, tiene que entenderlo...

Entonces bajó la cabeza haciendo una reverencia y no me permitió ver sus ojos. Rein se encontraba a su lado e hizo lo mismo.

—Estoy bien, por favor, levanten la cabeza.

Las dos se levantaron lentamente al escucharme. A juzgar por la expresión dolorosa de sus rostros, me di cuenta de lo preocupadas que estaban por mí y del esfuerzo que tuvieron que hacer para tomar esa decisión. No estaba enfadada con ellas en absoluto; no había ninguna razón para ello. Levanté la mano izquierda a la altura de los hombros y me quedé mirando mis dedos. Había una parte de la piel de mi dedo anular que estaba un poco más pálida que las demás, y era porque había llevado ese anillo durante muchos años, además había pasado demasiado tiempo bajo el sol.

—¡...! ¡Mis más sinceras disculpas! ¡Por culpa de mi incompetencia, su preciado anillo ha sido...!

—Estoy preparada para recibir cualquier castigo por haber cometido este fallo...!



Las dos me vieron mirando la marca que había dejado el anillo y se dejaron llevar por el sentimiento de culpa. Sin embargo yo no me sentía triste por el anillo robado...

—Las dos han hecho todo lo que pudieron. El ladrón consiguió escapar incluso a pesar de la enorme cantidad de aventureros de nivel alto que se encontraban en el palacio. Por eso nadie podía haber evitado que me robaran el anillo. Cuando regrese mi padre le pediré que no las castigue a ninguna, de modo que no se tomen este asunto demasiado a pecho, ¿de acuerdo?

Claire se encogió aún más tras escuchar mis palabras. Ella era una persona muy competente, pero a veces demasiado seria en su trabajo.

Creo que debería pasar más tiempo con él para que aprenda a ser un poco más flexible. Eso es, como Lalatina.

—Muchas gracias por su clemencia. Princesa... no solo ha perdido ese anillo tan importante, sino que también ha tenido que separarse de esa persona... Alteza Iris, si ese hombre logra vencer de nuevo a un jefe del ejército del Rey Demonio le prometo que podrá volver a verlo...

Claire intentó consolarme con una expresión complicada. Derrotar a un jefe del ejército del Rey Demonio; esta era una tarea difícil, pero para él sería como dar un paseo por el parque.

—Tienes razón, creo que pronto volveré a verlo.

Después de responderle con una sonrisa, el rostro de Claire se retorció de dolor. En ese momento Rein puso un tono alegre para animarme.

—Por cierto, después de ver cómo ha actuado la princesa Iris durante esta semana pensé que diría algo para que Kazuma-sama se quedara más tiempo mientras se estaban despidiendo, y yo ya estaba preparada... Pero consiguió manejar la situación correctamente. Estaba preocupada por la influencia negativa de ese Kazuma-sama, pero afortunadamente usted no se comportó de la misma manera.

El ambiente se relajó enseguida.

—Después de todo, hice una promesa con onii-sama.

Le conté a las dos con una sonrisa.



—Promesa... Ah, ¿se refiere a lo de decidir el vencedor de su competición la próxima vez que se vean? ¡Alteza, debe ganarle a ese hombre, ¿de acuerdo?!

Claire recordó otra promesa, pero...

Este reino tiene una costumbre desde tiempos muy antiguos. El héroe que derrotaba al Rey Demonio y regresaba victorioso se ganaba el derecho a tomar a la princesa como su esposa. ...Miré la marca donde anteriormente estaba mi anillo y dije con un tono muy bajo para que ninguna pudiese oírme:

—Espero... que onii-sama guarde ese anillo con cariño.





Epílogo 2: El anillo que quedó como un sueño

Con el conjuro de teletransporte de Rein regresamos a Axel, nuestra casa.

—¡Aaaaaaaaah!

Me tiré sobre el sofá y empecé a gritar mientras rodaba por él. Darkness se quedó mirándome, entonces se sentó en una silla al lado del sofá y comenzó a beber té.

—Eh, no hagas tanto ruido. Vas a molestar a los vecinos, así que ve a las afueras si quieres gritar.

—¡Déjame en paz, desgraciada! ¡Siempre te interpones en mi camino en los momentos más importantes! ¡Si no hubieses sacado un tema tan estúpido como el del Rey Demonio, Iris me habría pedido otra cosa! ¡Como por ejemplo querer estar más tiempo con onii-sama, tener una cita con onii-sama, dormir con onii-sama o algo así!

—¡No me puedo creer lo que acabas de decir! ¡¡No olvides que la princesa Iris solo tiene doce años!! Y ella no pediría ese tipo de cosas, como mucho te preguntaría si te gustaría ser el bufón de la corte. ¡Además, solo estuviste viviendo con Su Alteza durante una semana! ¿Por qué confías tanto en que te has ganado su corazón en ese poco tiempo? Enfréntate a la realidad de una vez... Toma, he preparado un poco de té para ti, bébetelo y cálmate.

—¡No destruyas tan rápido mi fantasía de vivir con la princesa! ¡No quiero escuchar tu lógica! ¡Acabamos de despedirnos de ella, dame un poco de tiempo para que pueda superarlo!

Megumin nos miró de reojo mientras discutíamos y se sentó a mi otro lado.

—Tú también, Megumin, sé que tienes un temperamento fuerte, pero esa pelea al final con la princesa fue innecesaria, ¿no crees?

—Eso fue una batalla inevitable entre dos personajes de tipo hermana menor, y por supuesto yo no quería perder. En realidad las cosas fueron bien cuando salí de excursión con ella, pero no acabamos la actividad que habíamos preparado porque se metió en una pelea con unos rufianes. Lo del final fue un regalo de despedida muy fiel a mi estilo, ¿verdad?



Quise responderle “tú eres del tipo *loli*, no del tipo hermana menor” y “no le enseñes cosas raras a la princesa”, pero pensé que sería mejor no hacerlo.

Por cierto, se ha hecho muy amiga de Iris en poquísmo tiempo. Son casi de la misma edad, así que supongo que deben caerse bien entre sí. Probablemente le fue difícil tener que despedirse de su amiga.

Tomé el té que Darkness me había ofrecido mientras pensaba en la relación entre Iris y Megumin. Justo en ese momento, ella cogió una hoja de papel y comenzó a escribir rápidamente. Eché un vistazo a la hoja y parecía tratarse de una carta para alguien.

Debe de ser para Iris.

Puse una sonrisa irónica mientras bebía el té y miraba a Megumin, que no parecía querer admitir su buena relación con la princesa. Desde nuestro regreso, Aqua no pudo esperar ni un segundo para coger unas copas de vino de la cocina. Las colocó junto a la botella encima de la mesa y se sentó en el sofá conmigo.

—Megumin, ¿qué estás escribiendo? ...Ya sé, seguro que es una carta para la princesa, ¿eh? Después de la fiesta de anoche fuiste a su habitación para charlar con ella un rato. Incluso te llamaba Megumin-nee, así que creo que las dos son amigas íntimas.

En respuesta, Megumin continuó escribiendo con una expresión seria.

—Te equivocas, esto es una carta para que si algún día veo al ladrón solidario de la máscara pueda entregársela.

Darkness y yo escupimos con fuerza el té que estábamos bebiendo.

—¡Ack...! ¡Cof...! M-Megumin, ¿se puede saber qué es lo que te gusta de ese ladrón enmascarado? Una carta de admiración no es muy apropiada, ¿entiendes? Ese individuo es un criminal.

—Pues la verdad es que me gusta. Al fin y al cabo no hay mucha gente que tenga esa clase de gusto hoy en día. Incluso a los ojos del clan de la Magia Carmesí, ese extraño atuendo estaba completamente fuera de lo normal. Y además fue invencible durante su asalto por todo el castillo, y solo contaba con un ayudante. Incluso pensé en ponerme de su lado. Esto no es amor pasional, sino el sentimiento de querer animar a un héroe al que admiro.



...Oh no, ahora no me atrevo a decir que el ladrón solidario era yo.

Con un sonido inesperado, el salón se llenó de una fragancia suave. Al parecer, Aqua había abierto la botella de vino.

—Oye, huele muy bien, dame un poco.

—...Querrás decir “Aqua-sama, por favor honra a este humilde hombre con un poco de vino”, ¿no?

...En ese momento decidí que se lo iba a quitar. En cuanto me levanté para quitarle la botella, Aqua la apartó en pánico y la rodeó fuertemente con sus brazos haciéndose un ovillo como si fuera un erizo.

—¡Eh, deja de resistirte, es inútil! ¡Para de una vez!

—¡No! ¡Por favor, perdóname! ¡Por favor, haré cualquier cosa!

Desde el punto de vista de alguien ajeno, Aqua estaba actuando como si yo fuera a hacerle algo cruel. Le sacudí con fuerza los hombros mientras estaba encogida en el suelo, y en ese momento, Darkness empezó a mover las piernas como una niña y me dio unos golpecitos en la espalda con la cara sonrojada.

—...Estoy dispuesta a pagar, déjame que yo también disfrute de esa clase de juego...

—¡Y una mierda! ¡¿Te comportaste tan bien cuando estábamos en el palacio y ahora vuelves a ser así?! ...Maldita sea, jeh, Aqua!

Le ofrecí un trato a la tozuda de Aqua.

—Voy a ir a comprar ese delicioso vino de Michael-san, el que incluso es codiciado en la capital, y entonces apostaremos nuestros vinos en un juego. Como te has comportado muy bien durante todo esto que ha ocurrido, te daré el derecho a elegir cómo nos los vamos a jugar.

Cuando escuchó mi trato levantó la cabeza enseguida y se quedó mirándome.

—...¿De verdad? ¿Estás dispuesto a jugarte el vino conmigo? Seguro que tienes algún truco bajo la manga, así que no quiero.



Parece que al final sí puede aprender de sus errores, pero aun así no tengo duda de que ganaré. He venido preparado.

—Mira, me da igual lo que digas, al final resolvimos todos los problemas en la capital, ¿verdad? Y además conseguimos volver a casa sanos y salvos, así que todo eso es motivo de celebración. Después de todo, una botella no es suficiente para los tres.

—Espera un momento, ¿has dicho una botella para los tres? ¿Pensabas dejarme a un lado y obligarme a beber jugo? ¡¿Y qué quieres decir con “volver sanos y salvos”, no te mataron los kobolds?!

—¡C-Cállate! ¡Al final sigo vivo, y eso es lo único que importa! ¡Además, lo que quería decir es que Megumin todavía no puede beber alcohol! Le compraré un Neroide bien frío, con eso será suficiente.

Cuando mencioné la edad de Megumin, ella dio un golpe a la carta que estaba escribiendo.

—¡Soy lo suficiente mayor como para casarme! ¡¿Qué hay de malo en beber un poco de vino?! ¡¿Quieres que hagamos una competición para ver quién puede beber más?!

Como podía esperar de las costumbres de otro mundo. Hablando de eso, Megumin ya es lo suficientemente mayor para casarse.

—Oye, oye, Megumin, es mejor que no bebas... aunque se trata de una celebración... Es verdad, conseguimos detener una posible conspiración en la capital. Muy bien, voy a preparar algo de comer. Como hemos regresado sin problemas no sería mala idea que hiciésemos una fiesta.

Darkness se levantó al decir eso y fue a la cocina. Aqua se puso nerviosa en cuanto escuchó la palabra “fiesta”

—...Eh, Kazuma ha estado fuera por más de una semana, así que vamos a olvidarnos de apuestas. Sacaré algunas de mis botellas de vino y las compartiré con todos.

Aqua dejó la botella que le regalaron en la capital sobre la mesa.

“Te has librado por esta vez”. Pensé en decir eso, pero me contuve. No era para nada habitual que todos estuviéramos de humor para beber juntos.



Fue muy poco tiempo, pero durante esa escasa semana ocurrieron muchas cosas. Conocí a una adorable hermana pequeña y por desgracia tuve que despedirme de ella. Hoy mi intención era...

—De acuerdo, yo iré a comprar más vino. Si dejo que vaya Kazuma creo que todos acabaremos bebiendo Neroide.

Megumin habló de repente y salió corriendo del salón. Un rato después, el olor de los platos que estaba preparando Darkness salió de la cocina.

—La comida está preparada, lo único que nos falta son unos trucos para animar el ambiente...

Regresamos a nuestra vida normal y los días que pasamos en el palacio real parecieron un sueño.

¿Realmente he vivido un tiempo con la princesa...? Me llamaba onii-sama e incluso me buscaba para jugar...

Para demostrarme a mí mismo que no fue un sueño, saqué el anillo de mi bolsillo y lo observé durante un buen rato con una profunda emoción... Aqua estaba buscando algo para realizar sus trucos de fiestas, y en ese momento vio el anillo.

—Ah, oye Kazuma, ¿me prestas ese anillo un momento? Te voy a enseñar un truco asombroso.

¡Así que me lo guardé corriendo al ver que intentaba cogerlo...!



Nota del autor.

IRIS LE LLAMA ONII-CHAN.

¡Deja de
llamarlo
"onii-sama"!

¡Onii-sama es
onii-sama!



NEX+

¡Malas noticias, es terrible! ¡Esto es muy malo!



¿Qué pasa? Aún sigo cansado por separarme de mi hermanita, no me den más problemas.



Es raro ver a Darkness tan nerviosa. ¿Acaso tus pechos se han hecho más grandes y tienes que conseguir otra vez una armadura nueva?



¿Qué se ha hecho más grande?
Cuéntame más detalles.



Quede que por fin haya conseguido la mascota monstruosa con tentáculos que siempre deseó, ese roper alterado mágicamente.



Hey, dimelo ya, ¿qué parte le creció? Y cuéntame más sobre ese roper alterado con magia.



¡Están mal, no es eso! Si... ¡si no hago nada me obligarán a casarme!

...Felicitaciones.



??



¡PRÓXIMAMENTE!

KONO SUBA! 7

La novia más cara de la historia